Vicente Beltrán Anglada

DIARIO SECRETO DE UN DISCIPULO

INDICE

PREFACIO 3
INTRODUCCIÓN 6
I - LA ENTRADA EN EL SENDERO 9
II - EXPERIENCIAS TRASCENDENTES 11
III - BREVE ESQUEMA DE UN DISCÍPULO 14
IV - SOBRE LAS GRANDES ESCUELAS DE ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL 21
V - RELATO DE UNA TERCERA INICIACIÓN 28
VI - LAS EXPERIENCIAS DÉVICAS 33
VII - MI PRIMER CONTACTO DÉVICO 35
VIII - LA SERENA EXPECTACIÓN 36
IX - UN ESTUDIO DEL REINO DÉVICO 38
X - UN AULA DE ENSEÑANZA HUMANO-DÉVICA 41
XI - LAS EXPERIENCIAS DE CONTACTO 43
XII - LAS CONDICIONES ASHRÁMICAS Y PRIMERA VISITA AL MAESTRO 46
XIII - LA SEGUNDA VISITA 49
XIV - LA TERCERA VISITA 51
XV - LOS TRES GRANDES PROYECTOS DE SHAMBALLA 53
XVI - LAS DISPOSICIONES DEL TRABAJO 55
XVII - MI TRABAJO 56
XVIII - MI PRIMER CONTACTO CON EL ANGEL JEZASEL 58
XIX - LA SABIDURÍA DE JEZASEL 60
XX - UNA VISITA DEL BODHISATTVA 63
XXI - LAS RELACIONES DEL ASHRAM CON SHAMBALLA 64
XXII - LOS ENVIADOS SOLARES 65
XXIII - LA CONGREGACIÓN ASHRÁMICA 67
XXIV - LOS EMBAJADORES DEL ASHRAM 68
XXV - LAS TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO 69
XXVI - LA UTILIZACIÓN DE LOS PODERES MÁGICOS 71
XXVII - LA RECEPTIVIDAD TELEPÁTICA 73
XXVIII - UNA CONVERSACIÓN CON JEZASEL 75
XXIX - LOS CUATRO ÉTERES Y LOS CUATRO ELEMENTOS 77
XXX - EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES 83
XXXI - LOS NUEVOS CICLOS 87
XXXII - LAS COMUNICACIONES SOLARES, PLANETARIAS Y CÓSMICAS 88
XXXIII - LOS MÉTODOS DE COMUNICACIÓN 90
XXXIV - REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES 94
XXXV - CHARLAS SOBRE ALQUIMIA 96
XXXVI - REFLEXIONES SOBRE ALQUIMIA 99
XXXVII - INTERROGANTES Y EXPLICACIONES 101
XXXVIII - LA CREACIÓN DE UN GRUPO ESOTÉRICO 103
XXXIX - PREPARACIÓN INICIÁTICA 106
XL - EL PASADO RACIAL 109
XLI - LAS DOS INICIACIONES MENORES 111
XLII - UNA SENTIDA ADVERTENCIA 114
XLIII - EPÍLOGO 115

PREFACIO

El objetivo que persigue este libro es clasificar tanto como sea posible la relación espiritual establecida entre el discípulo y su Maestro dentro de un Ashram de la Jerarquía. Debido a que en la investigación esotérica se utiliza preferentemente el principio de analogía preconizada por el gran Iniciado HERMES TRISMEGISTO, creo que el tema de los Ashramas de la Gran Fraternidad, las relaciones que sostienen los numerosos y cualificados discípulos con sus respectivos Mentores o Instructores espirituales y las distintas enseñanzas impartidas, serán idénticas o muy similares en cada uno de los Ashramas. Estoy persuadido por ello que cuanto en este libro se escriba o afirme sobre un Ashram determinado de la Gran Fraternidad será idéntico o aplicable a todos los demás Ashramas, variando únicamente ciertas técnicas específicas que podríamos denominar como "razones de Rayo", utilizadas en el entrenamiento de los discípulos espirituales que lograron ser admitidos en uno u otro de los Departamentos de Enseñanza de la Jerarquía espiritual del planeta.

Las condiciones actuales del mundo y el ritmo creciente de la evolución planetaria impulsada desde el Centro místico de SHAMBALA con cada vez más potentes proyecciones de energía del primer Rayo sobre la humanidad, han producido y están produciendo cambios "inesperados" en las líneas estructurales de la enseñanza impartida en los distintos Ashramas de la Jerarquía.

La VERDAD, siempre Una e Inmutable a través de kalpas y eones, sufre sin embargo modificaciones a veces espectaculares en su expresión, cuando los tiempos son difíciles o cuando - como en los nuestros actuales - entrechocan las potentes energías ígneas involucradas en el traspaso de Eras, la de PISCIS que se aleja del plano de la manifestación planetaria y la de ACUARIO que irrumpe ya con creciente impulso en el devenir cotidiano de las relaciones sociales. Añádase a ello la increíble tensión producida en todo el ámbito planetario por la tremenda e indescriptible crisis iniciática que está atravesando nuestro Logos terrestre y tendremos un cuadro de la situación actual del mundo tan aparentemente lleno de contradicciones.

No es de extrañar pues que este considerable aumento de la cuota de energía de sostenimiento de la evolución planetaria, haya producido

y vaya produciendo impactos cada vez más potentes y directos sobre los componentes de la gran Raza humana y, muy particularmente sobre las sensibilizadas áreas psicológicas de los aspirantes y discípulos espirituales del mundo.

Por esta razón y obligados por los acontecimientos cósmicos que tienen lugar en nuestro planeta, los grandes Responsables del Plan planetario decidieron introducir apropiadas reformas en las líneas de Enseñanza impartida en los Ashramas de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca. Los Departamentos de la Política, de la Religión y de la Civilización dirigidos, como esotéricamente se sabe, por los grandes Señores, el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN, trabajaron mancomunadamente en la introducción de las referidas reformas, en los sistemas de entrenamiento espiritual dentro de todos los Ashramas y desde hace aproximadamente unos cuarenta años, las normas y los sistemas educativos variaron sensiblemente y determinaron un notable aumento de las energías utilizadas por cada grupo especializado, con el consiguiente desarrollo espiritual de la mayoría de los miembros componentes de los Ashramas.

Debido a lo anteriormente expuesto acerca de la gran ley o principio de analogía, he considerado que cuanto en términos generales y no excepcionales diga con respecto a mi Ashram, podría ser aplicado a todos y cada uno de los demás Ashramas.

Como Uds. seguramente sabrán a través de la literatura esotérica, la Enseñanza espiritual de los Discípulos se imparte en tres grandes Aulas o Escuelas jerárquicas, denominadas:

a. Aula del Aprendizaje
b. Aula del Conocimiento
c. Aula de la Sabiduría.

Aunque deberé hacer naturalmente mención del Aula del Aprendizaje y al de la Sabiduría, el objetivo de este libro va especialmente dedicado a expresar cuanto ocurre en la segunda de las grandes Aulas, la del Conocimiento. Esto deberá ser así:

1º. Porque yo, como discípulo juramentado, estoy recibiendo entrenamiento espiritual en una de estas Aulas de Conocimiento.

2º. Porqué en el desarrollo de mis ideas sobre esta aula, podrán los lectores atentos y apercibidos ser conscientes de parte de lo que se transmite en las otras dos Aulas.

3º. Porqué esta Aula está dirigida ocultamente por el

propio Bodhisattva, Señor del Amor planetario y centro de fusión de todas las demás Aulas. No olviden Uds. que el Bodhisattva es el Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres.

Estas razones, convenientemente comprendidas e interpretadas, abrirán sin duda la mente de los lectores al sagrado impulso de lo interno y les impulsarán quizás hacia aquellas augustas soledades de sí mismos, allí donde se gestan los valores cualitativos de los discípulos espirituales y de donde surge la potente fuerza interna que los proyectará hacia un definido Ashram de la Jerarquía y al encuentro del Maestro que ha de llevarles " de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad".

Esto, todo cuanto quería decirles a Uds. en el inicio de este libro, a través de cuyas páginas creo y espero que nos fundamos todos en un profundo y sólido abrazo de recta comprensión.

Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, bajo el signo de Sagitario de 1987

INTRODUCCIÓN

La locución "Diario Secreto de un discípulo" que constituye el título de este libro, no ha sido elegido al azar, sino que está basado en las experiencias místicas del autor, cuidadosamente seleccionadas y registradas en forma de diario como un aleccionador recordatorio de las fases dentro del Sendero del Discipulado que le impelieron a penetrar en un Ashram de la Jerarquía, someterse a las leyes y principios que rigen el sistema de entrenamiento esotérico y de enseñanza espiritual y establecer contacto consciente con un elevado Miembro de aquella Gran Fraternidad Blanca que rige los destinos de nuestro planeta.

Aunque no me he sujetado intrínsecamente al proceso de experiencia cotidiana, tal como se halla registrada en mis apuntes, he entresacado de ellos todos aquellos datos que a mi entender y por sus propias características, podrían facilitarle al lector una comprensión lo más clara posible del proceso místico que va del simple aspirante espiritual al discípulo entrenado y de éste al Iniciado, miembro plenamente consciente de un Ashram en el dilatado seno de la Jerarquía.

No me entretendré en detalles sobre las experiencias psíquicas registradas en mi niñez y primera juventud, ni de mis vivencias personales, por considerar que las mismas sólo tienen un valor efímero y ocasional. Lo que sí haré considerándolo más útil y provechoso, será enfocar la atención sobre aquellos hechos y circunstancias que me motivaron potentemente en el sentido espiritual y me hicieron consciente de que "ciertas elevadas Entidades humanas y dévicas" me observaban atentamente y tomaban nota de mis progresos internos como previa preparación de aquel singular destino que posteriormente me puso en contacto con miembros avanzados del Ashram al cual tengo el alto honor de pertenecer y finalmente con mi Maestro, la elevada Entidad que me ha de conducir al encuentro del Iniciador Único del Planeta, postrarme reverentemente a Sus sagrados pies y percibir sin peligro el fulgor de Su radiante Estrella.

Parte muy interesante y profundamente aleccionadora después de mi ingreso en el Ashram, fue el contacto que me fue posible establecer con Entidades dévicas de distinto grado de evolución, desde los pequeños elementales constructores de la tierra, del agua y del aire, hasta Ángeles de muy elevado nivel de evolución en la vida de la Naturaleza, como el Ángel JEZASEL, a Quien muy humildemente dediqué mi libro "La Estructuración Dévica de las Formas".

Tampoco prestaré un excesivo énfasis a los poderes psíquicos, en primer lugar, porque estos son poderes del Alma y sólo pueden ser desarrollados sin peligro cuando el discípulo ha logrado contactar conscientemente a su Yo superior y recibir de Este las oportunas indicaciones con respecto al desarrollo de su vida espiritual. Explicaré, sin embargo, todas aquellas experiencias relacionadas con el Ashram, en las que se halle incluido algún tipo de poder psíquico superior, como por ejemplo la telepatía, la psicometría o la intuición.

El ingreso en un Ashram de la Jerarquía espiritual del Planeta, exige ciertos necesarios e indispensables requisitos, principalmente el desarrollo de la buena voluntad del corazón y un notable desenvolvimiento del principio mental. Posteriormente, del desarrollo y fusión de ambos aspectos surgirá esplendente el principio de la intuición que ha de permitirle al discípulo comprender el alcance de ciertas claves mágicas y realizar con éxito el trabajo preparatorio que ha de llevarle a la Iniciación.

Otro aspecto fundamental a ser considerado en la vida del discípulo es el Servicio creador a la Raza. Sin embargo, el Servicio no es un aspecto personal a ser desarrollado - como creen muchos aspirantes espirituales - sino que ha de surgir raudamente en determinada fase del desarrollo interno, como una eclosión natural de facultades técnicas y precisas, que le indicarán sin lugar a dudas cual es su verdadero "campo de servicio".

En mi caso particular, estas facultades de servicio surgieron en determinado momento de mi existencia kármica con tal tremendo poder y recta orientación, que jamás tuve que preocuparme por aquello tan reiterado en los estudios esotéricos bajo la designación de "elección del Campo". Pienso que sólo se esfuerzan en tal sentido aquéllos que no confían plenamente en sí mismos, siendo la "elección de Campo" una inútil preocupación que les ofusca en vez de aclararles el camino espontáneo que lleva al Servicio creador.

El contacto con Miembros avanzados del Ashram y la ayuda que recibí de Ellos en momentos claves de mi vida, serán mencionados en mi libro, sólo si tales datos pueden aportar más luz y claridad en el desarrollo de las ideas. Tengo que aclarar también que el término "secreto" asignado a mi Diario, sólo lo es hasta cierto punto debido a que desde hace algunos años se ha permitido por parte de la Gran Fraternidad, formular diversos tipos de declaraciones en torno al mundo oculto que antaño debieron quedar forzosamente veladas u ocultas debido a la escasa profundidad analítica de la mayoría de aspirantes espirituales del mundo. Sin embargo, la entrada en actividad del séptimo Rayo en las áreas mentales de la humanidad, despejó muchas incógnitas y permitió el desarrollo en el aspirante sincero y de buena voluntad de ciertas áreas específicas del cerebro con el gran

centro "coronario", lo cual les permitió hacerse sensibles a "mensajes espirituales" de elevada trascendencia. De ahí que aspectos ocultos considerados antaño como "secretos irrevelables" pueden ser revelados ahora con entera libertad, sin que al discípulo le sea impuesta sanción alguna por parte del Ashram o de la propia Jerarquía espiritual del planeta.

Esto es todo cuanto pensaba decirles a Uds. como introducción a este "Diario Secreto de un Discípulo". Por lo demás, serán Uds. los propios lectores, presuntos aspirantes en el Sendero y posibles discípulos espirituales, quienes deberán descubrir mediante el ejercicio sereno de la intuición, las cosas verdaderamente secretas, ocultas bajo el verbo intelectual de mis comentarios...

I- LA ENTRADA EN EL SENDERO

Las grandes incógnitas de todos los tiempos, precursoras de verdades eternas, están latentes en el ánimo de los discípulos espirituales del mundo y son, sin duda, el aliciente de sus vidas anhelantes que les impulsa, venciendo la inercia casi total que aflige a la mayoría de los miembros de la gran familia humana, hacia metas cada vez más elevadas. Tales metas van surgiendo ante sí en forma natural y espontánea dotándoles, sin embargo, de un peculiar tipo de visión superior que les va indicando subjetivamente determinados objetivos a realizar en el ámbito social donde se hallen inmersos. Se trata en realidad de ciertos contactos causales que fueron establecidos quizás en alejadas épocas planetarias entre el alma del discípulo y el Ángel solar o Yo superior que guía su vida y su destino en los tres mundos de la evolución humana. Tales contactos no dependen, por lo tanto, de la edad física del discípulo en una encarnación determinada, sino en el vago recuerdo que día a día va siendo intensificado de tales recuerdos de las experiencias de contacto. De ahí que no hay una edad física definida en la evolución espiritual del discípulo o en el de aquellos acontecimientos "clave" mediante los cuales el discípulo se siente proyectado hacia la meta de luz de un Ashram y puede ponerse en contacto con el Maestro que ha de llevarle a la Iniciación.

De mí sólo puedo decir - y lo hago muy honestamente - que desde niño viví siempre con ciertas preocupaciones ajenas por completo al concepto "edad física". Pasar cantidades de tiempo preguntándome, a veces dentro de una gran crisis de valores internos, por el significado de la vida y de la muerte, del dolor y de la enfermedad en la vida de los seres humanos y el porqué de los acontecimientos externos, familiares y sociales, no son evidentemente "cosas de niños", pero yo he sido consciente en mí mismo de que hay niños que presagian ya en su más tierna edad las cosas inmortales que pasan corrientemente desapercibidas por las personas adultas, más preocupadas por sus problemas personales que por descubrir verdades eternas o comprender las razones subjetivas que motivan o producen los acontecimientos externos. No hay, por tanto, una justificación del término "edad" para tratar de comprender ciertos hechos que tienen lugar en el seno de nuestra vieja y venerable Tierra. Un niño y un viejo, de acuerdo con la comprensión esotérica, pueden estar muy distanciados entre sí en lo que respecta a conocimiento espiritual. Un niño en edad física puede contener en sí - como precioso estuche de

una acrisolada experiencia espiritual preciosos conocimientos ocultos. Un viejo puede ser la antítesis de la experiencia espiritual y comportarse como un niño, sin madurez ni experiencia y con todos los defectos de egoísmo y de tiranización que acompañan al niño corriente mientras está evolucionando en las áreas sociales del mundo y va "haciéndose hombre".

Estoy muy satisfecho, por tanto, de haber sido más hombre que niño durante el curso de mi actual existencia kármica, de haber sido más ingenuo e inocente que los demás niños de mi edad y de haber sufrido mucho, por causa de mi propia inadaptación social, en el seno de mi hogar, en la escuela donde recibí mi primera enseñanza y, más adelante, en las relaciones con el sexo opuesto. Mi timidez, producto de mi propia "inocencia" más que de un defecto psicológico, me mantuvo alejado hasta mucho más adelante de las llamadas aficiones juveniles y no pasé, debido a ello, por aquellas tremendas crisis emocionales y físicas que acompañan corrientemente al desarrollo psicológico que va de la niñez a la adolescencia. Viendo ahora mi pasado con entera impersonalidad veo que no pasé por la adolescencia. Así, el paso del niño al hombre no tuvo una fase intermedia. Sin embargo, pese a las razones espirituales que marcaron este hecho, he de confesar que aún en futuras etapas de mi desarrollo místico, noté frecuentemente dentro de mi ser psicológico el vacío que yo le había impuesto a la Naturaleza en lo que respecta al concepto de adolescencia y pubertad.

Pero, dejando de lado estas consideraciones, debo admitir y hacer prevalecer, para los futuros discípulos espirituales, las ventajas de la inocencia juvenil por encima de las experiencias realizadas por aquéllos que en su adolescencia, se comportan ya como adultos consumados.

Por ejemplo, cuando aún no había cumplido los trece años sabía ya por experiencia directa que el Alma es independiente de sus cuerpos de expresión y que esta comprensión constituye la primera gran experiencia de vida mística o espiritual que ha de enfrentar el discípulo. Un enviado del Maestro me hizo consciente de esta gran verdad cuando utilizando el conocimiento de ciertas leyes ocultas, me arrebató el cuerpo físico, me conminó a contemplar en el lecho a mí cuerpo dormido y me gratificó luego con mi primer "viaje astral". Más adelante, el mismo enviado celeste, con el cual me une la más sincera y fraternal amistad, me hizo consciente de los vehículos astral y mental, mediante la utilización de experiencias más importantes, vividas asimismo fuera del cuerpo físico y en plena posesión de mi conciencia cerebral.

II- EXPERIENCIAS TRASCENDENTES

Después de estas experiencias preliminares vinieron otras mediante las cuales el Maestro trataba de hacerme consciente de actividades espirituales más profundas y trascendentes que deberían capacitarme para poder ingresar en su Ashram y hacerme consciente de Su propia vida espiritual.

Nunca olvidaré el momento en que por vez primera estuve frente a Él, en Su morada de... y, viéndole como a un ser humano corriente, vestido como los demás hombres, aunque trasluciéndose a través de aquella apariencia humana una indescriptible radiación divina. No hay en verdad palabras para explicar lo que pasó en aquellos momentos en que estuve ante Su presencia, con mis vehículos profundamente sensibilizados y escuchando serenamente expectante Su voz vibrante y armoniosa, hablándome de igual a igual, con inefable sencillez, como si no existiese entre nosotros el tremendo abismo marcado por la evolución de un Adepto y la de un simple discípulo en sus primeras fases de integración espiritual.

Había ido allí acompañado por aquel inefable amigo a quien siempre definí como "el enviado del Maestro". Existe entre ambos una profunda y lejana relación kármica que el Maestro aprovechó siempre para observar mis progresos espirituales, para aleccionarme e instruirme y para capacitarme para la labor que, en el curso de los años, debería habilitarme para la obra que técnicamente y por razones de Rayo, debería desarrollar en el marco social previamente elegido por mi Ángel solar, por mi Yo superior.

Pasé así una serie de años de pruebas y dificultades kármicas muy agudas, pero durante todo ese tiempo me sentí siempre directamente ayudado, singularmente en aquellos momentos en que mi fe parecía vacilar, cuando las dudas eran muy profundas y dolorosas o cuando el sufrimiento moral invadía todos los rincones psicológicos de mi vida de discípulo. Fue precisamente en esta época cuando se desarrolló en mí la visión interna y pude observar en ciertos momentos culminantes a Devas superiores que llenaron de paz mi vida anhelante. Desde entonces la visión oculta de los Devas y la interpretación consciente de su lenguaje, fueron un claro estímulo en el devenir de mi destino kármico.

Olvidando por entero a las personas que contribuyeron al desarrollo de ese destino, familiares, amigos y grupo social envolvente, debo citar sin embargo aquella fase de mi vida marcada por la guerra. Me refiero a la guerra civil española en la que intereses opuestos y

contradictorios encendieron en nuestro país la chispa de un fuego de maldad y desesperación que debería abrasar posteriormente el mundo entero. Esta guerra de tres años cruenta y desesperada, en que la muerte se cobró en España a más de un millón de vidas, era el principio de un drama histórico marcado por las fuerzas del mal planetario que debería abrir posteriormente, a través de la Alemania de Hitler, las puertas por las que penetraron en nuestro planeta las potentes energías procedentes del Mal cósmico.

Como que en este libro no trato en manera alguna de analizar las razones planetarias que permitieron la entrada del Mal Cósmico en las redes etéricas de nuestro mundo, sino exponer honrada y sinceramente las razones espirituales de un discípulo, sólo debo hacer referencia - por la trascendencia de las mismas - a los años de la guerra y aquellos en los cuales me vi privado de libertad. Estas dos etapas marcaron el destino espiritual de mi vida y debido a su experiencia pude ingresar conscientemente en el Ashram, penetrar en el corazón del Maestro y convertirme en un discípulo juramentado.

Después de todo ello, cuando las fases más difíciles de mi vida hubieron pasado, entré en un período que puedo definir como iniciático en el que me fue posible penetrar conscientemente en la corriente espiritual dentro de la cual el discípulo ya no puede hacer otra cosa que seguir atentamente el devenir de esta gran corriente de vida, serena pero increíblemente dinámica y observar profundamente expectante el desarrollo de su proceso vital.

Tal como digo en la Introducción de este libro, y lo hago con toda honestidad, soy un discípulo cualificado que recibe entrenamiento espiritual y enseñanza esotérica en una Escuela de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual del planeta, que esotéricamente definimos como "Aula del Conocimiento". En esta Aula aprendemos el mecanismo de la evolución, somos conscientes de la jerarquía espiritual de las Almas y nos sometemos al juicio de los Hermanos Mayores de la Raza. Aprendemos también las reglas y las técnicas mediante las cuales podemos situarnos conscientemente en un plan jerárquico y ayudar desde allí a nuestros hermanos menores en grado evolutivo, así como colaborar en la obra de las Almas superiores en el desarrollo de Sus planes y proyectos. Nos es posible establecer contacto, ya que forma parte de nuestro sistema de enseñanza, con Devas de diversos niveles de evolución y aprendemos a través de Ellos las claves místicas del proceso de la Creación, cuyas bases estructurales se asientan en la tierra firme de la solidez material y en la obra silente de las increíbles fuerzas elementales del aire, del agua y de la tierra, que constituyen, maravillosamente organizadas y sabiamente dirigidas, el aspecto substancial de la Creación.

Hemos recorrido muy rápidamente - como Uds. podrán observar -

el desarrollo de un proceso que tardó muchos años en realizarse, el que se inicia en la vida del aspirante espiritual dudosa y vacilante y que culmina en la fase del discípulo juramentado, iniciado en algunos de los altos secretos de la Magia evolutiva y del orden vital de la Creación.
Lo que seguirá - siempre en orden a la experiencia - será explicar las etapas previas y los intermedios ocultos y vitales situados entre ambas fases, rellenando así los vacíos que existen entre un principio incierto y vacilante y una Meta profundamente evocativa y prometedora. El objetivo de este libro es presentar, lo más claramente que sea posible, la visión de un discípulo espiritual de la Nueva Era, explicar razonablemente las motivaciones de un alma realmente anhelante de paz y de armonía y mostrar los frutos de una acción espiritual realizada con espíritu de buena voluntad y de firme y estructurado propósito espiritual.

III- BREVE ESQUEMA DE UN DISCÍPULO

Nací bajo el signo de Géminis y mi ascendente es Leo, aunque en mi vida psicológica estoy también muy influenciado por Tauro. Según el Maestro - hablándome directamente sobre mi destino particular - debería poseer en ciertos momentos estelares de mi vida una potente conjunción de energías planetarias que facilitaría mi entrada consciente en el mundo de la intuición y de la comprensión de los valores cósmicos, singularmente los relacionados con las energías procedentes de la Constelación de Acuario. La predicción del Maestro se cumplió a su debido tiempo y al preguntarle yo en cierta ocasión por mi tema natal - cosa que no haría a ningún astrólogo del mundo por capacitado que estuviese - Él me respondió sonriendo que "mi vida era tan clara ante Su visión que no tenía porque perder tiempo en levantar mi horóscopo... ¿No ves tú - me respondió - que tu destino se halla escrito en tu aura y que en ella están inscritos todos los acontecimientos vitales que deberás enfrentar durante el curso de tu existencia, incluyendo el momento cíclico de tu iniciación? Me basta observar atentamente tu aura magnética para leer en ella fase a fase, ciclo a ciclo, lo que el destino o karma te tiene reservado, como lo tiene reservado para todos los mortales. En cuanto al momento cíclico de la Iniciación puede ser determinado por la actividad de tu centro coronario, que al inundar de luz el resto de la personalidad, señala sin lugar a dudas la fecha probable de la misma, ya que en el aura etérica se reflejan los anales akásicos, guardadores absolutos y fieles intérpretes del pasado, del presente y del futuro de todos los seres y de todas las cosas.
Esto será muy difícil de comprender por los astrólogos que estudian convencionalmente los horóscopos y no pueden penetrar en su aspecto espiritual, para lo cual se precisa haber desarrollado la intuición y en una apreciable medida la clarividencia causal.

Comprendí claramente lo que quería significar el Maestro con Su amable respuesta y no dejé de mirar desde entonces con cierta

preocupación a muchos astrólogos convencionales que a través de un tema natal determinado creen saberlo todo sobre el destino de un alma. Claro que hay que distinguir siempre entre el horóscopo de un hombre corriente y el tema de un hombre superior o de un discípulo iniciado, pues en este último hay una serie de valores recónditos que sólo podrán ser reconocidos por la profunda visión de un Adepto o de un perfecto Iniciado.

Pero, de acuerdo con las predicciones y advertencias del Maestro, pude avanzar mucho más rápidamente, quemando las escorias de mi destino kármico y acelerar el proceso mediante el cual y por razones de tipo cósmico, pude penetrar conscientemente en la gran corriente iniciática. Lo que se va realizando en mi vida no es ya de mi propia incumbencia y debo dejar que se cumpla sin vanas interferencias "lo que hay escrito todavía en mi aura", o lo que me queda aun por quemar como restos o escorias de mi pasado kármico, sin osar interferir directamente, dejando sumisamente que sea mi Ángel Solar quien queme "con el ardiente fuego de Su amor" cuanto esté identificado todavía con las razones del tiempo. Mi único trabajo, en tal aspecto, es el de permanecer serenamente expectante ante el curso de los acontecimientos y el desarrollo de las facultades ígneas que surgen del desapego y del desapasionamiento acerca de mi vida personal.

El grado de desapego marca la jerarquía espiritual de las almas. Esto es muy apreciable y evidente en un grupo de discípulos que reciben entrenamiento en uno u otro de los Ashramas de la Jerarquía. El desapego se manifiesta como impasibilidad ante el devenir de los hechos y acontecimientos que tienen lugar en el mundo. Noten Uds. que digo "impasibilidad" y no "indiferencia". Un discípulo jamás pasará indiferente ante cualquier hecho relevante debido a que siempre trata de estar alerta y apercibido sobre todo cuanto ocurre, tratando de relacionar los sucesos temporales con el propósito que, como una corriente de fuego, le obliga a estar atento y siempre dispuesto a servir.

La observación más corriente del Maestro cuando hace referencia al desarrollo del destino kármico de las personas bien intencionadas, es que deben estar dinámicamente dispuestas para la acción superior mediante la práctica de la atención. "La atención - nos dice siempre - es la base psicológica del despertar interno y puede aplicarse enteramente a la evolución de los seres humanos".

En el Ashram y el curso de la enseñanza oculta y de comprensión de los misterios espirituales, quien más comprende y quien más se beneficia de los conocimientos impartidos es quien "más atentamente sigue el desarrollo místico de la enseñanza. De ahí que la atención es la clave mágica para introducirse en los niveles de la intuición, pues ella introduce al discípulo en las elevadas zonas del plano búdico, desarrollando en el mismo, aquello que anteriormente habíamos

definido como "jerarquía espiritual de las almas".

Debo decir, en virtud de ello, que nuestro Maestro representa en esta etapa actual, para muchos de nosotros, el Aula del CONOCIMIENTO, pero hay muchos discípulos Iniciados para quienes el Maestro representa el Aula de la SABIDURIA. Todo está condensado dentro del Ashram y las tres Aulas, la del Aprendizaje, la del Conocimiento y la de la Sabiduría, que cumplen correctamente su función para grupos determinados, sean aspirantes, discípulos o Iniciados.

Todos reciben allí el adecuado entrenamiento espiritual, el que corresponde a su grado de evolución o jerarquía y a las funciones que han de desarrollar dentro o fuera del Ashram.

A mi entender este era un punto que precisaba ser aclarado, por cuanto las Escuelas de entrenamiento espiritual de la Gran Fraternidad tienen su representación en todos y cada uno de los Ashramas de la Jerarquía.

Hay, sin embargo, dentro de esta Gran Fraternidad - y esto desvanecerá sin duda algunos malos entendidos acerca del funcionamiento de estas Aulas de Enseñanza - unas Escuelas que podríamos denominar como de conjunto y a las cuales asisten miembros, sea cual sea su tipo de Rayo, y en las cuales se cotejan las experiencias de conocimientos adquiridos en los distintos Ashramas. Se realiza allí una fusión de Rayos y se intercambian las experiencias de cada Ashram al frente del cual se halla su Maestro, Mentor o Guía respectivo, produciéndose entonces una síntesis de conocimientos, que favorece el desarrollo de la intuición en los miembros de los grupos ashrámicos.

He tenido la oportunidad de asistir a varias de estas congregaciones ashrámicas y puedo asegurarles a Uds. que cada vez que regresé de ellas me sentí más lleno de perspectivas internas y de conocimientos ocultos y una visión cada vez más certera y evidente de los niveles mentales abstractos, preludios de contactos conscientes con los niveles búdicos.

A veces nos desplazamos allí en grupo utilizando el cuerpo astral. El Maestro suele acompañarnos, pero en otras ocasiones ya se encuentra allí cuando llegamos nosotros. Lo vemos conversando con los Adeptos allí congregados aguardando la llegada del Señor MAITREYA, que es Quien dirige aquellas experiencias compartidas de conocimientos esotéricos, de fusión de Rayos y de fraternidad de los grupos ashrámicos. Cuando llega el Gran Señor, se produce un indescriptible silencio, lleno de amorosa expectación. Imparte a todos Su excelsa bendición y seguidamente entona ciertos inaudibles mántrams. (Inaudibles sólo para aquellos que no han recibido todavía la tercera Iniciación). Durante cierto tiempo habla a la totalidad de los grupos reunidos y cada cual recibe de Sus palabras, la clave sintética mediante la cual le será posible asimilar la experiencia de conocimiento

de los demás grupos, según sea la medida de su propio entendimiento.

Las experiencias de conjunto y las que recibo de mi Ashram, jamás me han deparado sensación de tiempo. A veces la experiencia asimilada por mí cerebro físico y en tres dimensiones dura escasamente unos minutos. Otras, plenamente despierto y en posesión de todas mis facultades me siento "llevado". Tengo entonces, aunque en forma fugaz y transitoria, dos tipos de conciencia, la física y la del Ashram.

Finalizada la enseñanza vuelvo a mí con una intensa sensación de plenitud. Otras veces, sin embargo, me desplazo al Ashram durante el período nocturno, de descanso o de sueño, pero conscientemente, en mi vehículo astral.

El grupo del Aula del Conocimiento al que estoy adscrito está compuesto, con ciertas alternativas, por veinticinco miembros de distintas nacionalidades. Algunos de tales miembros forman parte del equipo de gobierno de algunas naciones, hay un par de científicos muy cualificados, cuatro escritores, dos de ellos escribiendo sobre temas esotéricos y el resto está formado por otros a quienes el mundo profano definiría como "personas corrientes, pero que desde el ángulo oculto son Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca... Esta es una paradoja que el mundo en general es incapaz de comprender todavía.

Habitualmente, el Maestro nos imparte el conocimiento y el entrenamiento espiritual en Su propio aposento de trabajo. Es una sala muy grande y cada uno de nosotros "ocupa su propio lugar". El Maestro posee una vasta biblioteca en la que hay libros en casi todos los idiomas y en una de las paredes del aposento hay un cuadro del Señor BUDA pintado al óleo. El Maestro se sienta en su amplio sillón de cuero rojo, adornado con dibujos alegóricos de color dorado y nosotros nos sentamos frente a Él formando un semicírculo. Con Su voz armoniosa, pausada y vibrante nos explica los misterios de la Creación y cómo poder expresarlos en nuestra vida física y de relación social.

A veces nos pregunta sobre lo que está explicando y contesta siempre amable, paciente y afectuoso a todas nuestras interrogantes. Hay también sesiones de entrenamiento psíquico, en las cuales nos aclara el sentido oculto de cada uno de los órganos del cuerpo y de los chacras etéricos o centros de energía, así como el sistema de adaptarlos correctamente a las corrientes de fuerza ígnea que vamos grupalmente invocando.

Acerca del PRANAYAMA, de las leyes ocultas que rigen el misterio de la respiración, siempre nos ha dicho el Maestro que hay que ser muy precavidos y que nunca hay que forzar el ritmo que la Naturaleza ha impuesto a cada uno, un ritmo que viene establecido por la propia evolución de la conciencia. Es pues la evolución de la conciencia la que impone el ritmo respiratorio, no la voluntad individual impulsora de los ejercicios respiratorios señalados por el yoga.

Nos recuerda incesantemente que al recibir las distintas iniciaciones, para las cuales estamos siendo preparados, se imponen nuevos ritmos, unos ritmos muy distintos en cada una de ellas, pero de los cuales no debemos preocuparnos en absoluto. El Ritmo marca la ley del Pranayama... no es el ejercicio del Pranayama quien marca la ley del Ritmo. Esta es una lección que hemos aprendido suficientemente en esta Aula de Conocimiento y gracias a ella nos hemos liberado de los inconvenientes y peligros del despertar prematuro del fuego de Kundalini. Éste se halla ahora lo suficientemente controlado como para que no se inmiscuya en nuestras actividades de conciencia. El fuego sigue naturalmente su curso, pero, al igual que el Pranayama, sigue sumisamente la ley marcada por el Ritmo.

El Ritmo, nos ha explicado el Maestro, y así lo hemos correctamente comprendido, surge de la armonía mística de la Creación. Es el punto neutro de todas las cosas. Es el centro de todos los opuestos y no hay que tratar de alcanzarlo mediante el esfuerzo o la disciplina.

El esfuerzo niega la efectividad del Ritmo, pues trata de condicionarlo, como hacen muchas escuelas de Yoga, mediante ciertas delirantes disciplinas que lo alteran y le impiden ejercer su armonioso poder en la vida humana.

A la pregunta de uno de los miembros del Ashram acerca del perfecto PRANAYAMA, o Ciencia mágica de la respiración, respondió el Maestro:

"Hay varios ritmos a estudiar en el devenir de vuestro entrenamiento iniciático, aunque existe una infinita pluralidad de ritmos en el seno de la Creación, pues cada ser y cada cosa tienen su propio ritmo, el establecido por las propias leyes evolutivas.

Incluso una piedra "respira", aunque para verificar su ritmo hay que penetrar en la piedra, sentirse piedra y sin perder la autoconciencia humana -cosa que sólo pueden hacer los grandes Iniciados-, darse cuenta de cómo respira y sintonizar este ritmo respiratorio, como base de un estudio jerárquico sobre las bases donde se sustenta la materia inerte de la Creación, que permite establecer contacto con el proceso evolutivo del primer sistema solar.

Vuestro estado de evolución y el entrenamiento que estáis recibiendo deben haceros progresivamente conscientes de ritmos respiratorios superiores. Basta con examinar, siguiendo las sagradas leyes de la analogía, el proceso que sigue el PRANAYAMA universal del que participan todos los seres vivientes y todas las cosas creadas, para que os deis cuenta de que los ritmos superiores a los que hago referencia, tienen carácter iniciático y os serán comunicados a través del Cetro Iniciático en cada nueva iniciación.

El Cetro Iniciático es el que impone el nuevo ritmo respiratorio y

este ritmo va acompañado de fórmulas mantrámicas y de mensajes secretos que, como sabéis, comunica el Hierofante al candidato en el momento de serle conferidas las sucesivas iniciaciones.

a. En la primera INICIACIÓN se abandona el ritmo respiratorio lunar con sus cuatro etapas cíclicas, cuarto creciente, luna llena, cuarto menguante y luna nueva y se adquiere el Pranayama planetario compuesto asimismo por cuatro fases, aurora, día, crepúsculo y noche.

b. En la segunda INICIACIÓN se deja el ritmo respiratorio planetario y se utiliza el ritmo respiratorio marcado por las cuatro estaciones del año, primavera, verano, otoño e invierno. Los ritmos son entonces más profundos y prolongados y a través de los mismos se capacita al Iniciado en ciertas técnicas de impresión causal, con el desarrollo - si se cree conveniente - de la clauriaudiencia y la clarividencia en el plano astral, así como la habilidad de utilizar el cuerpo astral para verificar conscientemente ciertas actividades en alguno de los niveles de este plano.

c. En la tercera INICIACIÓN se prescinde del ritmo respiratorio de las estaciones del año y se inicia el ritmo respiratorio conocido jerárquicamente como PRANAYAMA solar. Se trata de un ritmo impuesto por la propia línea de Rayo del Iniciado, siendo esta respiración muy importante pues tiene por objeto "purificar enteramente los tres vehículos inferiores" y dotarlos de la suficiente diafanidad y transparencia, que le permitirá al Iniciado afrontar sin peligro la radiante Presencia del Señor del Mundo, cada vez que por razones de servicio sea convocado por Él o por alguno de los Señores de la Llama.

d. En la cuarta INICIACIÓN se abandona el ritmo solar y se adquiere el ritmo que imponen las doce Constelaciones del Zodíaco. La respiración o PRANAYAMA está de acuerdo entonces con el Ritmo marcado cada mes por el Regente espiritual de cada una de las Constelaciones, con lo cual el ARHAT aprende la verdadera técnica de Impresión y de Contacto. La alta frecuencia vibratoria de estos Ritmos y la tremenda duración de los mismos hacen que el ARHAT pueda sumergirse conscientemente "suspendido el aliento por completo" en el estado de Shamadi.

e. Hay por lo tanto aplicando correctamente la analogía, doce estados de Shamadi mediante los cuales el ARHAT puede

ponerse en contacto con cada uno de los esplendentes Logos Regentes de las Constelaciones del Zodíaco y ser consciente asimismo de las corrientes de fuerza y de energía magnética que fluye a través de estos poderosos Centros de Vitalidad cósmica.

Esta etapa iniciática es la más importante en el planeta Tierra y los Ritmos impuestos por las Constelaciones y el tremendo despliegue de energías sobre el ARHAT preparan a Éste para la quinta Iniciación planetaria, la cual viene precedida, como sabéis, por la destrucción del cuerpo causal, a través de una tremenda acumulación de fuegos sobre su aura etérica, el de las Constelaciones (Fuego de Fohat), el del propio sistema solar (Fuego solar) y el de la propia substancia ígnea planetaria (Fuego de Kundalini).

f. En la quinta INICIACIÓN el Adepto ha dejado el PRANAYAMA de las Constelaciones y se ha adaptado a un Ritmo específico que depende enteramente del Rayo del Adepto pero que, en esencia, es un Ritmo sintético relacionado con la estrella SIRIO, de la Constelación del CAN MAYOR con la cual está muy estrechamente vinculado nuestro Logos solar. Puede entonces el Adepto aprender, en el seno de la GRAN FRATERNIDAD DE SIRIO, unas lecciones de tipo cósmico que le prepararán para las futuras y esplendentes Iniciaciones planetarias y cósmicas.

Con respecto a la Ley del Ritmo respiratorio o PRANAYAMA perfecto, creo que con lo dicho tendréis una idea más completa de sus más ocultas implicaciones y cada uno de vosotros podrá ser consciente ahora - si verdaderamente ha estado atento - de que la alteración del ritmo respiratorio que rige para cada cual, sea persiguiendo fines iniciáticos o el marcado por la propia Iniciación recibida, puede ser contrario a las propias leyes de la evolución, pues surgen del propio destino solar y constituyen el manto de armonía que recubre el espacio planetario y es la base donde se apoya la Voluntad del Señor del Mundo.

IV- SOBRE LAS GRANDES ESCUELAS DE ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL

Hoy vamos a hablar de las cuatro grandes Escuelas de entrenamiento espiritual que funcionan en nuestro planeta - anunció el Maestro - y es necesario que mantengáis muy despierta la atención, ya que todos vosotros estáis ubicados en una determinada Escuela de Conocimiento oculto. Estáis involucrados en la absorción de ciertas ideas que pueden aclarar positivamente vuestro destino, tanto de discípulos juramentados como de Iniciados. La ampliación de vuestros conocimientos en el área de otras Escuelas implícitas en el plan jerárquico os será beneficiosa. Así, nuestra conversación de hoy versará sobre todas las Escuelas de Entrenamiento espiritual jerárquico que actúan en los niveles ocultos, veladas por completo a la investigación de los curiosos y de todos aquéllos que han hecho de los estudios esotéricos una profesión que les aporta beneficios económicos. Todos sabéis ciertamente, a través de vuestra propia experiencia, que hay tres grandes Escuelas jerárquicas de entrenamiento espiritual, las cuales, de acuerdo con los estudios esotéricos, toman la siguiente designación:

1. El Aula del Aprendizaje,
2. El Aula del Conocimiento y
3. El Aula de la Sabiduría.

Sin embargo, hay otra Escuela, definida en términos jerárquicos

4. El Aula de la Cósmica Oportunidad,

En la cual reciben entrenamiento logoico todos aquellos Maestros o adeptos planetarios que realizaron con éxito Sus trabajos de entrenamiento en el Aula de la Sabiduría. Sólo muy raramente se la menciona en los tratados esotéricos corrientes. Consta de siete Escuelas subsidiarias, dentro de las cuales y de acuerdo con las necesidades planetarias y solares son entrenados los Adeptos, los Choanes y en general todos aquellos benditos Seres que alcanzaron la quinta Iniciación. Tales Escuelas son de libre elección por parte de Aquellos insignes Educandos y, en su totalidad, son llamadas de "Elección en el Séptuple Sendero Solar". Veamos ahora cuales son estos siete Senderos:

1. El Sendero de Servicio en la Tierra dentro de la Jerarquía espiritual planetaria.

2. El Sendero del Trabajo mágico a través del magnetismo eléctrico.

3. El Sendero de entrenamiento para los futuros Logos planetarios.

4. El Sendero hacia la Constelación de las Pléyades, el de la relación cósmica entre esta Constelación y la estrella Sirio.

5. El Sendero del Rayo particular de cada Adepto a la búsqueda de la fusión con el Rayo cósmico que sintetiza todos los Rayos.

6. El Sendero de cooperación con el Logos solar. La agrupación de Aquellos Adeptos planetarios en torno al Logos de sistema en el plano búdico cósmico, colaborando con Él en los trabajos de preparación del futuro Mahamanvántara, que dará lugar al tercer sistema solar.

7. El Sendero de la Absoluta vinculación de los Adeptos y Chohanes que eligieron tal Camino, con Aquél indescriptible Logos, padre potencial de nuestro Universo, de QUIEN, tal como puede leerse en los tratados esotéricos, NADA PUEDE DECIRSE, por Su eximia grandeza y magnificencia.

Naturalmente, nada tenéis que hacer todavía con esta Elevada Escuela de entrenamiento espiritual, puesto que, aunque habéis recibido casi todos la segunda Iniciación jerárquica, sois todavía unos simples aspirantes y os falta mucha experiencia en el control y dominio de las incidencias de vuestro destino kármico y en la recepción de energía proveniente de los elevados niveles del plano búdico. Pero, estáis aquí precisamente para esto, para adquirir experiencia, no sólo de conocimientos esotéricos, sino también - y es muy importante que os deis cuenta de ello - de contacto con el aura magnética que se desprende de Mí y de los Ángeles que cooperan conmigo en esta fase de entrenamiento espiritual que estáis recibiendo.

Cuando ingresasteis en el Ashram, previo el tiempo fijado de observación espiritual al que estuvisteis sujetos y de la cual salisteis victoriosos, fueron sucediéndose las etapas de preparación y pasasteis así con éxito las dos iniciaciones menores y aquélla, la primera, que por sus características expresivas, podríamos denominar "jerárquica", pues en la misma se os exigieron juramentos y os fueron confiados ciertos secretos, los cuales, fielmente salvaguardados, os abrieron la Puerta que da entrada a la gran corriente iniciática mayor, dentro de la cual estáis ubicados desde entonces.

La enseñanza que estáis recibiendo ahora forma parte del conjunto de verdades que deberéis descubrir y de realizaciones que deberéis poner en práctica, ya que os han de facilitar el logro de la tercera Iniciación y otras aun más elevadas. Estáis profundamente vinculados en la segunda de las grandes Aulas jerárquicas, la del Conocimiento, puesto que, una vez cumplidos los requisitos exigidos en el Aula del Aprendizaje, utilizáis aquella experiencia como un trampolín para lanzaros a la búsqueda de nuevos secretos y de nuevos misterios.

Desde un buen principio os advertí y continuaré insistiendo sobre este punto, de la necesidad de prestar una muy profunda y serena atención a todas mis palabras, no porque sean mías, sino porque representan la Verdad que surge de la experiencia del contacto con las Entidades planetarias que guían el destino de nuestro mundo. En la atención - cuando es realmente profunda y expectante - se realiza una gran transmutación psicológica. Él "yo" inferior deja de ser para darle paso al "Yo superior", cuyo destino, como iréis comprendiendo progresivamente, es netamente iniciático, pues se basa íntegramente en el Servicio y en el Sacrificio que, junto con el conocimiento oculto, forman el gran triángulo de la realización individual.

La atención profunda y sostenida sobre el tipo de entrenamiento que estáis recibiendo, permite grabar en la conciencia los datos necesarios que os permitirán sensibilizar vuestra vida en un aspecto puramente dinámico, no simplemente místico, aunque tal desarrollo místico es necesario para evitar que os volváis - tal como suele ocurrir a veces - demasiado presuntuosos, indiferentes o duros en vuestras relaciones sociales. El caso de....., refiriéndose a uno de los miembros componentes del Ashram, ha sido un ejemplo de ello, debido mayormente a su potente matización personal con las energías del primer Rayo, pero, afortunadamente, la sensibilidad espiritual en creciente desarrollo logró subsanar estos fallos de principio y transmutar creadoramente su naturaleza astral. Ello le permite ahora seguir sin esfuerzo el ritmo del entrenamiento en esta Aula del Conocimiento, de la cual nuestro Ashram absorbe todo el contenido necesario para vuestra preparación técnica e iniciática.

Entended que cada Ashram - de acuerdo con su tipo de Rayo - absorbe de estas grandes Aulas, sea de Aprendizaje, del Conocimiento o de la Sabiduría, la cantidad y calidad de enseñanza relativa a cada sistema de entrenamiento espiritual, siendo en realidad el conjunto de los Ashramas de la Gran Fraternidad, la base oculta sobre la cual se apoyan las tres grandes Aulas.

La enseñanza que estáis recibiendo en esta Escuela de Conocimiento está confeccionada por el propio BODHISATTVA, con cuya sagrada Presencia tuvisteis el honor de poneros en contacto cuando recibisteis la primera Iniciación y os convertisteis en miembros juramentados de la Gran Logia Blanca del planeta. Todo el sistema de enseñanza está basado en el segundo aspecto de la Divinidad planetaria, o aspecto Amor de nuestro Padre solar. Por lo tanto, la enseñanza relativa a los Misterios, viene impregnada de sensibilidad cósmica. Por un lado os aísla de la pasión humana, que denota siempre ausencia de sensibilidad espiritual y por el otro os permite ascender a los mundos abstractos de la mente, confiriéndoos el don de la inspiración y un positivo control de la mente concreta, completamente desligada del mundo astral y liberada al fin del sistema personal kamamanásico que, en vuestras primeras fases de entrenamiento os tenía sutilmente atados al carro de la pasión del mundo.

Bien, estos comentarios, como habréis comprendido, son sólo un intento de haceros conscientes de vuestros dos inmediatos objetivos, que para algunos serán el destino marcado por la segunda Iniciación y para otros el de la tercera, pero uno y

otro son consubstanciales y forman parte del trabajo preparatorio para ingresar en la Gran Aula de la SABIDURIA.

Como os habréis dado cuenta, el trabajo que estáis realizando ahora es muy superior al que verificasteis en el Aula del Aprendizaje. Las técnicas son muy distintas y en las prácticas de la atención profunda y persistente que se os exige realizar, está contenido el secreto del desarrollo del Rayo del Alma espiritual en vuestra vida de discípulos. Sin el desenvolvimiento de este Rayo egoico en vuestra vida, os sería imposible acceder a las Iniciaciones previstas en esta Aula del Conocimiento. Seguid practicando pues la invariable regla de la Atención durante todas y cada una de las fases de entrenamiento que estáis recibiendo. Atended que la atención a la cual hago referencia, diferenciándola de la atención psicológica exigida en los ambientes sociales del mundo, que os permite ser comprensivos y correctos en relación con los demás, es eminente causal y opera en todos los niveles, no simplemente psicológicos, sino en todos aquéllos otros involucrados en el servicio espiritual, moral, ético y de correcta convivencia social. Es la máxima facultad del Ego superior o Ángel solar en su intento de ser consciente en el triple mundo de la personalidad y nada tiene que ver con la mente, aunque esta afirmación os parezca extraña, dado que una de las cualidades de la mente es la atención o percepción, pero la Atención a la cual hago referencia es de tipo superior pues proviene del Yo espiritual y utiliza la mente sólo como simple proyectora de tal Atención, la cual exige un completo vacío mental y una potente y positiva expresión de las facultades del Alma en sus intentos de hacerlas fructificar a través del yo personal o mente inferior.

La interesada atención de la mente inferior cuando está atenta a los mil detalles de la percepción en la vida personal, impide la mayoría de las veces que el Alma participe enteramente de la conciencia inferior en los niveles físicos. Por el contrario, en la Atención superior hay distensión y recogimiento dinámico. Este "recogimiento dinámico" es otra forma de expresar la "serena expectación" que progresivamente estáis desarrollando y a través del mismo - y sin perder de vista la percepción inferior que queda automáticamente incluida en el proceso - os permite ser plenamente conscientes del mundo espiritual en el mundo físico de los acontecimientos kármicos y paulatinamente en los otros dos mundos del esfuerzo humano, el astral y el mental.

Ved, pues, que una gran parte del entrenamiento al que voluntariamente os habéis sometido dentro de la gran corriente iniciática, es medida en términos de esa Atención superior que le permitirá a vuestro Ángel Solar ser cada vez más consciente de las numerosas parcelas psicológicas de vuestra personalidad.

Otra parte de la enseñanza - aunque muy vinculada también a vuestros ejercicios de Atención - es la que os permitirá introduciros sin peligro en las zonas ígneas del plano mental. Estáis pasando rápidamente de las aguas del deseo, en las que tuvisteis que vencer la gran pasión del mundo, al gran depósito de energía mental que, en distintas frecuencias vibratorias, exigirá de vosotros un contacto consciente. Esta conciencia mental que se inicia - como sabéis - en el reconocimiento de que la mente es una Entidad y no un simple cuerpo organizado, debe facilitaros el paso consciente desde el cuarto al tercer subplano mental en donde mora vuestro

verdadero Ángel Protector y, con ayuda de Éste, penetrar conscientemente también en ciertos niveles preparatorios del plano búdico. Digo preparatorios, pues antes de penetrar en los mismos, deberéis ejercitaros en el desmantelamiento - si puedo utilizar semejante expresión - de vuestro Antakarana, el Camino de Luz que creasteis a través de los siglos y os permitió entrar en esta Aula del CONOCIMIENTO.

Para facilitar la apertura de la sagrada Puerta Búdica, muchos de vosotros recibisteis a su debido tiempo la indicación de que emprendieseis la tarea de simplificación o de silenciación de vuestras actividades mentales concretas. Muchos de vosotros tuvisteis éxito en la empresa, un éxito, sin embargo, que fue el resultado de muchos años de lento, aunque incesante sacrificio y renuncia de todos los tesoros mentales y de ciertas facultades psíquicas adquiridas en vidas anteriores. Adquiristeis con ello una gran madurez espiritual, la intuición y un perfecto vehículo de continuidad entre la mente abstracta, la del Ángel solar, y la mente concreta, positiva o intelectual del yo inferior, siéndoos ya desde entonces muy fácil conectaros consciente y voluntariamente con vuestro Yo superior, de Quien recibís inspiración espiritual y expresar esta inspiración utilizando los resortes de la mente y los aspectos superiores del inconsciente colectivo de la Raza.

Continuando con nuestras ideas sobre las actividades que se realizan en el Aula del CONOCIMIENTO donde recibís entrenamiento espiritual, vamos a analizar ahora nuevos aspectos relacionados con la enseñanza que estáis recibiendo actualmente. Os he hablado de la ATENCIÓN desde un ángulo espiritual, supremamente esotérico, pero atended que desde que empezasteis a estar atentos al Yo espiritual, toda vuestra vida espiritual adquirió un tinte de atención realmente profundo y expectante. Ese estado de atención determinó un cambio profundamente drástico en vuestra existencia que alteró, sin que os dieseis cuenta, vuestro karma o destino. No quiero entrar de momento en detalles sobre este punto, que os será aclarado más adelante, pero sí tengo interés en remarcar que, este hecho se inició desde el momento mismo en que disociasteis vuestra personalidad de la influencia kamanásica, ya que es a partir de este momento que empezasteis a tener control efectivo sobre el Elemental Constructor del cuerpo astral. Ved también que es muy intencionadamente que os hablo del cuerpo astral en su verdadero significado esotérico, es decir como una Entidad y es así como ha de considerarlo el verdadero discípulo.

La consideración esotérica de los vehículos como Entidades y no como simples compuestos o agregados atómicos, es una de las nuevas formulaciones de la Verdad con respecto al entrenamiento espiritual de los discípulos, tanto por la evolución que éstos han ido progresivamente asumiendo, como por la propia evolución de los Elementales Constructores de los cuerpos, que han demostrado dotes de conciencia altamente interesantes - de esto hablaremos más adelante - a unos niveles de evolución dévica muy superior a la actual, con el derecho a adquirir autoconciencia en próximos estadios de vida evolutiva.

El sistema de enseñanza propuesto en esta Aula del CONOCIMIENTO, ha ido renovándose a través de las distintas épocas y el Señor BODHISATTVA ha introducido cambios en sus líneas estructurales, así como en el desarrollo espiritual de los

discípulos sujetos a entrenamiento específico. En primer lugar - y esto habéis sabido comprenderlo correctamente - el énfasis del entrenamiento y las líneas de la enseñanza han sido depositados en el aspecto SERVICIO, más que en el desarrollo de las "virtudes" del discípulo. Muchos de los llamados "virtuosos" en el camino espiritual, quedan a veces rezagados en el sendero del SERVICIO social preconizado por los Maestros de todos los Ashramas o han quedado prácticamente detenidos por su propio virtualismo. La verdadera Virtud surge del SERVICIO... El Servicio raras veces surge de la propia virtud desarrollada por el discípulo. Tenedlo presente para que no extrañéis que ciertas exigencias normales y naturales en antiguos sistemas de entrenamiento espiritual no estén vigentes ya en los códigos de enseñanza del Aula del CONOCIMIENTO, aunque si lo estén todavía en el Aula del APRENDIZAJE en donde la Virtud del discípulo debe ser desarrollada hasta cierto grado a fin de facilitarle el acceso a las dos iniciaciones menores y a la primera Iniciación jerárquica.

Pasemos ahora a examinar otra cuestión, que es precisamente la que tiene que ver con lo que ocultamente llamamos "elección del campo de servicio". En este punto y utilizando el fino sentido de la analogía que estáis educiendo, hallaréis una cierta similitud con el caso de los Adeptos que ingresaron en el Aula de la CÓSMICA OPORTUNIDAD y que han de elegir entre los siete Senderos abiertos ante SÍ, aquél que mejor responda a las exigencias naturales de su Mónada espiritual. Vosotros, igual que ELLOS, pero utilizando la inspiración de vuestro Ángel solar, deberéis elegir asimismo vuestro Campo o Sendero de SERVICIO. La mayoría de vosotros ya lo habéis hecho y vuestra fina intuición no os ha traicionado en la elección y desde hace tiempo trabajáis en nombre de la Gran Fraternidad en diversas áreas de servicio social en el mundo. Los demás van incorporándose lenta, aunque persistentemente, al Campo de Servicio previsto y van teniendo éxitos iniciales que confirman también el desarrollo de la intuición o de observación superior en sus vidas de discípulos, con lo cual están jalonando los caminos sociales del mundo con una nueva y más fértil esperanza de paz, fraternidad y justicia.

Cada época viene renovada en sí misma por el apremio de la gran corriente de energía logoica que surge de los elevados planos solares y se manifiesta a través de SHAMBALLA. Así se producen los grandes cambios estructurales en las líneas de enseñanza de las distintas Escuelas de entrenamiento espiritual y aunque la Verdad sea siempre la misma, los conceptos, el orden y las disposiciones en torno a Ella sufren grandes cambios. Así lo que se renueva no es la Verdad que permanece eternamente inalterable, sino los conceptos estructurales de la Enseñanza. Para que la Verdad triunfe en medio de tales cambios se precisa intuición, atención expectante y profundas dotes de observación sobre los mil detalles de la vida organizada. Las palabras, veladas a veces por el simbolismo que las encubre, deben ser interpretadas juiciosamente y no aceptadas - como corrientemente se hace - en forma sumisa y obediente, sea porque las haya formulado el Maestro o alguna otra Entidad dévica o humana. En el Aula del CONOCIMIENTO se os enseña a pensar por vosotros mismos y a elaborar vuestras propias conclusiones. Ante conceptos poco claros y verdades veladas por el simbolismo, deberéis utilizar la intuición, pues la mente intelectual será incapaz por sí misma de resolver cualquier tipo de incógnita. Sólo deberéis

aceptar aquello que convenga a vuestra razón, aquello que se presente claramente a vuestro análisis. No olvidéis que mis palabras llevan prendidas a veces el germen de la duda y que deberéis utilizar la duda, mejor que aceptarlas ciegamente porque surgen de los labios de vuestro Instructor espiritual. Cuando la duda es inteligente - y espero que la utilicéis inteligentemente - el resultado es la invocación del estado de expectación mental que clarificará todos los conceptos nebulosos. Recordad que en esta Aula del CONOCIMIENTO dentro del Ashram, se os prepara para que desarrolléis la intuición, la cual se mueve siempre en el centro de los opuestos de cualquier cuestión, en medio de las afirmaciones y de las negaciones, de la aceptación de los valores sometidos a vuestra consideración. Por ello tal entrenamiento es sumamente interesante ya que a través del mismo empezáis a conoceros tal como realmente sois, con todas vuestras cualidades y defectos, vicios y virtudes. Del centro de estos opuestos que anidan todavía en vuestra vida psicológica deberéis extraer la intuición y a través de la misma establecer contacto consciente con vuestra Alma superior, el segundo aspecto crístico de vuestra naturaleza humana.....

V- RELATO DE UNA TERCERA INICIACIÓN

Los preparativos para el Festival de Wesak fueron anticipados aquel año, pues nuestro Hermano J... debía recibir la tercera Iniciación y el Señor MAITREYA así se lo había comunicado a nuestro Maestro. Al igual que en la Iniciación de algunos miembros del Ashram, fuimos invitados a la Ceremonia iniciática. Pero, esta vez seleccionó el Maestro muy cuidadosamente a los miembros que podríamos estar presentes, pues en esta Iniciación el Hierofante iniciador era el propio SEÑOR DEL MUNDO, la encarnación física del Logos planetario y la radiación tremendamente ígnea que se desprendía de Su Aura era excesivamente peligrosa para la seguridad de nuestros cuerpos sutiles, aunque no tendríamos que situarnos frente a Él y recibir el fuego latente y recibir el bautismo del Fuego viviente que surge de las entrañas místicas del Diamante flamígero.

Estaríamos situados - nos tranquilizó el Maestro - a una prudente distancia del Triángulo iniciático, de manera que no habría peligro alguno de que nuestros cuerpos mental y astral sufriesen daño, pero nos recomendó "estar muy atentos" al desarrollo de aquella trascendente experiencia que, tarde o temprano deberíamos realizar nosotros.

Asistiríamos, primeramente, como de costumbre, a la Bendición anual del Señor BUDA y seguidamente nos iríamos al "lugar" donde debería tener efecto la Ceremonia de la Iniciación.

El Maestro nos había aleccionado desde hacía semanas como comportarnos y como prepararnos para este máximo acontecimiento en nuestra vida de discípulos. En primer lugar, deberíamos observar durante unos días una dieta alimentaria específica que El mismo señaló para cada uno de nosotros, excepto para el día de la Luna llena de WESAK en que deberíamos mantenernos en ayunas, a fin de que nuestro cuerpo físico no ofreciese resistencia alguna al momento de abandonarle.

La fecha de Wesak no la menciono porque mi interés particular - y con ello sigo interpretando la voluntad del Maestro - es el ACTO en sí y no el tiempo o lugar en que debería producirse. Quizás existan en la fecha elegida por el Señor MAITREYA, ciertos aspectos astrológicos interesantes, pero, en aquella ocasión y por razones que desconozco por completo, el Maestro se había limitado a darnos instrucciones pertinentes a la Ceremonia mística de la Iniciación y a nuestra preparación individual para poder asistir a ella. Me limitaré, por lo tanto, a relatar aquella experiencia tal como yo la percibí y no basándome en lo que al respecto relatan los libros esotéricos.

El "recinto" donde tendría lugar la Iniciación estaba asombrosamente iluminado y un cálido y trepidante dinamismo se percibía por doquier, así como una indescriptible sensación de plenitud. Yo, tratando de tomar conciencia de todas las peculiaridades inherentes a los preparativos iniciáticos, sentía claramente la vibración de mis cuerpos sutiles astral y mental, siéndome posible diferenciar

perfectamente una de otra. Habitualmente siento la vibración particular de mi cuerpo físico. En ciertos momentos del pasado me acompañó con tanta fuerza que llegó realmente a inquietarme.
Le pregunté un día al Maestro sobre aquello, que al principio me pareció una "anomalía", una especie de desacuerdo entre mi cuerpo denso y el vehículo etérico. El Maestro me tranquilizó diciéndome que lo que me parecía una anomalía no era sino la respuesta etérica a la potente vibración que desde hacía tiempo gravitaba sobre mi cuerpo mental. Los "trabajadores de los cuerpos" - me dijo - están tratando de ajustar el potente dinamismo mental con la vibración del cuerpo etérico y del cerebro físico.
El lento trabajo de equilibrar los cuerpos produce a veces grandes problemas, pues el proceso de incorporación de las energías que proceden del cuerpo causal y de la mente abstracta en el vehículo, es muy lento y molesto y frecuentemente - como ya lo habréis observado - causa la sensación de que el cerebro físico va a estallar. La eclosión máxima de este proceso se revela en el momento en que el Iniciado recibe la cuarta Iniciación, cuando la energía de la Mónada y el poder del Cetro iniciático conteniendo energía solar, se precipitan sobre el cuerpo causal del Iniciado. Ambas vibraciones son tan potentes que la substancia mental que compone tal cuerpo se inflama y se convierte en una llama ardiente que consume y desintegra el cuerpo causal siendo dispersos sus finísimos elementos moleculares en el espacio.... La precipitación del triple fuego: eléctrico, solar y de Kundalini -potentemente estimulados - motiva la destrucción de aquel estuche de luz que alberga al Alma solar. Si lo analizas atentamente, verás reproducida en esta etapa iniciática, llena de vívido dramatismo, la precipitación de las energías causales o de la Mente superior sobre el cuerpo etérico, aunque que dicha vibración si bien no produce destrucción, origina, sin embargo, muy acusadas molestias".

Mientras tanto, el "lugar o recinto" se había ido llenando con todos los miembros de la Jerarquía que debían asistir a aquel trascendente Acto y de acuerdo con ciertos misterios de carácter universal, cada grupo de Iniciados fue situándose "geométricamente" en el lugar que correspondía a su jerarquía espiritual.

Serenamente expectantes, tanto mis compañeros del Ashram como yo, estábamos aguardando la llegada de las altas Entidades espirituales que debían colaborar en el desarrollo de la Ceremonia. Nuestro corazón - hablo al menos en un sentido particular de lo que sentía en aquellos momentos - estaba profundamente embargado por una dulce, cálida y al propio tiempo dinámica emoción, pues todos sabíamos que en aquella Ceremonia iniciática el Hierofante era el propio SEÑOR DEL MUNDO.

En el lugar adecuado vimos a nuestro Maestro que acompañaba al Hermano J… Ambos iban revestidos, al igual que nosotros y de todos los asistentes, de sus túnicas blancas y de sus emblemas en oro que simbolizaba su jerarquía dentro de la Gran Fraternidad. Los del Maestro revelando su grado de Adepto, los del Hermano J..., revelando su condición de Transfigurado, con los emblemas dorados que corresponde a la tercera Iniciación, precisamente la Iniciación para la cual se había preparado y cuya "confirmación" le sería conferida por el Gran REY a través del Cetro

Iniciático. No nos extrañó, sin embargo, observar en la túnica del Hermano J...., unos emblemas dorados que no le correspondían todavía, pues todos sabíamos que la Iniciación - sea la que sea - sólo se confiere a aquél que ya es prácticamente un Iniciado, y nuestro Hermano J...., había pasado con pleno éxito las pruebas que corresponden a la tercera Iniciación.

Formando un pequeño grupo aparte, vimos a los tres grandes Señores, el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN conversando entre sí, mientras estaban a la espera del momento de la Ceremonia Iniciática. Algo más allá pudimos observar la presencia de algunos Chohanes, entre Ellos el Maestro Morya y el Maestro Kut-Humi, Quienes - según nos había advertido el Maestro - serían los Adeptos que apadrinarían a nuestro Hermano y deberían ser los receptores de la energía del Diamante Flamígero antes de penetrar en el cuerpo causal del Candidato a la Iniciación. El Maestro Serapis se hallaba rodeado de un nutrido grupo de Ángeles y, al parecer, estaba dándoles algunas instrucciones en relación con la Ceremonia y que ellos asentían reverentemente.

Tres potentísimos focos de luz más resplandecientes que la Luz imperante en el lugar, (Como Uds. se darán cuenta, me veo obligado a expresarme en unos términos que no son una fidedigna representación de lo que se percibe en ciertas dimensiones superiores del Espacio) estaban moviéndose rítmicamente en cierto punto definido preparando la venida del SEÑOR DEL MUNDO. Colegí intuitivamente que se trataba de los SEÑORES DE LA LLAMA, de los tres BUDAS que secundaban el trabajo creador de SANAT KUMARA y constituían los tres aspectos de Su naturaleza divina, ATMA, BUDHI y MANAS, cuya percepción directa no correspondía todavía a mi evolución espiritual.

Aunque a igual que mis compañeros del Ashram procuraba estar muy atento y expectante, sabía conscientemente que una gran parte de los detalles inherentes a la Ceremonia de la Iniciación que iba a celebrarse pasarían completamente inadvertidos a mi visión, pero sabía también que la riqueza de experiencia de aquel tremendo y decisivo contacto iba a serme profundamente útil en el desarrollo espiritual dentro de la gran corriente iniciática.

En un momento determinado, y como obedeciendo a un mágico conjuro, los grupos de Iniciados formaron varios semicírculos alrededor de la zona de luz ocupada por los SEÑORES DE LA LLAMA. Cada grupo se situó en el emplazamiento geométrico correspondiente a su jerarquía espiritual dentro de la Gran Fraternidad y se produjo poco después una tremenda, dinámica e indescriptible Paz. El silencio que yo lograba introducir en mis vehículos sutiles era muy superior al que había experimentado hasta aquellos momentos. La reunión conjunta de los Maestros de todos los Ashramas y de sus respectivos grupos de Iniciados, la Presencia de los Grandes Señores de los Departamentos de la Política, de las Religiones y de la Civilización, de los Chohanes de Rayo, de los Señores de la Llama y de las esplendentes huestes de Ángeles superiores, creaban una atmósfera de potentísima expectación y sereno dinamismo que, en ciertos momentos creí que no sería capaz de resistir.

En un momento determinado, nuestro Maestro se adelantó al grupo que formaba con otros Maestros y vino a buscar al Hermano J...., que se hallaba en

nuestro grupo y lo presentó al BODHISATTVA. Éste acogió al candidato con una amable y bondadosa sonrisa y, a su vez, lo presentó a los Maestros Morya y Kut-Humi, Quienes lo situaron entre ambos, estrechándole las manos y dándole confianza.

Todo estaba dispuesto ya para la celebración de la Ceremonia. Los tres Grandes SEÑORES DE LA LLAMA constituyeron entonces un Triángulo equilátero "orientaron Su Faz hacia Oriente e invocaron al GRAN SEÑOR", al HIEROFANTE PRESENTE EN TODAS LAS INICIACIONES. Se produjo en aquellos momentos un grado de expectación eternamente indescriptible. Una "música celestial" modulada por los Ángeles recorrió todo el recinto rasgando a extremos indecibles los éteres del ambiente. Una LUZ superior a todas las luces se adueñó entonces del espacio donde se hallaba reunida la Gran Fraternidad y esta LUZ, la LUZ de SANAT KUMARA, se proyectó como un foco de energía en el Triángulo formado por los SEÑORES DE LA LLAMA ocupando el centro del mismo y desde allí y ocupando el vértice superior del Triángulo constituido por ÉL y los Maestros Morya Y Kut-Humi, invitó a nuestro Hermano J..., a situarse ante Su poderosa Presencia. En aquellos momentos empezó lo que en términos esotéricos llamamos Ceremonia Iniciática.... Una gran red de energía espiritual trascendente impedía la percepción de lo que ocurría en el Centro místico de los dos Triángulos entrelazados formados por los tres SEÑORES DE LA LLAMA y por los Chohanes M. y KH. y el propio SEÑOR DEL MUNDO que, en tal disposición ocupaba, el Centro de ambos Triángulos.

Sólo me era posible percibir formas geométricas, la de los dos Triángulos entrelazados y la Estrella de nueve puntas refulgiendo extraordinariamente en el centro de tales Triángulos que es el Emblema de las nueve Iniciaciones recibidas por SANAT KUMARA en el esquema de Venus.

En un momento determinado, una Luz intensísima de color azul, expresión dinámica de las energías de segundo Rayo de Amor Sabiduría, omnipotente en nuestro sistema solar, fue perceptible a mi visión y durante cierto tiempo quedé como cegado, sin percibir otra cosa que su luminoso dinamismo.

Comprendí de inmediato que se trataba de la radiación mística del Centro de Poder o Diamante Flamígero, que empuñaba el SEÑOR DEL MUNDO, la maravillosa aportación del esquema venusiano a nuestro esquema terrestre que, en aquellos momentos era aplicado al cuerpo causal de nuestro Hermano J...., dotándole del poder inherente a aquella Iniciación que estaba siéndole conferida...

Ya, al final de la Ceremonia, vi perfectamente que el SEÑOR DEL MUNDO estaba abrazando a nuestro Hermano J...., y que instantes después formando un grupo con los SEÑORES DE LA LLAMA fueron disipándose, fundiéndose con el Espacio. Quedaron allí los demás Maestros, los Chohanes de Rayo y los Guías de Departamentos, el MANU, el Señor MAITREYA y el MAHACHOHAN, que se acercaron al Hermano J...., felicitándole por la Iniciación que acababa de serle conferida bendiciéndole con todo amor e incitándole a proseguir sus trabajos y actos de Servicio en bien de la Gran Fraternidad y del mundo entero.

El ingente grupo fue desvaneciéndose poco a poco y cuando ya sólo quedaban unos miembros dispersos, vino a nosotros nuestro Maestro trayendo consigo al

Hermano J...., Su faz resplandecía, su aura brillaba intensamente y a todos nos abrazó con todo el afecto que emanaba de su maravilloso corazón. Todos sabíamos entonces que en virtud de la Iniciación que le había sido otorgada y de los conocimientos ocultos y secretos mágicos que le habían sido revelados, nuestro Ashram había sido potentemente estimulado y que el Hermano J...., sería desde entonces, al igual que lo fue siempre nuestro Hermano R.…, un nuevo bienvenido Instructor en nuestra particular Aula del Conocimiento.

La experiencia iniciática a la cual hago referencia tuvo lugar hace ya algunos años, pero las incidencias de la misma y los detalles de la Ceremonia, fueron fuego viviente que desde entonces se halla encendido como una mágica Antorcha ígnea en lo profundo de mi corazón...

VI- LAS EXPERIENCIAS DÉVICAS

Parte del programa cósmico desarrollado en los niveles espirituales de nuestro planeta y formando parte del plan evolutivo para la humanidad, es sin duda el que tiene que ver con la fraternidad humano - dévica. Así una de las grandes disposiciones del Señor del Mundo en relación con la Nueva Era, es la de que se establezcan contactos cada vez más íntimos y conscientes entre los discípulos espirituales de los Ashramas y aquellos Devas planetarios a quienes la tradición esotérica denomina "Ángeles Guardianes". Esta sagrada disposición fue cumpliéndose progresivamente a medida que los discípulos de los Ashramas de la Gran Fraternidad, iban siendo entrenados en la tarea de participar y de ser conscientes de las actividades dévicas en los éteres planetarios.

Lo que voy a relatar acerca de tales entrenamientos es rigurosamente personal y revelará mis propias experiencias en ese arte del "contacto dévico", tan difícil de realizar para algunos.

Mi Ashram - como he dicho en muchas ocasiones - es de segundo Rayo de Amor Sabiduría, ya que tal es el Rayo monádico del Maestro, y dadas sus características, el sistema de entrenamiento espiritual que recibimos en el sentido de la aproximación dévica, es la intensificación del fuego de amor que arde en nuestro corazón, haciendo que su Luz y su fuego sean perceptibles a la vista de los Devas, orientándoles hacia nosotros y haciéndoles asequibles a nuestras invocaciones.

Los Ashramas de la Jerarquía pertenecientes a otros Rayos, adoptarán naturalmente otras técnicas de aproximación, pero el resultado pretendido de atraer la atención de los Devas será igualmente logrado.

La educación espiritual con respecto a los Ángeles o DEVAS, forma parte de un proceso solar que esotéricamente y en términos ashrámicos llamamos de "aproximación espiritual de las dos corrientes de vida", las más importantes en el devenir de esta cuarta Ronda, la dévica y la humana. Hay otras corrientes de vida muy importantes evolucionando dentro del contenido planetario, como por ejemplo la corriente de vida atómica, pero ésta llegó a su máximo punto de evolución en el sistema solar anterior y pese a su importancia, su actividad en esta cuarta Ronda es meramente automática y responde instintivamente a la actividad en creciente desarrollo de los Ángeles y los Hombres. Hay unas corrientes de vida que están efectuando su evolución en los niveles internos, pero su expresión objetiva sólo será perceptible aproximadamente durante la mitad de la quinta Ronda.

Las técnicas requeridas y el sistema de entrenamiento adecuado son dictadas por los propios Maestros de los Ashramas, pero, en general, todas las actividades en la misma dirección, siguiendo exactamente las mismas directrices básicas, que son:

a. El Reconocimiento Dévico.
b. El Contacto consciente con los Devas.
c. La Unificación de las Auras de los Devas y de los Hombres.

Estos tres aspectos forman parte del programa de unificación humano - dévica y en todos los tiempos de la historia, a partir de la individualización del hombre animal, grandes huestes de Devas venusianos han estado en contacto con los hombres de la Tierra ayudándoles en el intento primordial de autoconciencia y, más adelante, en el del contacto consciente con él Yo superior de sus vidas.

Tales etapas marcan indefectiblemente el paso del hombre por la humanidad y su identificación en el devenir del tiempo con los aspectos superiores de la conciencia humana y la entrada en la corriente iniciática.

No es, por lo tanto, sin un motivo especial y trascendente que el SEÑOR DE SHAMBALLA HAYA DISPUESTO en Sus Sagrados Retiros Internos, que ha llegado la hora de que los hombres de la Tierra y los Ángeles venusianos adaptados al aura planetaria como "Guardianes de la Humanidad", establezcan uniones cada vez más efectivas, inteligentes y sólidas. De esta unificación irá surgiendo lentamente del seno de la humanidad una nueva y desconocida Luz que convertida en llama sagrada presidirá el nuevo orden social de Acuario.

VII- MI PRIMER CONTACTO DÉVICO

La primera vez que tuve el privilegio de establecer contacto con una Entidad dévica era todavía muy joven. Fue durante el sueño y puedo decirles a Uds. que si bien no había adquirido todavía autoconciencia en los niveles astrales, la imagen de aquel sueño estuvo presente en mi memoria durante muchos años, pero según me dijo el Maestro pasado cierto tiempo, aquella experiencia de contacto había sido como una pequeña Iniciación en el devenir del proceso mágico que, impuesto por el SEÑOR DEL MUNDO, debería culminar en la unificación de los hombres y los Devas en el interior del cuerpo místico de la Tierra y en el enaltecimiento del aura planetaria.

El sueño al que hago referencia no fue complicado ni espectacular, sino más bien sencillo y en un espacio donde todo era Luz. Me vi frente a una Entidad resplandeciente llena de paz y majestad. Se hallaba como flotando ante mí y aunque me esforzaba en verle me era imposible distinguir Sus facciones. La luz que emanaba de Su rostro era tan intensa que deslumbraba. Noté, sin embargo, que paulatinamente iba desapareciendo de Su faz aquel resplandor que me cegaba y pude percibir una Forma aparentemente humana que me tendía Sus brazos como si quisiera abrazarme. No vacilé en acercarme y sentí como Su cálida, cálida y dinámica influencia penetraba dentro de mí, dándome una extraña sensación de vivencia totalmente desconocida. Pude contemplar Su rostro, enmarcado dentro de una flotante cabellera dorada como los rayos del sol. Sus ojos eran grandes y luminosos e irradiaban amor y benevolencia, pero, según pude apreciar, carecía de pupilas. Eran como unas aberturas por donde fluía un poder magnético extraordinario, realmente indescriptible, pero que al mirarlas me causaban la sensación de que reflejaban mi propio ser, deparándome una noción completamente diferente de mí mismo. Después de abrazarme durante unos momentos hizo como un gesto de bendición y se alejó de mí fundiéndose en el espacio. Al despertar de este "sueño", era tanta mí alegría y tanto el dinamismo que irradiaba de mi ser, que no pude dormir ya durante el resto de la noche. Comprendí que aquel sueño era una realidad y que la visita de este Ángel hermano era quizás el preludio de experiencias posteriores en el devenir del proceso kármico y que aquel silente Heraldo de los mundos celestiales venía a ser como el pacto o promesa que el Ángel con Su místico abrazo sellaba, un pacto mediante el cual yo me comprometía a unificar mi vida con la del reino angélico y trabajar con todas mis fuerzas para que esta unificación fuese un acto de Servicio mediante el cual pudiese dar cumplimiento a un destino marcado desde lo Alto por las leyes inexorables de un Destino Cósmico...

VIII- LA SERENA EXPECTACIÓN

Todo en la Naturaleza sigue un ritmo regular y cíclico, todo se realiza sin esfuerzo y sin estridencias. El único eslabón de la gran cadena que falla, es siempre el correspondiente a la humanidad, el cuarto reino de la Naturaleza. La conquista de la autoconciencia ha exigido de los hombres un tremendo y prolongado esfuerzo y la sensación de este esfuerzo y su prolongación en el tiempo son una de las causas principales por las cuales los Ángeles no han logrado introducirse todavía en los ambientes sociales de la humanidad. De ahí que una de las principales razones argüidas por el Maestro para propiciarnos al contacto dévico fue siempre la de la sencillez de mente, pureza de corazón y parquedad de palabras. En estas tres sencillas reglas circunscribió siempre el Maestro el proceso del reconocimiento dévico, el contacto consciente con su maravilloso mundo y la ulterior fusión de auras, angélica y humana. Sintetizaba las tres reglas en una clara e inspiradora frase, SERENA EXPECTACIÓN. La serena expectación ha sido desde el momento en que fui admitido en el Ashram del Maestro, la nota clave de mi vida, pues no hay sentencia que mejor reflejé el propósito de un discípulo, henchido de nobles aspiraciones espirituales.

"Tanto para el contacto dévico como para el entrenamiento iniciático, la serena expectación constituye el verdadero Sendero interno - nos decía el Maestro - Incluso para comprender el significado de mis palabras o el ritmo del entrenamiento, precisaréis siempre el estado psicológico de serena expectación. Los Ángeles son unas vidas muy distintas a las de los hombres en ciertos aspectos, aunque todas las corrientes de vida dimanen del Corazón silente de la Divinidad. No podéis acercaros a ellos según vuestros métodos de juicio analítico utilizados en vuestros ambientes sociales, los cuales son a veces muy complicados, sino acogiéndoos a la Ley que rige su mundo, que es de paz, pero también de un increíble dinamismo. Son las fuerzas de la Creación, son la electricidad, el fuego vital que mora en el espacio y el extraordinario dinamismo que rige la vida substancial de todos los seres y todas las cosas dentro del “círculo -n o - se – pasa” solar. Existen en todos los planos y en todos los niveles. De ahí el gran enunciado esotérico "hay un Deva para cada hombre y un hombre para cada Deva", que parece sellar ese pacto de amistad suprema que en etapas ulteriores unificará en un solo reino a los Ángeles y los hombres".

Esta multiplicidad infinita de entidades dévicas que se extienden desde los grandes y exaltados del sistema hasta los humildes elementales constructores de la Naturaleza que construyen los agregados más densos de la materia, constituyen un necesario y maravilloso campo de observación para los discípulos espirituales.

En la actualidad - y les hablo desde un ángulo muy concreto y positivo de experiencia ashrámica - grandes contingentes de Ángeles, lograron introducirse en ciertos niveles del Aura planetaria y desde allí están trabajando para el proceso de unificación, introduciendo en las mentes y corazones de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, los gérmenes de la paz y del equilibrio social. Los planes

ordenados por el Señor del Mundo se van cumpliendo así lenta, pero incesantemente en los ambientes sociales de la humanidad, encendiendo dentro de los seres humanos aquella llama perenne de afecto y comprensión de la que tanto se halla necesitada la humanidad de nuestros días.

Al preguntarle un día al Maestro por el significado íntimo de la serena expectación nos contestó que... "La serena expectación surge de la intención espiritual o propósito monádico, pero para que esta intención pueda introducirse en el alma, precisa de las dotes de atención natural previamente desarrolladas - al menos hasta cierto grado- por los discípulos espirituales del mundo. La línea de comunicación entre la intención espiritual y la atención mental se halla en el centro Ajna, siendo este centro en su doble vertiente: una de carácter superior que asciende hacia el centro coronario y otra inferior que desciende hacia el centro cardíaco, la sede principal del trabajo del discípulo.

La atención mental ha de regir los nobles impulsos del discípulo, el cual debe estar tan atento a todo cuanto sucede dentro y fuera de sí mismo, que nada pase desapercibido a su observación consciente". "Se trata como veréis - continuó el Maestro - de una regla psicológica que puede ser aplicada por cualquier ser humano a la extensa red de problemas y dificultades que rigen su existencia kármica. Pero advertid que esta regla de atención no ha de ser confundida con una mera disciplina meditativa o con un simple ejercicio de yoga, a que tan aficionados están actualmente un gran número de seres humanos, sino que es una regla social de convivencia. Estar atentos es un deber humano, no una mera disciplina visualizando alguna meta de desarrollo psíquico. Estableced claramente esta diferencia y aprovechad su comprensión. En la medida que vuestra atención se vaya extendiendo a todas las áreas del ser, en la medida que la intención monádica pueda ser consciente de los tres mundos del esfuerzo humano a través de la profundidad de vuestra atención, iréis siendo advertidos de cosas, de reinos y de mundos que todavía constituyen misteriosas incógnitas o lugares sagrados, velados todavía a vuestra investigación espiritual. Pero en la asiduidad y profundidad de vuestra atención iréis resolviendo con éxito vuestro intento como discípulos".

Resumiendo, dijo el Maestro finalizando Su respuesta a la cuestión formulada, “La serena expectación es la intención de Dios expresando a través de la atención del hombre Su sagrado intento de ser consciente de la vida de la humanidad para liberarla de los acontecimientos kármicos y elevarla luego a su más glorioso y elevado destino".

IX- UN ESTUDIO DEL REINO DÉVICO

Durante muchos meses y siguiendo las normas del entrenamiento requerido, fuimos reconociendo a los Devas, iniciando el recorrido espiritual con el examen de las pequeñas criaturas del éter, ocultamente descritas como elementales constructores, tales como los gnomos, ondinas, salamandras, hadas, sílfides, etc., que pueblan todas las áreas del mundo, pero que pese a la poesía que adorna su presencia y a la multitud de cuentos y relatos que tratan de exponer el secreto de su mundo y sus bienhechoras influencias, puedo decir que, aparte de todas estas consideraciones poéticas o narrativas, hay que aprender de ellos el eterno dinamismo de la Creación. Los Gnomos, por ejemplo, y los hay de muchos tipos y grados de evolución, son unos infatigables obreros que construyen los aspectos primarios de la evolución y que, en sus distintos grados o jerarquías, son el soporte del reino mineral, creando lo mismo una mota de polvo, una veta de metal o cualquier piedra preciosa.

Lo mismo podemos decir sobre las hadas y las ondinas, que mancomunadamente construyen el reino vegetal, unificándose gozosamente con los espíritus de la tierra, una especie inferior de gnomos, para crear, desde el musgo que recubre el suelo de los bosques hasta la más preciosa flor. Otro tipo de devas de jerarquía superior dentro del reino vegetal crean, desde los humildes arbustos a los más gigantescos árboles. Los devas de la tierra y del agua trabajan mancomunadamente en la obra mística del Gran Deva del reino vegetal, el más hermoso de la creación divina (del Libro de los Iniciados).

Los grandes Devas del Agua y del Fuego unifican sus auras magnéticas para producir toda clase de fenómenos en la atmósfera planetaria, la lluvia, el viento, la nieve, el granizo, los rayos, los truenos, y las auroras boreales, así como el frío y el calor observados en el planeta de acuerdo con el sentido de las estaciones.

Todos los grandes Devas están asistidos por un ingente grupo de colaboradores. Así un Deva superior del reino mineral comanda, instruye y lleva a la actividad del reino, a una multiplicidad infinita de devas inferiores o de espíritus de la Naturaleza, induciéndoles a la tarea de construcción de lo que en términos ashrámicos llamamos "la osamenta del planeta", o sea, el aspecto denso de la manifestación planetaria.

Es particularmente interesante observar la devoción de estos humildes, aunque eficientes trabajadores, a la Obra que les señala su Deva instructor y la infinita reverencia con que acogen Sus instrucciones.

La misma idea general puede aplicarse a los "Espíritus del Fuego", aquella particular familia dévica, cuya misión en la vida de la Naturaleza es vivificar todo el contenido planetario, extrayendo su poder ígneo de tres potentísimas fuentes universales, las del Espíritu (que comanda el fuego de Fohat) las de la súper alma universal (que origina el fuego solar) y las de la Materia (a través del Fuego de Kundalini).

A los grandes Señores del Fuego se les denomina Agnis, sea cual sea su categoría en el orden jerárquico de los Devas y cada Agni, en el nivel específico donde actúa, comanda a un numerosísimo grupo de pequeños agnis a los que ocultamente llamamos salamandras, que en ingentes jerarquías ígneas, originan todo tipo de fuego, desde el calor de la sangre, hasta cualquier tipo de fuego, sea el que arde en el más humilde hogar o el de la más espantosa erupción volcánica.
El fuego es el crisol donde se funden todas las escorias kármicas de la Vida planetaria y el Maestro nos invitó siempre a reverenciar la obra ígnea de los Grandes Constructores y a colaborar en la obra vivificadora de los poderosos Agnis.

El Señor Agni o Arcángel ígneo del plano mental, comanda directamente a siete poderosos Agnis, uno para cada subplano de dicho plano y tales Agnis actúan produciendo diversos fenómenos en la vida de la Naturaleza, algunos de los cuales nos fue posible observar durante este período de entrenamiento sobre la vida de los Devas.

La formación de un rayo en la atmósfera planetaria, según pudimos observar, es el resultado de la actividad mancomunada de agnis y ondinas, con la colaboración de los devas de la tierra. Esto pudimos percibirlo desde ciertos niveles de apreciación mental.
Igual mancomunada colaboración pudimos observar cuando los espíritus de la tierra y las hadas de los bosques, constituyendo lo que podríamos denominar "grupos invocativos", suplicaban a agnis y ondinas que vertiesen agua para humedecer la tierra reseca y sedienta, ya que sin esta humedad no podían trabajar, no podían vivificar a los vegetales y plantas que dependían de ellos.

"Es terrible y dolorosa la vivencia de estas nobles criaturas que precisan del agua para realizar su trabajo - nos dijo el Maestro - pero la causa de las sequías, como de los huracanes, las inundaciones, las erupciones volcánicas y toda clase de espantosas derivaciones del poder de los elementos, no dependen directamente de estas fuerzas dévicas de la Naturaleza, sino del karma de los seres humanos, que siendo centros de la evolución planetaria, no se comportan frecuentemente de acuerdo con la Ley".

Del hombre dependen los reinos sub-humanos en la escala de valores de la Naturaleza y sí el hombre no cumple adecuadamente su deber con la misma, no evolucionarán correctamente aquellos reinos y pese a la buena intención que les anima, no podrán hacer otra cosa que secundar con sequías o inundaciones, con terremotos o erupciones volcánicas, al pecado humano del egoísmo, del odio y de la envidia que corroen los ambientes sociales del mundo.

Los grandes cataclismos que periódicamente se abaten sobre la humanidad, no son sino la respuesta de los devas y de los elementales constructores al mal comportamiento humano. El Maestro nos dijo en cierta ocasión que " la Naturaleza cumplirá correctamente con su deber solo cuando la humanidad cumpla correctamente con el suyo. No esperéis milagros. El mejor de los milagros es el sano comportamiento y la correcta acción social. La Naturaleza, los reinos que la integran y los obreros dévicos que construyen las moradas de los reinos y de todas las cosas, poseen un PODER extraordinario que el hombre no ha logrado todavía aprovechar.

Por ejemplo, la humanidad en su conjunto depende del petróleo como substancia básica para el desarrollo del comercio, la industria y las comunicaciones. Sin embargo, hay en el éter más próximo a la Tierra una substancia, infinitamente más ligera que el petróleo, que extraída mediante unos sistemas mucho menos complicados y costosos que la extracción del petróleo de las profundidades de la tierra, facilitarían enormemente la evolución del entero sistema industrial. Se trata de una substancia algo más densa que el hidrógeno, la cual, y convenientemente manipulada, resolvería de inmediato el problema de la polución y abarataría a extremos insospechables el coste del combustible. Se acabaría también "la lucha por la conquista del oro negro" y, por lo tanto, desaparecerían las grandes tensiones bélicas observadas en Oriente Medio".

Pero; terminó el Maestro “todo depende de la humanidad. Los Devas responsables de los secretos que han de ser comunicados a los hombres, no pueden hacer otra cosa que mantenerse "serenamente expectantes”, armoniosamente integrados en sus mundos, a la espera de lo que decida la humanidad".

X- UN AULA DE ENSEÑANZA HUMANO-DÉVICA

Unos pocos años después de haber sido admitidos en el Aula del Conocimiento del Ashram, y de haber completado con éxito ciertos estudios, nos comunicó un día el Maestro que estuviésemos preparados, pues en la próxima reunión, un grupo de nosotros - siete en total - en lugar de quedarnos como solíamos hacerlo en la amplia sala donde nos impartía enseñanza esotérica y entrenamiento espiritual, iríamos a visitar un Aula de Enseñanza en la que por primera vez podríamos "alternar" directamente con Ángeles de parecida y superior evolución a la nuestra. "Esta Escuela - nos dijo el Maestro- está ubicada en el plano astral, en un nivel superior al vuestro habitual. Por tal motivo Yo iré con vosotros y si bien no intervendréis directamente en el sistema de enseñanza que allí se imparte, ya que esta vez iréis sólo en plan de observadores, os pido que permanezcáis muy atentos. No es necesario deciros que sería preferible que os mantuvieseis en ayunas durante todo el día hasta el momento del descanso físico, para facilitar vuestro desplazamiento astral".

El día elegido por el Maestro nos hallamos reunidos en la gran sala los siete Hermanos a quienes el Maestro había convocado especialmente para aquella ocasión. Los demás miembros, proseguirían su habitual ritmo de enseñanza a cargo del Hermano R.… de iniciación superior y "lugarteniente" del Maestro.

La Escuela - a la que con justicia puedo denominar humano - dévica, pues a ella acuden entidades pertenecientes a ambos reinos - se halla ubicada en cierto elevado nivel del plano astral. No ocupa un determinado lugar en el tiempo, por cuanto el tiempo es conceptual y una vez rebasado el límite de las tres dimensiones físicas, el tiempo tiene una medida muy distinta a la conocida o habitual. Pero es realmente "un lugar" y ocupa determinada zona del plano astral. Llegar allí implica, sin embargo, cierta técnica de desplazamiento consciente en la cuarta dimensión y grandes conocimientos esotéricos con respecto a la quinta, pues lo que realmente satisface la plenitud del alma es esta conciencia pura de serena expectación o atención profunda a todo cuanto sucede u ocurre en estas dimensiones del espacio, que pese a los grandes avances técnicos y descubrimientos científicos continúan siendo incógnitas o secretos todavía irrevelados para la humanidad inteligente.

Fuimos "allí" acompañados por el Maestro. Nuestra visita era esperada pues vino a recibirnos una Entidad angélica de gracioso porte y luminosa aura azul celeste, quien inclinándose reverentemente ante nuestro Maestro, nos indicó un punto de aquel lugar ocupado por la Escuela, donde debíamos situarnos. Tratando de estar profundamente atentos, tal como el Maestro nos había pre avisado, empezamos a distinguir gran cantidad de figuras luminosas que al ir haciéndose más consciente nuestras percepciones, nos dimos cuenta de que eran hombres y ángeles los primeros, lógicamente, iniciados de los Ashramas de la Gran Fraternidad, los Ángeles,

entidades celestes que de acuerdo con su jerarquía espiritual, acudían a esta Escuela para consumar un determinado ciclo de enseñanza.

Estaban juntos formando corros, matizados todos ellos por unas estelas de luz de brillantes resplandores, que indicaban los sentimientos de afecto, comprensión y armonía.

Cuando apareció el Bodhisattva en el centro del lugar, todos los grupos se dispersaron y automáticamente, sin una previa indicación, los Ángeles y los Iniciados formaron dos círculos a su alrededor, el primero formado por los Devas, el segundo por los Iniciados de los Ashramas. Al lado del Bodhisattva estaban los Maestros K H y D K, quienes le asistían en estas clases especiales de entrenamiento esotérico.

Al igual que nuestro Maestro, había otros Maestros de la Gran Fraternidad, que habían acompañado asimismo a grupos de discípulos para que asistiesen a aquel acto de suprema enseñanza, que venía a ser tanto para los Devas como para los Iniciados, el preludio, o la preparación para el acceso al Aula de Sabiduría de Shamballa. Debo hacer estas obligadas referencias pues las Escuelas de Unificación Humano - Dévicas son realmente las puertas que franquean el paso a aquellas supremas Aulas de Enseñanza.

El Bodhisattva estaba allí. Podíamos percibirle perfectamente envuelto en Su aura de Luz y brillando sobre su dorada cabellera la estrella de cinco puntas que cualifica al Hombre perfecto. El Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres, ofrecía una perspectiva de Amor, de Paz y de Serenidad, imposible de ser descrita. Hablaba a todos con Su voz delicadamente musical, aunque en un idioma totalmente desconocido para mí. El Maestro nos dijo más tarde que utilizaba la lengua palí, porque era la lengua con la cual fueron escritos los primeros libros sagrados, antes que el sánscrito y el senzar, y tenía ciertos matices fonéticos que encuadraban perfectamente en el desarrollo de aquella suprema enseñanza humano - dévica.

A medida que el Gran Señor impartía Su enseñanza, iba haciéndose cada vez más brillante y luminosa el aura de ambos grupos y más potente y dinámico el impulso vital que nos invadía a todos. En un momento determinado, trascendente y atemporal, el Gran Señor dejó de hablar. Estuvo cierto tiempo en silencio. El clima del lugar era de una tremenda expectación. Los éteres "retumbaban de tanto silencio". Entonces irguió Su cabeza, la inclinó hacia arriba y pronunció un potentísimo e incomprensible Mantram. Al finalizar el mismo los dos círculos formados por los Devas y los Hombres se fundieron sólo en uno, en un estallido de Paz, Amor y Armonía realmente indescriptible.

Se fundieron las auras de los Ángeles y los Hombres. Y según nos dijo el Maestro al terminar aquel supremo Acto de Reconciliación humano - dévico, en aquellos momentos el aura de ambos reinos se confundía en una sola y los hombres participaban de la vida de los Ángeles, tanto como los Ángeles participaban de la vida de los hombres. Tal era la finalidad de la enseñanza en aquella Escuela a la que habíamos sido invitados, siquiera como observadores, a la espera "serenamente expectante" del momento en que deberíamos asistir a la misma como miembros activos, conscientes y supremamente apercibidos.

XI- LAS EXPERIENCIAS DE CONTACTO

Como se irá observando la entrada de un discípulo iniciado en zonas de más alta frecuencia espiritual, exige el contacto consciente con Entidades del reino dévico en zonas espirituales cada vez más elevadas. De ahí la necesidad de las Escuelas de Entrenamiento humano - dévico, las cuales se extienden desde las Aulas de Conocimiento a las de la Cósmica Oportunidad. Su utilidad depende de la conformación actual de nuestro universo en el que el misterio de la Creación en el conocido axioma "La Energía sigue al pensamiento".

La Energía es la propia vida de los Ángeles, la electricidad en increíbles modificaciones, o tensiones. Así la energía se la puede considerar también sintetizando el triple fuego de la Creación. La réplica dévica en increíble estado de evolución, a la expresión trina de cualquier Entidad creadora, dentro de los límites impuestos a nuestro sistema solar por las propias Leyes de la Evolución.

El descubrimiento de esta verdad y la comprensión que entraña, constituye una de las "asignaturas", si podemos decirlo así, que forman parte del sistema de entrenamiento especial para los discípulos espirituales y para los Ángeles y, cada cual, en su particular estadio de evolución, impregna su ser de tales conocimientos y prácticas de contacto mutuo, aprendiendo las técnicas de aproximación que han de abrir la vida de los devas a la conciencia de los hombres y la conciencia de los hombres a la vida de los devas.

En el Aula del Conocimiento se imparte por vez primera lo que podríamos denominar técnicas de aproximación humano - dévica. Después de un gran número de experiencias de conocimiento sobre la vida de los Devas y su misión específica en el dilatadísimo marco de la Creación, abarcando sistemas galácticos, solares y planetarios, nos planteó el Maestro la incógnita de tener que diferenciar entre un gran número de devas, en distintos niveles, que se prestaron gustosos a la experiencia de contacto con nosotros. Tuvimos así que resolver adecuadamente tres principales incógnitas con respecto a aquéllas nobles vidas dévicas.

a. Su grado de evolución o jerarquía.

b. Su tipo de Rayo.

c. Su misión a cumplir en la vida de la Naturaleza.

Esta experiencia no tuvo éxito de inmediato, porqué el Deva es una Entidad desconocida para el hombre, llena de infinita sensibilidad sin estar teñida por el estigma del karma y con una expresión radiante que ciega la visión del hombre que trata de observarle y sólo permite su visión después de reconocer, a través de su

sensibilidad, las correctas motivaciones del clarividente de aquella entidad humana, lo suficientemente desarrollada, como para tener ciertas vías de acceso a los mundos invisibles.

a. Por la radiación lumínica de las auras son determinados los grados de evolución angélica. Abundando en lo anterior, hay que decir que un Deva de la categoría de un discípulo iniciado, sólo será visible a la percepción de éste, si realmente está interesado en algún aspecto de la conciencia de dicho discípulo que atraiga su atención o "hiere" de alguna manera, el campo de su sensibilidad natural. Entonces el Deva, por un procedimiento mágico que forma parte de su propia naturaleza, se hace perfectamente visible a la vista del observador y puede comunicarse ocultamente con él.

b. Por el color del aura, y siempre contando con la aquiescencia del Deva, podrá saber el discípulo el Rayo al cual pertenece el Ángel que está observando, sabiendo de antemano los colores específicos de cada Rayo, y su tipo de vibración. Dos entidades del mismo Rayo, la humana y la dévica podrán comunicarse lógicamente mucho más fácilmente a través de la línea del color peculiar del propio Rayo, que a través de un Rayo distinto al de su propia constitución interna.

   En el Aula del Conocimiento y para la mayoría de los Iniciados que forman parte de la misma, el Rayo causal o del Ego es el predominante. Sin embargo, en cualquier estadio dentro del Aula de la Sabiduría, el Rayo predominante es el de la Mónada.

   Desde el ángulo de vista del Aura, los contactos entre los grandes Ángeles y los eximios Adeptos de la Gran Fraternidad que comparten la enseñanza del Bodhisattva, constituye un espectáculo realmente inenarrable.

   La visión causal, o del Ego, nos da el siguiente color para cada Rayo:

1er. Rayo	Rojo
2o. Rayo	Índigo
3er. Rayo	Anaranjado
4o. Rayo	Amarillo
5o. Rayo	Azul
6o. Rayo	Verde
7o. Rayo	Violado

   La visión monádica podría deparar quizás un diferente orden cromático para cada Rayo, pero esta visión pertenece al Adepto y no puedo por el momento utilizar ese tipo de visión.

(Nota del corrector. Según el Maestro Tibetano, el color esotérico de los rayos es el siguiente:

1º Rojo
2ª Azul
3º Verde
4º Amarillo
5º Índigo
6º Rosa
7º Violeta

c. La misión a cumplir por cada estirpe de vidas dévicas continúa siendo un misterio, pero hemos aprendido a distinguir tres tipos principales de Devas, denominados ocultamente: Agnichaitas, Agnisuryas y Agnisvattas, los cuales actúan de acuerdo con el siguiente orden en la vida evolutiva de la Naturaleza: (a) Los Agnichaitas se manifiestan a través de infinitas huestes dévicas en el plano físico denso y etérico. (b) Los Agnisuryas a través de incontables legiones de devas especializados se expresan en el plano astral(c) Los Agnisvattas en una indecible pluralidad de jerarquías, llenan de vida el plano mental.

Jerarquías dévicas superiores, que escapan actualmente a nuestra percepción, constituyen la vida de los planos superiores del esquema y cumplen misiones desconocidas, siguiendo las directrices divinas de los Logos planetarios, los Hombres Celestiales del sistema.

XII- LAS CONDICIONES ASHRÁMICAS Y PRIMERA VISITA AL MAESTRO

La entrada en un Ashram de la Jerarquía exige las siguientes condiciones:

a. Estar henchido de buena voluntad, lo cual presupone un correcto desarrollo del chacra cardíaco.

b. Haber desarrollado convenientemente, el centro Ajna, a través del cual se reciben información y conocimientos.

c. Estar animado de un vigoroso propósito de vida espiritual, sin el cual la buena voluntad y el desarrollo mental, carecerían del suficiente impulso para seguir adelante en la esplendente ruta de la evolución superior.

Contando con estas tres garantías, cabe la seguridad de que seremos "observados" por ciertas entidades espirituales humano - dévicas de evolución superior a la propia, las cuales constituyen lo que en términos técnicos podríamos definir como " las avanzadas del Ashram". Estas entidades nos están vigilando muy estrechamente desde los niveles ocultos, observando nuestros progresos y nuestras actividades de servicio. El tiempo de "observación" depende de la persona que está siendo observada, de sus adelantos en la vida espiritual, de la intensidad de sus propósitos de vida y del afecto que profese a los demás. El aura magnética que crea a su alrededor sirve de punto de atención de los observadores, quienes, habiendo percibido apreciables adelantos en la vida individual y social del candidato, informan del hecho al Maestro en el Ashram y Éste, observando a la persona estudiada, decidirá si está preparada para recibir entrenamiento espiritual y entrar a formar parte del Ashram o de Su centro de enseñanza esotérica superior.

En caso contrario, ha de continuar el proceso de observación durante cierto tiempo todavía. Si los requisitos fueron cumplidos y resueltas en una apreciable medida las condiciones impuestas, decide el Maestro una ayuda directa de los observadores sobre el aspirante espiritual, con el propósito de aliviar su tensión kármica, eliminar de su aura ciertas influencias lunares y desarrollar algunos de sus centros.

En el devenir de esta etapa me sentí muy ayudado por mis observadores humano – dévicos, quienes, con increíble constancia y buena voluntad, venían noche tras noche, durante mis horas de descanso, a "operar" sobre mi cuerpo etérico, efectuando en el mismo ciertas transmutaciones que aligeraron considerablemente

mis tensiones psicológicas, productos de una potente precipitación kármica invocada por la propia intensidad de mi propósito espiritual. Desarrollaron también, merced a ciertas manipulaciones "mágicas", mí centro cardíaco y limpiaron mi plexo solar de ciertos residuos lunares.

De acuerdo a lo que digo quizás creerán algunos de Uds. que esta ayuda es un beneficio demasiado fácil para cualquier aspirante en el Sendero. Debo decirles a tenor de esto, que esta ayuda no sería posible sin haber obtenido el derecho a ello, por ciertos efectos kármicos del pasado, que repercuten en el presente del discípulo, mediante el recuerdo imborrable en el gran mapa akásico de los recuerdos, de actos de servicio en favor de los demás realizados en ciertas etapas de sus vidas anteriores, las cuales generaron un tipo especial de energía, que permite a los observadores "ayudar" al discípulo a resolver ciertas crisis de orden tanto interna como externa.

Estas ayudas forman parte integrante del proceso de entrada en un Ashram de la Gran Fraternidad Blanca y revisten al discípulo de ciertas virtudes esenciales, que le capacitan para poder entrar en contacto consciente con el Maestro y poder entrar a formar parte de Su Ashram.

Finalizado este período que duró muchos meses, fui advertido un día durante el sueño, por uno de mis principales observadores el Hermano R...., que estuviese dispuesto a la noche siguiente pues debería ser presentado al Maestro.

Recuerdo que durante todo aquel día tenía que resolver algunos asuntos muy difíciles de mi vida kármica, pero sin presión alguna de mí parte, todos ellos tuvieron una solución rápida y fácil.

Al acostarme durante la noche y siguiendo las recomendaciones del Hermano R...., traté de estar tranquilo a la espera de los acontecimientos. Aunque no me dormí enseguida, pensando involuntariamente en la visita que debía realizar al Maestro, desperté inopinadamente en el plano astral en medio del Hermano R...., y de una Entidad angélica muy luminosa cuya presencia infundía gozo y confianza.

Con ellos como mentores y guías me encontré inesperadamente ante el Maestro a Quién tengo el honor de servir. Me acogió muy afectuosamente y me felicitó por unos artículos de carácter esotérico que había escrito para una revista de la República Argentina. Me animó a seguir escribiendo, pues tenía muchas cosas que decir todavía "a este mundo necesitado". Se sentó en un amplio sillón rojo que estaba sobre una especie de estrado, pero no me fijé en otros detalles. Mi vista, mi corazón y todo mí ser estaban pendientes sólo de la Presencia del Maestro. Era alto, delgado y lucía una cabellera rubia casi roja que le caía por encima de los hombros. Iba vestido con una bata de seda de color azul claro con dibujos plateados. Lo identifiqué como el Maestro X, y me causó la sensación de que lo conocía desde niño. Después de hablarme durante un rato sobre aspectos de mi vida kármica, se despidió de mí con un afectuosísimo abrazo que llenó mi corazón de inexplicable ternura, diciéndome ¡Volverás!

Seguidamente se despidió de mis acompañantes a quienes impartió ciertas instrucciones y casi sin solución de continuidad, me hallé en mí cama en la soledad misteriosa de una fúlgida aurora que asomaba por Oriente.

Ya no pude dormir. No sólo mi corazón sino todo mi ser saltaba de gozo, intentando recordar la imagen del Maestro, Sus palabras de un inexplicable tono musical y a los Hermanos que me habían llevado ante Su presencia.

El contacto con el Maestro ofrece siempre una infinita sensación de paz y de confianza. Su presencia es realmente inspiradora, ya sea físicamente en Su casa, o cuando por razones ashrámicas ha de manifestarse a nosotros en cuerpo mental. En todo caso nos hallamos siempre ante un Superhombre, un Hombre liberado, discípulo consagrado del Bodhisattva, un Hermano mayor de la Raza y distinguido miembro de la Gran Fraternidad Blanca que dirige los destinos de nuestro mundo.

XIII- LA SEGUNDA VISITA

Utilizando medios parecidos, el Hermano R.… me condujo nuevamente un día ante el Maestro. Esta vez no iba con nosotros el Ángel que nos había acompañado la primera vez, pues estaba cumpliendo su misión de observador y de guía espiritual sobre otra persona, un reconocido discípulo que, en aquellos momentos, estaba atravesando una crisis muy intensa en su vida personal y precisaba ayuda.

Pero, esta vez, el salón donde nos recibió el Maestro la primera vez, estaba lleno de discípulos, y de Hermanos espirituales. En aquella ocasión el Maestro se limitó a presentarme a aquellos Hermanos de grupo con los cuales debería tener estrecha relación durante mi permanencia en el Ashram. Su contacto robusteció mi fe y confianza espiritual y potenció mi propósito interno. Había personas jóvenes y también las había de mediana edad y alguno que otro anciano. Iban vestidos de manera normal o corriente, a la europea algunos. Otros iban vestidos a la manera oriental, con sus turbantes y clásicas vestimentas.

No se trataba, por tanto, de una congregación jerárquica en la que los discípulos lucen unas túnicas blancas con ciertos adornos dorados, cuya profusión y resplandor, indican el grado iniciático alcanzado en la "Ruta de los Misterios".

Después de presentarme a aquéllos, que desde tales momentos serían mis Hermanos de grupo, el Maestro les indicó que formasen un círculo alrededor de Él y de mí, y entonces, adoptando una actitud seria y llena de noble dignidad, me miró fijamente y tomándome por los hombros me preguntó simplemente "¿Quieres ser de los nuestros? No es necesario que lo jures, me basta con que lo afirmes desde lo profundo del corazón". "Ser de los nuestros" implicaba la doble alternativa de acceder a penetrar en Su Ashram y de estar noblemente dispuesto a trabajar para gloria de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía espiritual planetaria. Esto lo intuí claramente desde el momento en que el Maestro me formuló la pregunta. Así que lleno de una indecible emoción, aunque también de un tremendo dinamismo espiritual, que surgía de lo más íntimo de mi ser, respondí sin vacilar, "Sí quiero, y ruego a mis compañeros de grupo que me ayuden si me ven flaquear"

El Maestro me abrazó entonces y reunió conmigo a tres de aquellos benditos Hermanos, todos de mediana edad, sugiriéndoles que en los primeros tiempos de mí ingreso en el Ashram, cuidasen de mí y me ofreciesen su ayuda en caso de que la necesitase.

Es todavía un Hermano muy joven y aunque en el pasado ya trabajó mucho para NOSOTROS, necesita de ciertos reajustes en su vida kármica. Todos asintieron de muy buen grado y después de abrazarme fraternalmente se despidieron del Maestro. Todos los Hermanos presentes hicieron lo mismo, se despidieron afablemente de mí y reverentemente del Maestro.

Mi gran Hermano R...., aguardaba mientras tanto que el Maestro me despidiese para llevarme a "mi casa", es decir, a mí cuerpo, siendo este término el típicamente utilizado por el discípulo que después de haber salido del cuerpo físico para una misión especial, retorna al mismo después de haberla cumplido.

La despedida del Maestro no pudo ser más amable y cordial. Abrazándome y mirándome fijamente como sabía hacerlo para que Su conciencia "penetrase" en la nuestra, me dijo "Vete en paz. Tardarás un tiempo en volver aquí, pues necesitas verificar ciertos reajustes necesarios en tu existencia kármica, pero en la resolución de los mismos, serás directamente ayudado por los tres Hermanos a quienes te he presentado, cuya experiencia espiritual es una garantía de éxito en la labor que les he encomendado.

Procura ser fuerte ante la adversidad, indulgente para aquéllos que no te comprendan - dentro y fuera de tu familia - y activo en la resolución de tus problemas kármicos. Continúa escribiendo pequeños artículos hablando de aquellas cosas que tú presientes. Trata de darles forma y de hacerlas comprensivas a los demás. Te auguro un éxito prometedor al respecto y puedo decirte que espero mucho de ti para el futuro. Deberás escribir mucho y sobre temas variados, aunque adaptándote siempre al orden de la Gran Fraternidad Blanca, en cuyas filas irás penetrando poco a poco, a medida que vayas estudiando, trabajando y sirviendo. Eres un Discípulo aceptado y aunque sólo una débil ramita del Gran Árbol de la Fraternidad, estás unido al mismo por la solidez espiritual de tu propósito, cuya finalidad es el destino que guía a los Grandes Seres. Esta unión te dará mucha fuerza para resistir la tremenda precipitación kármica sobre tu vida y, cuya fuerza es invocada siempre cuando se intensifica el propósito interno. Vete en paz, repito, y mantente sereno, apercibido y vigilante".

La vuelta a "casa" se realizó sin novedad. El Hermano R...., me felicitó por cuanto el Maestro me había dicho y me dijo al despedirse de mí. "Estarás un tiempo sin verme, pero no por ello dejaré de estar contigo. Deberás permanecer un tiempo solo, sin contar aparentemente con ayuda alguna, pero ten confianza pues estás unido a nosotros por unos lazos más fuertes que los de la familia y de los afectos más profundos. Estás unido a nosotros por las sagradas leyes de la Fraternidad del Corazón. Adiós y permanece en la Paz del Maestro".

XIV- LA TERCERA VISITA

Unos años después se realizó mi tercera visita al hogar del Maestro. Durante todo este tiempo fueron proyectándose sobre mi vida personal grandes acontecimientos kármicos, los más importantes quizás de mi existencia personal, aquellos que me precipitaron abiertamente en la guerra civil española, luchando ardientemente por la República, tan salvaje e indignamente ultrajada por las fuerzas ultraconservadoras del país y por las potencias del mal encarnadas en los países fascistas totalitarios de Europa. No es mi intención introducir detalles personales relativos a aquellos hechos y a sus posteriores consecuencias, la derrota del ejército republicano y la entrada en prisión de todas las personas que de una u otra manera, política, militar, o socialmente habíamos intervenido en la guerra civil a favor de la República española. Estas cosas pertenecen a la historia y es la historia, la que debe juzgarlas. Yo debo limitarme únicamente a explicar la experiencia espiritual entresacada de aquellos hechos y elevarme mucho en la escala de los valores espirituales para no sentirme inclinado al juicio de aquellos acontecimientos vitales que precipitaron la guerra mundial el año 1939, el mismo en que se consumó la derrota de la República democráticamente establecida en España.

Ausente de todo juicio, pero amparado por la justicia de la experiencia espiritual acumulada durante casi nueve años de guerra y prisión, volví un día a encontrarme frente a frente de mí Maestro. Me encontré allí sin tener noción de "viaje", como si hubiese sido transportado a través de un rayo de luz, en tal caso "un rayo de luz del Ashram", impuesto por las nuevas circunstancias espirituales y quizás también por la limpieza que una serie de sufrimientos y de luchas contra la adversidad había sido incorporada a mí cuerpo etérico. Sólo puedo decir que desde aquel día "el viaje" - a casa del Maestro o a otros lugares de servicio -, se realiza - salvo contadas excepciones - de esta manera.

Me hallé solo frente a ÉL con la trémula emoción espiritual, realmente indefinible, de volver "conscientemente" al Ashram después de tanto tiempo de angustia y sufrimiento en el que recorrí el obligado trayecto de aquel desierto estéril, de aquellas áridas y resecas soledades, donde el alma se enfrenta al eterno dilema del Ser, afrontando con decisión la tremenda inseguridad de aquellos interminables estadios, vacíos y a veces tenebrosos en los que el discípulo se libera por el sufrimiento de la piel llagada y reseca de las ilusiones perdidas y de los afectos vanos y efímeros. Sí, aquellos años fueron la mortaja con la que enterré la conmiseración hacia mí mismo y la seguridad egoísta de la propia supervivencia.

El rostro del Maestro reflejaba como siempre aquella eterna luz de amor y de comprensión, que como faros de suprema esperanza había invocado en los momentos más difíciles y en los más dolorosos instantes. Estaba solo con ÉL y en esta ocasión después de haberme impartido Su bendición, que me llenó de gozo, se limitó

a decirme: "Ves, ya estás de nuevo aquí. Las pruebas han sido duras, pero han tenido el éxito esperado, más que nada y esto te honra, porque en ningún momento las rechazastes. En la prueba decisiva, después del acto de entrega de tu voluntad al Ashram, en el que te he admitido serenamente en Mi corazón y mediante la cual vas a penetrar definitivamente en la corriente iniciática, una corriente de Vida cósmica de la cual, mediante el cultivo de la serena expectación, ya no se retorna". Me miró afectuosamente y continuó: "Estás preparado ahora para tomar tu parte en la Obra asignada a este Ashram por el Señor Bodhisattva. Tienes unos inestimables dotes personales que son un reflejo de experiencias fructíferas del pasado que van a serte muy útiles en los momentos actuales. De acuerdo con las nuevas disposiciones decretadas por el Gran Señor Sanat Kumara, vas a recuperar lo mejor de aquellas experiencias del pasado y de los conocimientos ocultos adquiridos para "verterlos" en los nuevos cauces que la Gran Fraternidad, ha abierto para el servicio de la humanidad de nuestros días. Tu único cuidado es permanecer "serenamente expectante", es decir, muy atento y sin impaciencia alguna. Así irás recuperando lo mejor de tu pasado para precipitarlo en el devenir de los momentos actuales. Para ayudarte en esta labor de llevar tu pasado al presente para fines de servicio, serás "telepáticamente" ayudado. La técnica de la incorporación vendrá como efecto de un proceso sincrónico. Mediante ella te será fácil escribir unos libros que reflejarán momentos estelares de tu propia vida y relatarán ciertos hechos de la Gran Fraternidad que prácticamente - y por disposición jerárquica - debieron permanecer ocultos hasta estos momentos. Continúa pues escribiendo ya que escribir - en el sentido que lo haces - es una forma muy positiva de meditar y de ponerte en contacto "vía los registros akásicos", con los conocimientos ocultos que están impresos allí por los Señores del Tiempo. Volverás muy pronto aquí, pues quisiera facilitarte algunas instrucciones que te serán muy útiles en el devenir de tu proceso espiritual. Tales instrucciones forman parte de algunas trascendentes disposiciones del Señor del Mundo para esta época y todos los Ashramas de la Gran Fraternidad han movilizado sus fuerzas para darles cumplimiento. Vete pues en PAZ y continúa trabajando. Me despidió como solía hacerlo con todos los Hermanos, con un solemne acto de bendición espiritual.

XV- LOS TRES GRANDES PROYECTOS DE SHAMBALLA

Tal como había prometido el Maestro, volví a Su casa - nuestro Ashram - poco tiempo después y de manera similar a la vez anterior, es decir, sin noción alguna de desplazamiento en el tiempo.
La gran sala estaba llena con todos los Hermanos juramentados y se respiraba un cálido y dinámico ambiente de aquello que el Maestro define como "serena expectación". Todos estábamos realmente "muy expectantes", profundamente atentos y apercibidos. Cuando apareció el Maestro y se sentó en su amplio sillón de cuero rojo, hicimos un corro alrededor de Él. Habíamos sido convocados por la tremenda fuerza invocativa de Su vida, a través de un potentísimo Rayo telepático, que convertido en rayo de luz nos había congregado ante Su presencia.

En esta ocasión el Maestro nos dijo escuetamente: "El Señor del Mundo, el Insigne Señor planetario, en un Concilio celebrado recientemente y vistas las circunstancias en que se mueve actualmente la humanidad y el deterioro que sufren las condiciones sociales de la humanidad, ha dispuesto que la Gran Fraternidad dé inmediatamente curso a tres grandes proyectos:

1º. El reconocimiento de Shamballa a escala mundial.

2º. El conocimiento del reino de los Ángeles, como base de una comprensión correcta del aspecto ENERGÍA, en todos los niveles.

3º. La implantación en el planeta, de la Magia organizada para, a través de ella, tener una idea exacta, lógica y práctica de las leyes de creación.

Estas tres disposiciones constituyen de ahora en adelante, el propósito organizado de todos los Ashramas de la Gran Fraternidad y todos, a partir de ahora, vais a recibir un entrenamiento espiritual específico con respecto a aquellas magnas resoluciones provenientes de Shamballa. Cada cual recibirá "según la medida de su propia experiencia", siendo acentuada la presión de Shamballa sobre su mente y su corazón.
Si sois receptivos a esta tremenda fuerza, si, tal como os he recomendado siempre, permanecéis serenos, atentos y expectantes, vais a acusar próximamente, en el fondo de vuestro ser, un tremendo impulso que os indicará en forma clara y contundente la línea de actividad que deberéis utilizar para cumplimentar el gran Mandato. No deberéis esforzaros en ningún momento pues el esfuerzo mata el entendimiento. Vuestro único cuidado será sólo el de permanecer atentos y vigilantes. La oportunidad del trabajo y del servicio depende de esta serena actividad de conciencia, que permiten la efusión de energía del Ángel solar sobre las áreas

expresivas de la personalidad. Aunque estas áreas estén debidamente controladas en vuestro caso, sabéis, sin embargo, que en la corriente iniciática que estáis recorriendo, es necesaria en todo momento la participación del Ángel solar, Quién hasta el final, es el Mensajero alado de los Bienes Inmortales.
Manteneos en esa actitud supremamente vívida de serena expectación, ya que ésta es para vosotros una experiencia familiar. Ella os resolverá el objetivo, los medios y el camino mediante los cuales se irán revelando en vosotros las sagradas disposiciones del Gran Señor".

En esta ocasión se limitó el Maestro a explicarnos en forma muy clara y concreta las bases del triple proyecto de Shamballa con respecto a los Ashramas de la Gran Fraternidad espiritual del planeta. Sabíamos, sin embargo, que ese triple proyecto, ocultaba para cada uno de nosotros unos aspectos muy particulares que el Maestro nos revelaría a su debido tiempo. Nos despidió con un amplio ademán de sagrada bendición y cada cual retornó a "su casa", con un renovado afán de trabajo y de servicio, ya que eran éstas y no otras las fuerzas que nos mantenían integrados en la corriente iniciática que debería elevarnos a las más altas cimas de la espiritualidad.

XVI- LAS DISPOSICIONES DEL TRABAJO

Poco tiempo después de esta entrevista me sentí convocado por el Maestro en forma muy particular, como seguramente había hecho con todos los demás Hermanos del Ashram. Me saludó como siempre muy afectuosamente y después de unas breves palabras de cortesía con respecto al desarrollo de mi vida personal, me dijo muy seria y gravemente: "Te he convocado muy especialmente, pues vas a encargarte de hacer objetivo, lo mismo que otros hermanos, el triple proyecto de Shamballa. Vas a empezar por escribir sobre la vida de los Ángeles y durante cierto tiempo tus conferencias irán matizadas por ese aspecto de la enseñanza esotérica. Para este fin serás ayudado e inspirado por Entidades pertenecientes a este Reino de la Naturaleza. Lo irás haciendo lenta, aunque progresivamente, pues forma parte de tu karma de servicio, ya que deberás limitarte, cuando escribas, a "intravisualizarte", introduciéndote en tu pasado y limitándote a "hurgar" en tus propias experiencias esotéricas. Esta actividad no tendrá carácter personal alguno, solamente deberás limitarte a tus particulares zonas de conocimiento esotérico y a los contactos angélicos establecidos, en alejadas épocas, de tus existencias kármicas.

Me alegró mucho lo que el Maestro me estaba insinuando, pero una tremenda duda que asaltaba mi conciencia me hizo exclamar: “Pero, Señor, ¿qué sé yo de Ángeles, si nunca se me ha ocurrido estudiar su género de vida ni sus relaciones con los seres humanos?” El Maestro sonrió y se limitó a decirme: "Sabes más de los Ángeles de lo que tú puedes suponer. Sólo que este conocimiento te ha sido velado hasta aquí por las sagradas leyes del karma. Mantén pues tu serena expectación y pensando en ello, irás propiciando tu entrada en los recintos de tu propio akasha particular y recuperarás de allí todos los conocimientos adquiridos en el pasado, que te sean útiles para la obra que vas a realizar".

XVII- MI TRABAJO

Por aquellos tiempos estaba escribiendo mucho y enviaba artículos a diferentes revistas españolas, pero muy especialmente a la revista argentina, publicada en Buenos Aires bajo el nombre de SOPHIA, que más adelante cambió por el de "CONOCIMIENTO". Bajo el título de "Las Luces de mi Ashram", estuve por lo menos siete años enviando mis artículos a esa revista. El conjunto de los mismos constituyó mi primer libro, editado por Kier S.A. de Buenos Aires, bajo el título de "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad", en el cual hacía referencia a los Ángeles, en diversos pasajes del mismo.

Poco tiempo después esa misma Editorial publicó mi segundo libro "Los Misterios del Yoga", en los que había incluido el capítulo "Los Devas y las Actividades de Servicio", que hace referencia a los Ángeles y a la manera de invocarles, lo cual demostraba que sabía cosas acerca de los Devas realmente interesantes. El tercer libro, publicado asimismo por Kier S.A. bajo el título "Conversaciones esotéricas", era el resumen de una serie de conferencias pronunciadas en Barcelona con el mismo título y en el mismo se hace abundante referencia a la vida de los Ángeles superiores del esquema planetario, así como a la misión de los Ángeles subalternos en todos los niveles.

Sin embargo, fue durante los años 1970 al 1984, cuando empecé realmente a cumplimentar el encargo del Maestro con la aportación de mi tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", incluyendo los volúmenes 1º, "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza "(Ed. Eyrás, Madrid), 2º,"La Estructura Dévica de las Formas", (Ed. Eyrás, Madrid), y 3º "Los Ángeles en la Vida Social Humana", (Ed. Noguera, Barcelona).

No quisiera cansarles a Uds. con estos datos, pero tengan Uds. presente que estoy intentando clarificar al máximo la vida de un discípulo espiritual, consagrado al dharma kármico con el Ashram al cual pertenece y siguiendo las instrucciones ocultas del Maestro que es su Mentor y su Guía.

En septiembre del año 1985 y siguiendo las instrucciones del Maestro tuve que realizar un viaje a la República Argentina, para pronunciar una serie de conferencias en las principales ciudades de aquel gran país; Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Corrientes, Córdoba, Salta y San Carlos de Bariloche. Fue un trabajo pesado, aunque laborioso y hasta finales de diciembre, en que regresé a España, pronuncié hasta cincuenta conferencias entre públicas y privadas para los grupos esotéricos.

Fueron los amigos de Buenos Aires quienes se encargaron de publicar mi libro "Los Misterios de Shamballa" cuyas notas había llevado conmigo desde Barcelona, atendiendo como siempre las instrucciones - o quizás sería mejor cualificarlas de "afectuosas insinuaciones" de mí Maestro.

Había cumplido ya con dos de los tres proyectos de la Gran Hermandad para la era actual. Pero, en enero del año 1988 pude cumplimentar en lo que a mí particular tarea correspondía, el tercer aspecto del triple proyecto de Shamballa que, años

atrás, había sometido el Maestro a nuestra consideración, con la publicación por Editorial Arbós Sciencia de mí libro "Magia Organizada Planetaria".

¿Puede considerarse que mí obra ashrámica ha sido ultimada ya, con la publicación de estos libros? ¿Lo realizado hasta aquí es sólo parte del trabajo que deberé realizar hasta el fin de mis días? Sólo he delineado unos determinados aspectos del triple proyecto de Shamballa. El trabajo deberá proseguir en las mismas líneas, aunque en cauces más profundos que el tiempo y la experiencia cuidarán de manifestar.

Así, todo cuanto exprese en este "Diario Secreto de un Discípulo" no es más que un intento de estimular el ánimo y la fe de los aspirantes espirituales de nuestros tiempos, que están luchando por penetrar, vía sus conciencias, en más elevadas zonas de interés espiritual, por ingresar en un Ashram de la Jerarquía, establecer contacto consciente con Su Maestro y penetrar en la gran corriente iniciática. Este trabajo constituye realmente la base del intento creador que los grandes responsables del Plan planetario están introduciendo en el mundo, para inspiración de los aspirantes espirituales y de las personas inteligentes y de buena voluntad.

XVIII- MI PRIMER CONTACTO CON EL ANGEL JEZASEL

El tríptico "Un tratado Esotérico sobre los Ángeles", al cual he hecho referencia en líneas anteriores fue realizado - tal como dijo el Maestro - recibiendo ciertas instrucciones directas por unos elevados exponentes del Reino dévico. A estos acontecimientos debo asignarles una mención espiritual específica, pues se trata de unos contactos realizados en los planos astral y mental con distintos Ángeles, quienes me indicaron solícitamente los datos que precisaba para que mí tríptico tuviese una coherencia mental, muy difícil de concretar, al tratar de temas tan aparentemente abstractos.

En una reunión que sostuve con el Maestro en el Ashram, un tiempo después de haberme insinuado escribir sobre los Ángeles, tuve la oportunidad de establecer contacto con un Ángel de superior evolución. El Maestro me lo presentó de manera muy sencilla y lleno de singular encanto: "Este es el Ángel JEZASEL. Él te va a ayudar en cuanto te sea necesario, durante el curso de tus investigaciones dévicas".

Jezasel se presentó ante mí a la manera humana. Lo envolvía, sin embargo, una resplandeciente y centelleante aura azul celeste, que fue amortiguándose cuando ÉL se dirigió a mí en presencia del Maestro. En aquella ocasión y después de entrefundir su poderosa aura con la mía (que es la manera de saludar de los Ángeles) me dijo simplemente: "Para recibir información sobre nuestro mundo y para librarte de los peligros de intromisión en zonas de tremenda potencialidad ígnea, sólo has de procurar mantenerte en sosegada atención y en tranquila espera. Se aprende mucho más callando - en tu presente estado espiritual - que no formulando incesantes y a veces vanas interrogantes.

Nuestro mundo es muy distinto al vuestro en muchos sentidos y para cualificarle, has de trabajar a nuestra manera, simplificando mucho la mente y ampliando constantemente la medida de tu corazón, de tu sensibilidad y de tu sentimiento. Esta actitud te abrirá las puertas de nuestro mundo y habiéndole correctamente cualificado, comprenderás de manera clara y sencilla las leyes que lo rigen. En cuanto a mí sólo debes tratar de recordarme tal como me ves ahora". Y al decir esto extremó de manera considerable el brillo de su aura azul celeste, de manera tal que ÉL apareció como sumergido dentro de aquel esplendente brillo.

Volvió enseguida a su posición - humana - si es que puedo decirlo así y reemprendió Su conversación diciéndome: "Este recuerdo, que quedará grabado en tu memoria, será la invocación que yo percibiré como una prueba de que necesitas "información o ayuda".

“Lo dicho hoy vendrá a ser como una especie de pacto entre nuestras vidas, dedicadas a la mayor gloria de la Gran Fraternidad". Al decir esto volvió a fundir Su

aura con la mía. Se despidió respetuosamente del Maestro y desapareció de mi vista como absorbido por el éter.

Antes de despedirse de mí, el Maestro me dijo. "Sigue atentamente las instrucciones del Ángel Jezasel, Quien ha sido elegido para ayudarte en tus pesquisas sobre el reino dévico, debido a su profunda experiencia de los valores inmortales de su mundo. Él te orientará y ayudará durante todo el tiempo que sea necesario, hasta haber logrado explicar razonablemente el misterio que encubre la vida de los Devas y la necesidad de que sean unificadas las vidas de los hombres y de los Ángeles, para dar cumplimiento a uno de los grandes proyectos de Shamballa para esta época de la vida de la humanidad".

XIX- LA SABIDURÍA DE JEZASEL

Efectivamente, durante todo el tiempo que - siguiendo las instrucciones del Maestro - estuve escribiendo sobre los Ángeles, conté con la inestimable ayuda de Jezasel, así como con la que gentilmente me brindaron otros Devas de gran evolución espiritual. Si hago una peculiar referencia a JEZASEL es porque fue éste el Ángel especialmente recomendado por el Maestro para la especial misión que me había sido confiada, de escribir sobre la vida oculta de los Ángeles y de sus relaciones internas con los seres humanos.

Utilizando un maravilloso sistema dévico de transmisión de impresiones ocultas basadas en el sentimiento creador - que en el caso humano se convierte en intuición - JEZASEL me fue instruyendo en los misterios secretos de su mundo. En los primeros tiempos me fue sumamente difícil abarcar todo su significado debido a la exquisita simplicidad del lenguaje dévico, basado en una serie impresionante de delicadas formas geométricas, armoniosos sones y bellísimos colores, que surgían raudamente del éter, mostrándome parcelas del mundo oculto que yo debería descubrir, convertirlo en substancia mental y transferirlo luego en forma de ideas y pensamientos.

Paulatinamente fui "adueñándome" de aquel sistema dévico de comunicación suministrado por JEZASEL y abarcando la totalidad de los altos significados del mundo oculto con tal claridad, que no parecía sino que las comunicaciones o instrucciones de JEZASEL operaban en mí en forma potencialmente creadora, haciéndome clarividente, clariaudiente e intuitivo, de manera tal que sólo en muy contadas ocasiones tuvo que "corregir" JEZASEL algunos de los pensamientos que yo había entresacado de sus instrucciones.

Fui adquiriendo así una razonada experiencia del reino dévico, abarcando extremos tan importantes como el proceso cósmico relacionado con la vida de los Ángeles, las altas jerarquías dévicas del sistema, la expresión de los arquetipos de belleza, a los que aludió frecuentemente Platón, el filósofo iniciado, y que están aguardando en los niveles superiores del plano mental, ser introducidos en la vida social de la humanidad, la intervención de los Ángeles en las ceremonias mágicas de la Iniciación, así como en el proceso de redención de la materia y en la vida espiritual de la humanidad, la Ciencia de Invocación y Contacto de hombres y devas, el misterio universal del sexo, el destino de perfección de los Ángeles, las bases geométricas del universo, el lenguaje dévico, los Señores del Karma, la unificación humano dévica, etc. etc.

Sería muy complejo tratar de representar aquí, en este breve espacio dedicado a un capítulo de este "Diario Secreto de un Discípulo", todas las enseñanzas recibidas de JEZASEL y de otros insignes moradores de su glorioso mundo, pero los

lectores interesados en alguna de tales enseñanzas podrán obtenerlas a través de mi tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", al que hice cumplida referencia.

Aquí sólo trato de explicar el método de la enseñanza recibida, el cual pudo expresarse a través de una mente profundamente apercibida y de un corazón muy serenamente expectante. El poder de "inducción" -podríamos llamarlo así- de JEZASEL, llegó a extremos tan supremamente incisivos que, en ciertos momentos, me fue posible percibir formas angélicas correspondientes a los planos superiores del esquema y poder comprender hasta cierto punto la esencia de su lenguaje, lo cual -según la sabia opinión del Maestro- "era un éxito muy apreciable en mi vida como discípulo", dado que el lenguaje dévico es extraordinariamente fugaz y como relámpagos en el cielo aparecen y desaparecen en el éter las conversaciones dévicas.

Jezasel fue introduciéndome poco a poco en la esencia de este lenguaje, muy parecido a las notas musicales impresas en el pentagrama, aunque mucho más elocuentes y expresivas y con un despliegue de mágicos colores imposibles de describir.

El señor Josep Gumí, pintor magnífico y excelente dibujante, con quien me une una gran amistad, tuvo la revelación de este lenguaje y pudo captarlo magistralmente. Algunos de estos dibujos del lenguaje de los Ángeles forman parte de los grabados expuestos en el segundo volumen de mi tríptico sobre los Ángeles, denominado "Estructuración Dévica de las Formas".

En mis frecuentes relaciones con JEZASEL utilicé mayormente, sin embargo, el sistema telepático que para mí era el más fácil, pero cuanto pude comprender acerca del lenguaje de los Devas, me sirvió para comprender la evolución de un deva, siguiendo los colores que se desprendían como chispas de fuego de su aura, mientras estaba "conversando" con otros devas.

La impresión que me causó siempre el contacto con JEZASEL era de un extraordinario dinamismo, matizado siempre de un profundísimo sentimiento de amor y de unidad.

JEZASEL estaba adscrito al sistema de comunicaciones superiores establecidas entre el Ashram con otros Ashramas y con el propio Bodhisattva y el Maestro siente por ÉL una especial predilección, debido a su gran evolución espiritual y a su manera de intervenir eficientemente en la evolución de las relaciones humanas. Como se comprenderá fácilmente la mónada espiritual de JEZASEL -al igual que la del Maestro- es del segundo Rayo, de Amor y Sabiduría y nadie en el Ashram conoce como ÉL, la medida mágica de unidad, mediante la cual un discípulo espiritual en el Sendero, podría ser ayudado y estimulado.

Cuanto diga acerca de JEZASEL será sólo un pálido reflejo de sus tremendas capacidades de acción mágica y debo decir que ÉL me sugirió también muchas ideas mientras estaba escribiendo mi último libro "Magia Organizada Planetaria". Nuestras auras están muy bien compenetradas y pese a su excelsa evolución Dévica, no me ha sido demasiado difícil recibir su guía y su estímulo creador.

La compenetración de las auras de los ángeles y de los hombres forma parte del triple proyecto de Shamballa y son muchos los discípulos de los Ashramas de la

Gran Fraternidad, que han logrado apreciables éxitos en sus contactos con Ángeles de distintos grados de evolución.

XX- UNA VISITA DEL BODHISATTVA

En páginas anteriores he hecho referencia a las Escuelas de Unificación Humano Dévica, correspondientes al Aula de Conocimiento, en las que se enseña el sistema de comunicación por fusión de las auras entre hombres y Ángeles. El Bodhisattva lleva adelante este gran proyecto pues, como esotéricamente sabemos, Él es el Instructor espiritual del Mundo, y el Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres. Esta excelsa y divina Entidad es Centro espiritual de la Gran Fraternidad y a pesar de Su trascendente evolución, no desdeña "visitar" los distintos Ashramas, interesándose directamente por la marcha del entrenamiento espiritual de los discípulos. La primera vez que pude obtener el privilegio de percibirle fue precisamente en "casa" del Maestro. No fue necesario que nos lo presentara. Se materializó repentinamente detrás del amplio sillón donde ÉSTE se hallaba sentado. Nos miró amorosa y silenciosamente con sus ojos maravillosamente azules. Conversó unos momentos con el Maestro. Sonrió levemente mientras Éste le informaba de la marcha de la enseñanza. Volvió a mirarnos de nuevo con un tinte de dulzura y de amor realmente impresionante. Nos hizo un ademán de afectuosa despedida y desapareció en el misterio de los éteres, dejando nuestro corazón transido por el inefable Amor que se desprendía de Su Vida. El Maestro demostraba también una evidente satisfacción que trascendía de Su aura con el refulgente azul índigo de su Espíritu y todos nos acercamos a ÉL formando como siempre un semicírculo a Su alrededor.

Al igual que los estudiantes pendientes de sus exámenes, estábamos impacientes todos por conocer lo que el Gran Señor le había dicho a nuestro Maestro. "Procurad seguir las reglas de amor que están en la base de vuestra enseñanza". "Esto es lo que me ha dicho el Bodhisattva con respecto a vosotros. Con el amor de vuestra vida a todo ser viviente alcanzaréis la Liberación. Éste es el gran secreto que tendréis que revelar en el mundo profano. Las enseñanzas penetrarán en vuestras vidas vía el amor, más que a través del ejercicio de la mente". Las últimas conclusiones del Maestro sobre la visita del Amado Instructor fue una síntesis del trabajo que realizamos en el Ashram y que repercute en nuestras vidas de relación social.

XXI- LAS RELACIONES DEL ASHRAM CON SHAMBALLA

Estas relaciones se basan siempre en los informes que los Maestros someten a la consideración del Bodhisattva y que Éste, de acuerdo con los éxitos apreciables en las distintas fases del triple proyecto, pasa a informar directamente al Señor del Mundo, para que ÉSTE decida, si es o no necesaria una activación del fuego de Shamballa sobre algún Ashram determinado, para aminorar o para acelerar alguna particular fase de cumplimiento en la obra asignada a ese Ashram.

Excepto en cierta etapa cíclica de la evolución planetaria, en la que todos los Ashramas de la Jerarquía, sin excepción alguna, estuvieron sujetos a una tremenda aceleración del fuego de Shamballa, la regla evolutiva y las relaciones de los diferentes Ashramas con este poderosísimo Centro espiritual, se atienen siempre a la regla de las "sabias medidas", las cuales asignan a cada Ashram la cuota de energía ígnea que es capaz de asimilar y correctamente transmitir. Los Ashramas del primer Rayo se relacionan con el Centro de Shamballa a través del Manú de la Raza, el glorioso Señor Vainasvata, los de segundo Rayo a través del excelso Señor Bodhisattva y los de los Rayos 3º, 4º, 5º, 6º y 7º, por medio del Mahachohan, Señor de la Civilización.

Cada Señor o Guía de Departamento se atiene al poder del Rayo a través del cual hace sentir su presión en los distintos Ashramas a Su cargo y excepto, en lo que hace referencia a las Aulas de Entrenamiento Humano - Dévicas, sometido exclusivamente al poder de Amor del Bodhisattva, todos los Ashramas siguen las directrices señaladas por los Guías de Departamento, Quienes, a su vez, están sujetos a la ulterior revisión del Señor del Mundo.

Tal es la ley de jerarquía imperante en nuestro esquema planetario, en el que todo funciona ajustada y sincrónicamente de acuerdo con lo que podríamos llamar "medidas solares", o sea, la Voluntad de Amor del Dios de nuestro universo, sobre todos y cada uno de los esquemas planetarios.

XXII- LOS ENVIADOS SOLARES

A estos enviados solares puede llamárseles con toda justicia los "embajadores" de la Gran Fraternidad Solar o Logia espiritual del sistema, en todos los planetas de nuestro universo. Se trata de una excelsa corporación de Grandes Ángeles de la estirpe de los llamados "comunicadores" y de los gloriosos Adeptos solares cuya misión es transmitir las comunicaciones del Logos del sistema planetario a todas las Logias espirituales de los distintos planetas.
En cierta ocasión me dijo JEZASEL que incluso algunos de los asteroides entre Marte y Júpiter tienen sus pequeñas logias y que también reciben, de vez en cuando, la visita de algún enviado solar o del planeta Júpiter, pues tales asteroides y aún ciertos cuerpos celestes correspondientes a nuestro universo, aún cuando todavía no han sido catalogados como planetas, pertenecen a la obra del sistema solar, reciben debida atención de parte del Logos. Tal es la ley de "comunicación" vigente para todos los cuerpos celestes de no importa qué sistema, constelación o galaxia. Podemos admitir pues, sin esfuerzo, que las Logias espirituales de los distintos planetas del sistema, sostienen también estos lazos de comunicación entre sí, mediante el intercambio de "embajadores", o sea, de Ángeles e Iniciados planetarios, que vienen a ser la representación espiritual de un Logos planetario, en la sede de otro Logos planetario.

Tal como hemos aprendido en el Ashram, los cuerpos celestes incluidos dentro del "círculo - no - se - pasa" del sistema solar, no son sino "chacras" mayores o menores dentro del gigantesco cuerpo del Logos Señor de nuestro universo, que están cumpliendo una misión muy concreta y definida en el interior del mismo.

Cada uno de estos centros está dirigido por una Entidad espiritual, a la que ocultamente llamamos Logos planetario u Hombre Celestial; pero que no son sino instrumentos eficientes, de la Entidad solar, que utiliza el gran cuerpo del Universo, como expresión de Su Voluntad de Ser y de Realizar.

Estos centros solares son la analogía superior de los "chacras", mayores o menores, a través de los cuales se expresa la entidad humana. Sabemos ocultamente de los chacras etéricos y de los chacras astrales o mentales en correspondencia con aquéllos. Sabemos también que estos chacras están muy estrechamente relacionados entre sí y que la evolución de un chacra específico, por motivo de su propia situación en el esquema corporal humano, exige la participación activa de los demás centros o chacras.

Igual sucede en relación con los demás cuerpos celestes del sistema, con los cuales nuestros chacras están misteriosamente vinculados. Cuando un planeta dentro del gran cuerpo solar necesita un estímulo espiritual trascendente o realizar un desarrollo superior, recibe la ayuda de los demás planetas o chacras a través de la Voluntad de los Logos planetarios, siguiendo las instrucciones del Logos solar. Esto es lo que realmente sucedió con la estrecha vinculación Venus - Tierra que originó la

venida de los Señores de la Llama para instaurar la Gran Fraternidad Blanca en nuestro mundo y, posteriormente, la gran invocación cósmica que trajo a nuestro planeta a los Ángeles solares, que fueron los progenitores de nuestra humanidad terrestre.

Cuando en un planeta determinado sea cual sea su grado de evolución, se ha creado una Logia espiritual y empieza a regirse por las sagradas leyes de la Fraternidad, se hace necesaria la creación de un cuerpo celeste de embajadores, con la suficiente inteligencia y grado de evolución cósmica, para poder representar dignamente a la Entidad espiritual representativa, o Regente de aquel planeta. Lógico es suponer que la calidad del embajador, y el grado de evolución del intermediario celeste, dependerán de la evolución del Logos planetario, de Quien es eficaz colaborador.

El Señor Buda, por ejemplo, es un embajador del Logos planetario en la Gran Logia solar y una de Sus atribuciones principales es, relacionar el centro místico de Shamballa con otros centros planetarios, especialmente con las Logias espirituales de Venus y Júpiter.

Podríamos decir - hablando en un sentido genuinamente político tal como lo conocemos en la Tierra - que el Señor Buda es un embajador plenipotenciario que goza de toda la confianza del Regente espiritual de nuestro mundo, el bendito Señor Sanat Kumara y otra de sus actividades es "traer" cíclicamente a la Tierra energías de tipo cósmico, tal como lo ha venido haciendo, desde hace muchos siglos, durante el Festival místico de Wesak, que tiene lugar durante el plenilunio de Tauro de cada año, en ciertas ocultas regiones del gran macizo del Tíbet.

Este "sacrificio anual" de Buda no sería posible si no tuviese el "derecho celestial" de hacerlo en virtud de Su cargo - si podemos decirlo así - de embajador plenipotenciario, que el Logos planetario de nuestro esquema le ha concedido en virtud de Su excelsa y esplendente evolución espiritual.

Estas ideas - aprendidas en la Escuela de Analogía del Ashram - hacen entrever lo que hay que entender realmente por "Doctrina de los Avatares", pues un Avatar - por poco que lo analicemos - no es sino un embajador de cualquier Logos, planetario o solar dentro del "circulo - no - se pasa" de un sistema o de un esquema, o más allá de este círculo, para "traer ayuda" espiritual a planetas menos desarrollados y a humanidades más necesitadas. Tal es la Ley de Fraternidad que rige el destino de cualquier ser viviente en el marco del Cosmos absoluto.

XXIII- LA CONGREGACIÓN ASHRÁMICA

Cuando esotéricamente hablamos de un Ashram, nos referimos concretamente a un "centro" oculto de entrenamiento espiritual, constituido por un Adepto de la Gran Fraternidad, varios Iniciados cuyas graduaciones van de la primera iniciación a la cuarta y una numerosa serie de discípulos en distintos grados de evolución que ocupan - dentro de un inteligentísimo sistema de enseñanza - cada uno de los siete niveles o esferas que constituyen el Ashram, desde la periferia hasta el centro.

Como hemos dicho en otras ocasiones, un Ashram es una representación perfecta de un sistema solar, con un sol central, el Maestro, Sus allegados o asistentes inmediatos, Ángeles e Iniciados y un vasto campo de expresión formado por gran número de entidades humanas, aspirantes espirituales y discípulos en distintos grados de evolución, que ocupan las distintas esferas que, en su totalidad, constituyen el "círculo - no - se - pasa" del Ashram.

Cada una de estas esferas tiene su propia ley y orden y de acuerdo con esta particular vibración, son confeccionados los códigos de enseñanza.

Nos contaba en cierta ocasión la señora Alice Ann Bailey que, al crear las bases esotéricas de la Escuela Arcana, había tenido en cuenta aquella particularidad ashrámica y que cada grado, desde el de Servidores, con el que se iniciaban los cursos de entrenamiento espiritual, hasta el más elevado, estaba confeccionado de manera similar al del Ashram de su Maestro, el Maestro K. H.

La divisa de la Escuela Arcana, a la que tuve el gusto de pertenecer (desde el año 1940 hasta 1969) era que los estudiantes más aventajados debían ser los educadores de los que les irían sucediendo en la ruta del entrenamiento espiritual. De esta manera fue creado el cuerpo de "secretarios" que corresponde a la categoría de los "observadores" de un Ashram.

Al igual que la Escuela Arcana, copia literal de la constitución de un Ashram, la regla que rige el sistema de entrenamiento espiritual, en cualquier centro espiritual de la Jerarquía, es que los discípulos más aventajados ayuden a los más atrasados, de manera que entre unos y otros existe una estrecha comunión espiritual - la mayor parte de las veces de carácter subjetivo - hasta llegar a las esferas superiores, en las que la vinculación de los discípulos con los Iniciados, empieza a tener carácter jerárquico y empiezan a construirse las bases iniciales del proceso iniciático.

XXIV- LOS EMBAJADORES DEL ASHRAM

Lo mismo que existen "enviados" o embajadores en las distintas Logias espirituales planetarias o Fraternidades ocultas, así también en la vida espiritual de un Ashram, existe un cuerpo místico de relación o comunicación, mediante el cual son establecidas vinculaciones con los demás Ashramas de la Jerarquía.
Nuestro gran amigo R…, es el que podríamos designar como embajador de nuestro Ashram en otros Ashramas, junto con otros miembros iniciados de gran evolución espiritual y algunos exaltados Ángeles de superior jerarquía. Nos contaba R.… en cierta ocasión que su misión en tales casos era representar al Maestro y adquirir conciencia de lo que sucedía en los Ashramas principales de los venerables Chohanes de Rayo, para transmitir ciertos códigos de enseñanza de estos Ashramas al nuestro particular. Según nos decía, todos hemos de convertirnos en embajadores ashrámicos pues esto facilita extraordinariamente la labor del Adepto, que es el Señor de un Ashram.

Iguales consideraciones, aunque expresadas en términos angélicos, me fueron formuladas por JEZASEL, pues ÉL, en lo que a la labor dévica se refiere, viene a ser como un embajador del Maestro. En unión de otros esplendentes Ángeles y en virtud de las credenciales secretas del Maestro, posee el poder de formular nuevos mántrams de construcción y de ennoblecimiento de las auras sutiles del Ashram, colaborando en la obra total de distribución de las energías, con sólo observar desde sus maravillosos niveles dévicos, la constitución de las redes geométricas de los Ashramas superiores, para poder construir las redes específicas de las esferas de nuestro Ashram, en creciente y constante evolución espiritual.

Estas ideas aparecerán quizás demasiado extrañas o misteriosas a la observación del lector; pero debe darse cuenta de que hablo de niveles ocultos y de condiciones extremadamente subjetivas, aunque utilice un lenguaje tan concreto y definido como me es posible extraer de mi propia experiencia espiritual. En todo caso yo les insinuaría que se formulasen las siguientes preguntas: ¿Qué sabemos realmente de los Ashramas de la Jerarquía?, ¿Cual es la posición de un Ashram en el esquema general de la Jerarquía?, ¿Conocemos algo de los métodos de enseñanza y de las leyes solares que rigen el sistema de entrenamiento espiritual?, ¿Hemos considerado el asunto de los Ashramas desde el ángulo de la analogía universal?, ¿Hemos leído en algún libro esotérico conocimientos más concretos - pese a la extrema subjetividad del asunto de los Ashramas - como los que estamos formulando?. Traten después de contestarlas inteligentemente, y después decidan la bondad o ineficacia de los argumentos.

Mí única misión en este *Diario Secreto de un Discípulo* es "explicar hechos". El juicio de los mismos no me incumbe a mí sino a Uds.

XXV- LAS TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO

Las técnicas de entrenamiento esotérico varían como es natural según las Aulas de Enseñanza, sea de los Aprendices, de los Conocedores o de los Sabios. La Ley de Evolución regula el orden, confecciona las medidas y dicta las normas dentro de un Ashram. El Maestro preside todas las actividades, aunque no siempre esté visible en el desarrollo de las mismas. Sabe de todos y de cada uno de los miembros del Ashram. Su interés, sin embargo, se centraliza especialmente en los discípulos más aventajados, delegando en ellos la supervisión de los discípulos que reciben entrenamiento en Aulas inferiores. Su visión abarca la totalidad del Ashram y dirige con sabiduría la evolución de los hombres y ángeles que, por sus especiales condiciones, reciben entrenamiento en su particular "círculo - no - se - pasa" ashrámico. Hay que advertir al respecto, que el ingreso en un Ashram de la Jerarquía, exige un cierto grado de percepción espiritual, el desarrollo de las necesarias dotes de observación y una fuerte dosis de buena voluntad espiritual o de servicio. Cuando un hombre evidencia en su vida personal estas tres condiciones psicológicas, se le considera apto para recibir entrenamiento espiritual ashrámico y le es asignado un discípulo de grado superior para "observarle", supervisar sus actitudes y ayudarle en sus esfuerzos individuales.

Los Ángeles, por sus especiales características, ingresan en los Ashramas de la Jerarquía motivados por el deseo de ayuda a los humanos que reciben entrenamiento allí y facilitan enormemente el trabajo del Maestro, sirviendo de "enlaces telepáticos" entre Éste y Sus discípulos.

Hay que tener en cuenta también, que cada Rayo tiene su propia y especial técnica de entrenamiento. La enseñanza espiritual es muy similar, pero el sistema utilizado es diferente. Por ejemplo, la enseñanza relativa a los Arquetipos o modelos diseñados por el Logos, para los reinos, las razas y las especies, vista desde el ángulo de un discípulo de primero, segundo o tercer Rayo, varía sensiblemente. Al primero se le muestra al Arquetipo como un centro de poder o como un objetivo que hay que alcanzar mediante el desarrollo de la voluntad, al segundo como un centro de Amor regido por la Bondad del Creador que ha de ser revelado por medio de la comprensión espiritual y al tercero, que sintetiza en sí la actividad de los demás Rayos, como la Fuerza dimanante de la Creación, que ha de ser incorporada al ritmo vital de la existencia organizada, mediante la actividad inteligente, considerando el Arquetipo como una Verdad palpitante que ha de presidir el destino de la evolución planetaria.

Sin embargo, la Meta principal de la enseñanza es hacer que los discípulos reconozcan su verdadera identidad espiritual y sus grados de adherencia a la substancia material, a fin de evaluar correctamente sus fuerzas y de adquirir con el tiempo la suficiente medida de integración.

La prueba más notoria de la integración de los Rayos podemos observarla en la unidad existente entre los tres grandes Guías de Departamento, el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, cuyos respectivos Rayos, primero, segundo y tercero, están plenamente integrados en el desarrollo del propósito esencial del Señor del Mundo, de manera tan armónica e integral que, contemplando esta fusión desde los niveles búdicos, sólo se aprecia un único Rayo funcionante, aparece a la visión de los grandes Budas esotéricos como un Triángulo equilátero, ígneo y resplandeciente, con un punto central de fuego radiante, que es la Vida del Señor del Mundo, equidistante de los tres grandes Señores y ejerciendo a través de Ellos su poder en los tres mundos.

Las técnicas de entrenamiento de acuerdo con los Rayos y las distintas Aulas, llevan siempre a una sola Meta, la Iniciación. Sea cual sea el Rayo causal de un discípulo y sea cual sea el tipo de entrenamiento que recibe en un Aula determinada, su único objetivo es la fusión de la personalidad con el Alma causal en las tres primeras iniciaciones y después de la tercera Iniciación la fusión de su alma causal con la Mónada o Espíritu divino.

En las congregaciones humano-dévicas realizadas en el Aula correspondiente, durante el acto de fusión de auras, al que aludimos en páginas anteriores, se realiza al propio tiempo lo que podríamos llamar "fusión de Rayos. Los discípulos aprenden por ese contacto, la identidad de vida y propósito de todos los Rayos y aprenden también por irradiación, el sistema de contacto establecido para cada Rayo, de manera que su conocimiento esotérico se amplía enormemente y puede aplicar la experiencia recibida para ayudar espiritualmente a individuos de todos los Rayos.

Para este fin fueron creadas las Escuelas de integración humano - dévicas, habida cuenta que los Ángeles vinieron también a la existencia al cabo de uno u otro de los Rayos que vitalizan el Universo. La fusión de auras es al propio tiempo un sistema de comprensión e interpretación de Rayos. Forma parte integrante del proceso de entrenamiento espiritual en las Aulas de Enseñanza de los Ashramas de la Jerarquía.

XXVI- LA UTILIZACIÓN DE LOS PODERES MÁGICOS

A medida que avanza el discípulo por las sendas de entrenamiento del Aula del Conocimiento, se le van despertando las facultades causales o del Alma en su vida personal. No se trata de las facultades psíquicas inferiores a las que tuvo que renunciar cuando ingresó en el Ashram, sino, de poderes espirituales latentes, la contraparte más sutil de los cinco sentidos de percepción física, sintetizados en la intuición y en la perfecta transmisión y recepción telepática.

Cuando fui admitido en el Ashram y me hallé en presencia del Maestro por vez primera, después de Su afirmación de que tardaría bastante tiempo todavía en volver a verle, me advirtió de la necesidad de liberarme de ciertas facultades psíquicas, como la clarividencia astral y el desplazamiento psíquico, a las que había asignado yo gran importancia, creyendo de buena fe que éstas eran imprescindibles para la labor espiritual. Las palabras del Maestro, en aquellos momentos, fueron concluyentes para mí: "No se puede penetrar profundamente en la vida espiritual de un Ashram, llevando consigo la rémora de los poderes psíquicos. Estos son de naturaleza astral y no son sino reminiscencias del pasado atlante que arrastran la mayoría de los seres humanos. Desde el ángulo espiritual, tales poderes constituyen todavía un enemigo muy sutil con el cual el discípulo ha de luchar, anteponiendo entre ellos y el propósito espiritual, la facultad mental del discernimiento y el poder de la voluntad.

Este paso, por sencillo que parezca, resulta extremadamente doloroso para algunos discípulos, que habían apoyado en ellos parte de su participación activa en su investigación del mundo oculto. Las tendencias psíquicas y otras exageradamente místicas apartan al discípulo del Ashram, pues lo que realmente se trata en este centro de poder espiritual, es desarrollar la mente y convertirla en un faro de luz que dé una noción directa del mundo espiritual y al propio tiempo del mundo material, es decir, una comprensión perfecta de la misión del Yo causal y la de la personalidad que evoluciona en los tres mundos. Sin embargo, el desarrollo de la mente, con una profundidad de percepción en los niveles internos y externos, y la comprensión de las leyes de equilibrio que rige para ambas, no es posible si el cuerpo astral es muy sensible a los impactos psíquicos y se mantiene adherido a poderes astrales que debieran haber sido desarticulados - al menos en las personas espiritualmente predispuestas- al penetrar el conjunto de la humanidad en las primeras subrazas de la quinta Raza aria".

Puedo asegurar al respecto que, durante mi proceso de entrenamiento en el Aula del Aprendizaje, fui perdiendo paulatinamente los poderes psíquicos que había educido desde mi juventud más temprana y a desarrollar rápidamente el principio mental, ascendiendo del centro Ajna en dirección al coronario.

Toda la gama de poderes espirituales, los no simplemente psíquicos, se van desarrollando a medida que progresa el Antakarana, ese misterioso camino abierto

entre los éteres, que separan entre sí los centros superiores de la cabeza y las dos zonas del cerebro implicadas en el proceso.

De manera que a medida que avanza el discípulo en la creación del Antakarana, cuya meta es lograr la intuición espiritual, el cerebro físico se resiente, pues no hay que olvidar que la línea luminosa del Antakarana está creada por fuego solar y que éste, al converger en el cerebro a través de los nadis etéricos - aspecto sutil del sistema nervioso - produce "verdaderas quemaduras", pues las energías que surgen del Antakarana convergen en las células del cerebro y efectúan en ellas una verdadera alquimia de transmutación, basada como toda verdadera transmutación, en la actividad del fuego creador.

Puedo atestiguar honestamente estos hechos, pues para ingresar en el Aula del Conocimiento, tuve que sufrir esta serie de "transmutaciones ígneas" y soportar el dolor de las células del cerebro, al recibir el impacto del fuego del Antakarana. A veces este dolor era realmente atroz y no parecía, sino que la cabeza iba a estallar. Vino después un período de calma relativa, en el que "entre dolor y dolor" - si puedo decirlo de esta manera- fueron desvelándose en mí en forma creciente la intuición y la sutil recepción telepática a la voluntad del Maestro.

Algunos compañeros de Ashram, asumiendo distintas responsabilidades, adquirieron otro tipo de poderes espirituales, tales como la psicometría (el arte de leer en los archivos akásicos), la clariaudiencia y la clarividencia en niveles superiores del plano mental. El Maestro consideró que la intuición y la receptividad telepática, no eran más útiles que otras modalidades de poder espiritual, para llevar a cabo con éxito la misión que me había sido asignada. No obstante, y con carácter excepcional, he logrado percibir algunas veces el mundo oculto, utilizando aquellos otros poderes, sabiendo que la evolución de los tiempos me llevará, como a tantos otros, al absoluto desarrollo de todos los poderes del Alma.

XXVII- LA RECEPTIVIDAD TELEPÁTICA

Puedo decir que hay receptividad telepática sólo cuando, ha quedado expedito el camino de fuego que va de la mente concreta o intelectual a la mente abstracta. Entre ambas se sitúa un tercer factor - al que podríamos denominar factor de equilibrio - que es técnicamente VOLUNTAD espiritual.

En este proceso de equilibrio la mente queda prácticamente vacía de substancia mental inferior y el Pensador espiritual, el Alma en su propio plano, puede utilizarla para proyectar Su intención o Su voluntad a través de los éteres.

Hemos hablado en páginas anteriores que los Ángeles o Devas son los reguladores de la actividad telepática. Son los agentes ígneos de la Voluntad del Pensador que, a través de Ellos, envía Sus instrucciones al alma en encarnación, a la personalidad humana que evoluciona en los tres mundos, físico, emocional y mental. En tal caso, el vehículo telepático es de la misma substancia que la del Antakarana que construye el alma en encarnación, ayudada siempre por aquella estirpe de Devas que llamamos místicamente "guardianes de la humanidad".

En el caso de un discípulo que recibe entrenamiento superior en un Ashram de la Jerarquía, el enlace telepático se realiza por efecto de la Voluntad del Maestro y de la exquisita receptividad mental del discípulo. Los Ángeles o Devas continúan siendo los transmisores de las energías de la Voluntad del Maestro; pero al finalizar el "mensaje telepático", el enlace magnético es disuelto en los éteres y sólo el Maestro y el discípulo conocen realmente la cualidad del mensaje.

Los Ángeles se limitan a crear el camino telepático en los éteres. Esta es su verdadera función y, al igual que los Iniciados, respetan las fórmulas y archivan los secretos, vengan de donde vengan, en las dilatadísimas entrañas del Espacio, en el Akasa universal. Esto no quiere decir que los Ángeles sean ajenos al Mensaje, o a la totalidad de los mensajes telepáticos transmitidos entre el Maestro y sus discípulos, entre los discípulos y entre el Ashram y otros Ashramas de la Gran Fraternidad, a través de los agentes telepáticos.

La clave de la analogía hay que aplicarla en todos los momentos. Sólo hay que añadir al respecto, que los Ángeles superiores que se dignaron a integrarse en un Ashram cualquiera de la Jerarquía, por efecto de una aproximación superior de Rayo o por efecto de su devoción espiritual al Maestro, CONOCEN arquetípicamente el valor de los mensajes, porque ellos deben desglosarlos cuando surgen de la mente del Maestro e integrarlos en la mente del discípulo. Hay que decir al respecto que la cualidad de vida de los Ángeles es un verdadero misterio para los discípulos, a menos de haber recibido la segunda iniciación jerárquica y que su mundo es un maravilloso crisol donde se gesta la tremenda alquimia de la Creación.

Crear en los éteres, es la parte más importante de la misión dévica, siendo la comunicación telepática como medio de vinculación espiritual de los discípulos con sus respectivos Ashramas, una de sus actividades más corrientes.

Ellos utilizan los éteres, los dinamizan con su fuego y eligen el medio más rápido de comunicación para establecer lazos de amor y de amistad entre los seres humanos. El alma de las personas que se aman muy real y profundamente está unida también entre sí por los lazos del principio de amor del segundo Rayo, a través del sentimiento dévico.

Todo en la vida del universo es "relación", lo mismo entre las células físicas, que entre las almas de los hombres. Varía únicamente la calidad de estos vínculos y el grado de aproximación causal entre las entidades humanas con sus respectivos Rayos causales - un antakarana perpetuo podríamos decir - o la de la relación sintónica de estas mismas entidades, con aquéllas otras a las que por misteriosos efectos kármicos o de simples corrientes de sentimientos afines, los Ángeles mantienen estrechamente conectados entre sí a través de los éteres.

Sin embargo, cuando hablamos de comunicación telepática - que no es tan frecuente como se cree - nos referimos a la creación de una substancia mental muy sutil y de cualidad ígnea y radiante que destilan los Ángeles superiores de sus auras magnéticas, para producir el estímulo de los éteres y un "misterioso vacío" en los mismos, que determina la clara y rapidísima transmisión del mensaje telepático. No hay que confundir este mensaje con la misteriosa relación de las personas a través de la línea del sentimiento, del afecto o de los vínculos familiares. Tal como dijimos anteriormente, cuando las almas se quieren, y no simplemente se desean, hay entre ellas una comunicación de tipo sentimental muy estimable. Sin embargo, la mente en tales casos no interviene. Es el sentimiento de unión desvelado por los grandes afectos terrenales.

En el estudio que se hace en los Ashramas sobre el "misterio de la comunicación" aparecen los Ángeles como los verdaderos integradores de los enlaces telepáticos. Por lo tanto, a estos Ángeles, a través de los cuales nos fue desvelado el misterio, podemos considerarles los Señores de la Mente, los creadores del impulso ígneo y los transmisores de la Voluntad, el poder que desarrolla el discípulo y le vincula perpetuamente con el corazón del Maestro.

XXVIII- UNA CONVERSACIÓN CON JEZASEL

Las características de las comunicaciones telepáticas, que son un verdadero misterio angélico, me fueron reveladas por JEZASEL en una conversación sostenida con Él y en base a ciertas preguntas que yo trataba de responderme, cuando fui consciente de que realmente estaba capacitado para recibir mensajes telepáticos del Maestro y de algunos Miembros avanzados del Ashram.

"La telepatía - me dijo JEZASEL - es el enlace corriente entre los grandes seres, Quienes no precisan de la palabra física para expresar sus ideas o pensamientos. Podemos decir que la telepatía se utiliza solamente en los niveles mentales, a partir del tercer subplano, contando desde abajo.

A medida que el discípulo asciende hacia el nivel del alma, en el cuarto nivel (el nivel causal), la capacidad de transmitir y de recibir mensajes telepáticos, se hace cada vez más sutil y técnicamente es más correcta cuando el enlace con el Yo superior es tan perfecto, que la comunicación telepática se hace imprescindible como medio de relación, pues el discípulo que ha llegado a este punto de integración con el Yo causal, vive más hacia adentro, hacia el mundo de las causas, que hacia fuera, hacia el mundo fenoménico.

Las condiciones telepáticas varían de acuerdo con la evolución de los discípulos. Nosotros tenemos muy en cuenta estas condiciones al "crear el camino telepático" que como una línea de fuego va de la mente del transmisor a la del agente receptor. Este camino puede ser más corto o más largo. Todo depende de la intensidad del agente transmisor y de la “distancia” que le separa del agente receptor, pues si no hay un desarrollo conveniente de la facultad telepática, que se inicia con un perfecto control de la mente, el mensaje quedará diluido en el éter, antes de que Nosotros hayamos logrado crear el camino.

No todo depende de los Ángeles, amigo mío; la mente de los hombres debe crear inicialmente el potente IMPULSO del pensamiento, que nosotros convertimos en CAMINO, en movimiento ígneo, a través de los éteres.

Te he hablado de niveles mentales al referirme a la calidad de los mensajes telepáticos. Con ello hago referencia a distintos niveles de nuestras vidas dévicas, a las distintas jerarquías angélicas que constituyen la vida de estos planos o niveles. Del nivel mental del pensador humano se exterioriza la calidad de sus pensamientos, los cuales son impulsos eléctricos que surgen de su mente y a través de la red de fuego etérico de los "NADIS", aprovechamos Nosotros estos impulsos para darles forma conveniente. En el pensamiento objetivo - tal como lo conocéis - se precisa, sin embargo, una gran calidad mental del pensador humano, para que Nosotros podamos convertir sus pensamientos en substancia mental abstracta, en ideas verdaderamente creadoras que, por su propia acuidad, sirvan de vehículos de comunicación con planos superiores al mental.

Pero, volviendo a la comunicación telepática perfecta, he de decirte que ésta, exige del pensador humano unos contactos conscientes con esos planos o niveles superiores de la mente, en virtud de los cuales los pensamientos quedan en suspenso por la voluntad del pensador. La mente queda entonces "vacía", porque hay en ella más voluntad que pensamiento y en tal caso el pensador, utilizando el poder de su voluntad o de su intención creadora, "elige" de los pensamientos arrinconados o en suspenso, aquéllos que mejor pueden interpretar su voluntad con respecto al receptor que ha de recibir el mensaje o comunicación telepática. En tal caso Nosotros podemos fácilmente "trabajar", creando el camino ígneo de inspiradora LUZ que ha de fusionar a través de los éteres, la conciencia de un Maestro con la de un discípulo al que quiere comunicar Su voluntad o Sus intenciones. Es a este sistema de comunicación al que hago corrientemente referencia, por ser parte de mis atribuciones en el Ashram. El Maestro, para Nosotros, es un centro de inspiración y de poder, cuyas radiaciones son fuego vívido y radiante y nos es sumamente fácil "transmitir" Sus mensajes, no sólo a Sus discípulos, sino también a los Maestros de otros Ashramas. No debes olvidar tampoco nuestro trabajo de hacer llegar a la conciencia del Maestro, mensajes telepáticos desde distintos puntos del planeta, de Sus discípulos, de Sus ardientes y devotos adoradores, de otros Ashramas y aún del propio centro de la Gran Fraternidad, iluminado por la vida del Señor Maitreya”.

XXIX- LOS CUATRO ÉTERES Y LOS CUATRO ELEMENTOS

Una plática del Maestro.

"Con respecto a los cuatro elementos que rigen la evolución física del contenido terráqueo, hay que advertir que su estudio y apoyándoos, como siempre, en el principio hermético de la analogía, surgirá un conocimiento más profundo de la constitución biológica del ser humano, así como determinadas condiciones psíquicas relacionadas con los llamados "cuatro éteres", que constituyen el aspecto oculto de los cuatro elementos implícados, en la formación del cuerpo denso de todas las cosas existentes y son la condensación en el plano físico del ocultamente denominado "éter solar", que es el ALKAHEST o disolvente universal, del que se tiene referencia a través de los sabios alquimistas del pasado.

Si eleváis vuestra investigación a los éteres que rigen los planos superiores, hallareis el "éter astral", relacionado con el plano astral y con el reino vegetal, al "éter mental" vinculado con el plano mental, con el reino animal y al "éter búdico o cuarto éter cósmico" relacionado con el plano búdico y relacionado con el reino humano, hablando siempre como podréis suponer, en términos de conciencia y no en el de la configuración biológica.

Podréis inferir - por deducción lógica - la relación que existe entre los cuatro éteres como substancia de creación y los cuatro elementos, tierra, agua, fuego y aire, siendo éstos una condensación de aquella substancia etérica en la vida de la Naturaleza. Podríamos establecer al respecto, la siguiente nomenclatura:

ÉTERES	ELEMENTO	REINO	PLANO	ELEMENTALES	TEMPERAMENTOS HUMANOS
1er. Éter subatómico	Tierra	Mineral	Físico	Gnomos	Bilioso
2º. Éter atómico	Agua	Vegetal	Astral	Ondinas	Linfático
3er. Éter subetérico	Fuego	Animal	Mental	Salamandras	Sanguíneo
4º. Éter etérico	Aire	Humano	Búdico	Sílfides	Nervioso

Si extremamos nuestras consideraciones acerca de los cuatro elementos, podréis establecer una analogía con los cuatro segmentos, ó "pétalos" que forman el chacra Mulhadara, el cual no es solamente la base y el asiento de Kundalini, sino también una expresión del karma humano, siendo precisamente el karma humano simbolizado en los cuatro pétalos en forma de cruz del centro Mulhadara, el recorrido histórico y místico con que inicia la humanidad su proceso evolutivo dentro del "círculo - no - se - pasa" del planeta Tierra. Cuatro son también los Señores del

Karma y sus implicaciones directas en el proceso que deberéis descubrirlas con la intuición.

No debéis olvidar tampoco los "cuatro velos" del Templo - los velos de Maya, uno de cada color - que se rasgan cuando el discípulo recibe la cuarta Iniciación y se convierte en un Arhat, en UNO que ya no retorna, porque ha trascendido las leyes que regulan el karma de la humanidad y ha destruido la CRUZ de su destino personal. El centro Mulhadara ya no le es necesario, ni tampoco los dos que le siguen, el **sacro** y el plexo solar. Sólo el chacra cardíaco se halla plenamente activo, asumiendo en sí la doble función del Espíritu creador y de la Materia de los tres mundos y de los tres reinos, teniendo el Arhat un pleno y correcto control sobre este centro solar.

Los cuatro elementos han sido purificados, volviendo redimidos al depósito planetario de substancia material. Los cuatro éteres purificados son desde ahora canales incorruptibles de la fuerza de los planos superiores. Los cuatro reinos simbolizados en los cuatro vehículos inferiores del Arhat, físico, etérico, astral y mental, reciben ahora, sin oponer resistencia alguna, la fuerza búdica, la energía básica de la creación del sistema solar en un universo septenario como el nuestro.
El Arhat no es ya un hombre, se ha convertido en un Dios que será glorificado en la quinta iniciación del Adepto. Fueron quebrantadas para siempre, en lo que a ÉL se refiere, las leyes que regulan el destino humano. Esta es la gran enseñanza que la sabiduría esotérica trae a vosotros para dar plena conformidad a vuestra vida de discípulos juramentados, cuya visión trata de percibir, hundiendo las miradas en el destino de lo Absoluto, el momento trascendente místico que ha de convertiros en Arhats, triunfadores de la Materia y plenamente conscientes del Espíritu. Tal es la ley que regula la vida de los discípulos en un Ashram de la Jerarquía".

Las palabras del Maestro son siempre claras y concluyentes. Rehúye constantemente el tecnicismo intelectual, pero cuando una idea es muy abstracta y ha de ser asimilada por medio de la intuición, nos advierte: "Recordad que las implicaciones naturales de una idea abstracta, una vez ha sido correctamente comprendida, son concretas e intelectuales, sino ¿cómo podrías hablarle al mundo del Reino de Dios, de la más abstracta de las ideas sometidas al criterio de los discípulos y posteriormente a la comprensión de las mentes inteligentes de la Raza?

La idea formulada por el Maestro sobre los Señores del Karma y que ÉL nos invita a comprender mediante la intuición, tiene sin embargo un apoyo lógico o intelectual basado en el principio de analogía. La mente intuitiva avanza aparentemente sola, pero a su lado está siempre este inevitable apoyo de la lógica basada en la analogía. Hay que desarrollar ambos aspectos mentales, porque de su equilibrio surge la verdadera comprensión esotérica.

Creo que he dicho en alguna otra ocasión que entre el Aula del Conocimiento y el de la Sabiduría, hay dentro de los Ashramas de la Gran Fraternidad, un Aula de carácter intermedio que los Maestros denominan Aula de la Analogía. La misión de esta Aula o Escuela es relacionar directa y conscientemente al discípulo con la vida de Dios y hacer que comprenda por experiencia y no por simple análisis mental, que él es el microcosmos perfecto del gran Macrocosmos solar y que puede aplicar las sagradas leyes de analogía en toda clase de problemas y de estudios, sean del

carácter que sean, con la seguridad de que hallará siempre las más justas y adecuadas soluciones.

Algunos de los grandes problemas del Mundo

a. La Homosexualidad

b. El Creciente debilitamiento de la energía vital

El Maestro todavía no había llegado. Su amplio sillón estaba vacío. En tanto lo esperábamos, uno de los Hermanos planteó el problema de la sexualidad desatada en el mundo y la proliferación de la homosexualidad en amplios sectores sociales. Cada cual expresó su opinión al respecto y se suscitó una conversación amena y de tipo general.

Cuando apareció el Maestro, nos sentamos todos - como de costumbre - formando un semicírculo. La plática del Maestro en aquella ocasión fue una continuidad del tema que anteriormente estábamos tratando. Sonrió ampliamente y con aquella afectuosa ternura que irradiaba de todo Su Ser, inició con estas o muy parecidas palabras Su conversación con nosotros, evidenciando lo profundamente que seguía desde los niveles internos nuestras preocupaciones sociales y cuanto sucedía en el mundo.

La perspectiva que ofrece el problema de la homosexualidad en el mundo es muy amplia y dilatada y puede ser examinada desde distintos ángulos de vista, singularmente cuando se observa el caso de aquéllos que nacieron psicológicamente distintos del sexo que físicamente detentan. Algunos de tales casos vistos a la luz astral de los acontecimientos, presentan la llamada "inversión de sexos" como resultado de ciertos efectos kármicos engendrados, por ejemplo, cuando un ser humano - hombre o mujer - abusó en alguna determinada existencia del placer sexual a través de un cuerpo físico, de hombre o mujer, creando en el Elemental constructor de dicho cuerpo una tendencia a renovar este placer en existencias venideras. Aunque nada o quizás muy poco ha sido publicado al respecto en los libros esotéricos, es evidente desde el ángulo oculto que existe un karma, regido por las leyes de la evolución, entre el alma en encarnación y el Elemental constructor del cuerpo físico, un karma que puede extenderse por analogía a los Elementales constructores de los vehículos astral y mental vinculados también al alma por un tipo de karma que pasa corrientemente desapercibido - por ser un misterio iniciático - para los investigadores del mundo oculto.

Las relaciones incorrectas o inadecuadas entre el alma en encarnación y los Elementales constructores de la triple forma, traen como consecuencia un gran número de problemas, especialmente los surgidos por falta de integración: enfermedades físicas de todo tipo, falta de vitalidad por desplazamiento del vehículo etérico, obsesiones de carácter psíquico que pueden llevar incluso a la locura, tendencia a la homosexualidad por un exagerado predominio del cuerpo astral sobre

el cuerpo físico y un bajo coeficiente mental aun en individuos mentalmente polarizados.

Al investigar las causas del malestar social en ciertos sectores específicos del mundo, hay que tener en cuenta todas estas cuestiones. Ciñéndonos sin embargo muy concretamente a la homosexualidad - imperante en ambos sexos - hay que tener en cuenta la cualidad positiva o negativa del cuerpo astral al operar sobre el cuerpo físico; que es negativa en lo que respecta a los cuerpos masculinos, y positiva en lo que se refiere a los cuerpos femeninos. Esto da lugar a una inversión, o a una polaridad distinta en los cromosomas que rigen la ley del sexo en los seres humanos, lo cual trae como consecuencia la homosexualidad humana tratada desde un ángulo de vista muy científico, aunque muy especialmente ligado al karma. La homosexualidad masculina y el lesbianismo femenino son el resultado de un cambio cromosomático físico con profundas repercusiones en el aspecto psicológico psíquico y mental.

Podríamos decir que "hay causas anteriores" que producen tales efectos kármicos, pero ante la duda de que la Ciencia acepte estas causas, habréis de cifrar vuestra atención en lo que está ocurriendo en la línea de lo que os estoy explicando, tratando de comprender los trastornos psicológicos de un número creciente de seres humanos en los que se trata más de una inversión kármica de las leyes de la polaridad sexual, que no del VICIO sexual o prostitución del sexo, creado por inadaptación social al mundo que les rodea o por crear nuevas formas de placer sexual, nuevos incentivos para el Elemental constructor de la forma y nuevos aspectos negativos para el karma de la personalidad humana.

Volviendo al caso de la homosexualidad humana, que se reproduce frecuentemente en los grandes antropoides, vemos que se trata de una desviación de las energías sexuales hacia personas del propio sexo. Observad que se trata de un nuevo tipo de individuos que, por sus especiales características, y por la incomprensión de las gentes, deberán vivir forzosamente marginados, tolerados hasta cierto punto, pero nunca íntegramente aceptados.

El investigador esotérico que trata de profundizar en los anales akásicos para descubrir allí los secretos del tiempo, sabe en virtud de sus observaciones, que la causa de lo que el mundo llama "desviaciones sexuales", procede de tiempos muy remotos que se pierden en la noche de los siglos, cuando del océano divino del Andrógino, que fue cuna de la sociedad humana, surgieron aquellas dos corrientes de energía que crearon al hombre y a la mujer, a Adán y Eva, a los que hacen referencia todos los textos religiosos de la antigüedad. Meditad sobre estas palabras, pues contienen un indicio de la verdad, a la vez psicológica y científica que ha de ser descubierta en esta época.

Pero, observad también, y hacedlo con toda la misericordia de que sea capaz vuestro corazón, que las tendencias sexuales negativas notadas profusamente en la actualidad, están invirtiendo progresivamente el proceso sexual natural, común en todas las especies, creando focos de tensión psíquica que pueden ser observados por doquier.

a. La tendencia general hacia el fenómeno "UNISEX", observada en los similares modos de vestir, de peinarse, de hablar y de comportarse en jóvenes de ambos sexos.

b. El incremento de la homosexualidad en los ambientes sociales del mundo, creando amplios movimientos organizados, bajo el lema común de la "libertad sexual".

c. El progresivo abuso del poder sexual, que se origina de esta libertad, tanto en hombres como en mujeres, el cual va llevando paulatinamente a la pérdida de lo que ocultamente llamamos "aliento creador", sobre el cual se asienta la perpetuación correcta de la Raza.

Analizando las palabras del Maestro, habrá que reconocer tras la observación de los hechos que lógicamente, existen grandes sectores de la juventud que siguen una línea de conducta que podríamos considerar como correcta, debido a su propia evolución espiritual, cultural o psicológica, que quizás no caerán nunca en las extravagancias de ciertas áreas de la mal llamada juventud avanzada, que se considera porta estandarte de un nuevo tipo de civilización, singularmente en los modos snobs, estúpidamente estrafalarios de vestir, de hablar y de comportarse, cuya visión causa mucha más pena y lástima que admiración. Sin embargo, es sobre esta juventud, de ambos sexos, que podríamos definir como "incontaminada" que se cifran las esperanzas de la Jerarquía y de Shamballa para un mundo mejor".

Respondiendo después a la pregunta formulada por uno de los Hermanos del grupo, el Maestro respondió: "La humanidad actual se halla enfrentando un gran compromiso kármico que ha venido a nuestros días segregado por reminiscencias lunares provenientes de la tercera ronda planetaria y perpetuadas por la tercera Raza, la Lemur, en esta cuarta Ronda, que le agregó nuevos problemas y dificultades a través de lo que ocultamente ha sido definido como "prostitución del sexo". El debilitamiento de la energía sexual y la homosexualidad en aumento, son unas de sus más acusadas consecuencias en los momentos actuales. Añadid a ello el conflicto natural implícito en todo cambio de eras y tendréis un cuadro, no muy agradable por cierto, que deberéis enfrentar los discípulos mundiales encarnados en el mundo, pero que constituye también una preocupación para la propia Jerarquía".

Las palabras del Maestro concluyentes y aclaratorias serían de gran utilidad para los investigadores esotéricos que en todos momentos se preguntan por la causa subyacente en todos los acontecimientos mundiales, y muy ilustrativas en lo que hace referencia a los discípulos, quienes deberán esforzarse ante todo por mantener sus auras vitales libres de toda contaminación ambiental para poder recibir claramente y sin deformación alguna, los mensajes telepáticos de sus Maestros y de sus compañeros del Ashram.

El hecho de que graviten sobre las áreas sociales del mundo los execrables egregores procedentes de la tercera ronda y de la tercera Raza, obliga al discípulo a vivir muy profundamente atento al devenir de las circunstancias y de los

acontecimientos y a eludir todo compromiso kármico con el pasado, el cual desdichadamente es aceptado sin resistencia alguna por parte de la mayoría de las gentes.

Quizá podrá parecer como algo extraño y difícil de creer que la ingestión de alcohol, el consumo de drogas, el creciente abuso del tabaco, la promiscuidad sexual y la constante audición de aquellos ruidos mal llamados "música moderna", sean unos resultados del legado de la tercera cadena a la tercera ronda y que ésta transmitió a la tercera raza.

El Maestro K.H. advirtió de tal peligro en unas declaraciones muy actuales a un grupo de Discípulos de Su Ashram: "Hay que esforzarse para que el mundo inteligente reconozca la causa de muchos de los males planetarios. El consumo de Alcohol, de drogas, de tabaco, y el abuso e inversión sexual, en los ambientes sociales del mundo, cierran el camino a los Devas guardianes de la humanidad. Son la representación en esta época del gran "pecado lemur", el pecado original que trajo degradación social y perversión de la función creadora del sexo".

Por ello, los discípulos mundiales deberemos esforzarnos en presentar lo más cruda y claramente que nos sea posible, la gran crisis social que se ha ido creando en el mundo, por efecto de los aspectos negativos antedescritos. Incluso se ha llegado a oír en los retiros silenciosos del Ashram, que el debilitamiento de la energía vital que determina las funciones sexuales y la propia homosexualidad, son aspectos muy estrechamente vinculados con el "pecado lemur".

Debido a ello, la previsión jerárquica, visando el próximo futuro de la humanidad y la protección del "semillero divino" de donde surgen las Razas evolucionantes, ha iniciado, o alentado al menos, aquel movimiento científico, en el campo de la medicina genética, que ha logrado fecundar gérmenes masculinos en óvulos femeninos, a través de la llamada "inseminación in vitro", o inseminación artificial, que ha creado seres humanos sin necesidad del contacto natural de los sexos.

Así, padres con deficiencias de tipo orgánico biológico o estructural, podrán tener hijos y cumplir a través de ellos una función realmente importante en el orden social. Y esto, considerado desde el ángulo de la Jerarquía, bien podría ser - avizorando siempre el futuro de la humanidad - una eficaz defensa contra los males que fueron señalados anteriormente como consecuencia del pecado lemur y, muy particularmente, una cooperación inteligente de la Gran Fraternidad Blanca, en la obra del Manú, el responsable directo y ejecutor de las creaciones de Razas y subrazas en el seno de la humanidad.

XXX- EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES

No podríamos proseguir este "Diario Secreto" en el cual tanta importancia les es asignadas a las comunicaciones, sin tratar de penetrar en el sentido más íntimo y secreto que le es asignado ocultamente al término comunicación.

Ante todo, afirmar, que comunicación es relación y es el medio de unificación de los planetas, de los sistemas solares, de las Constelaciones y de las galaxias, y que todo sistema de relación establecido se verifica a través de los éteres que constituyen el Espacio en su infinita pluralidad de relaciones. El éter es el vehículo mediante el cual se transmiten todas las comunicaciones y relaciones, sean cuales sean su importancia, calidad y sistema vibratorio y las fuentes de donde emanen.

Sin el éter no habría posibilidad alguna de relación ni comunicación. Todo lo existente estaría sumergido en un sobrecogedor vacío, sin vida, sin conciencia y sin posibilidad alguna de evolución y realización. De ahí que el Maestro cuando hace referencia al éter, lo denomina "substancia de creación", ya surja de los más elevados planos solares o de los más densos e involucionados.

Relacionar el conjunto absoluto existente a través de las distintas e incomprensibles vibraciones en el éter, es la obra de investigación de los discípulos de todos los tiempos. En el Aula del Conocimiento se imparten unos estudios específicos sobre el éter y sobre el misterio de la comunicación, relacionados con nuestro universo. Estos estudios abarcan extremos tales como:

a. Las comunicaciones establecidas entre un Logos cósmico y sus siete sistemas solares afiliados, y de estos sistemas solares entre sí.

b. Las comunicaciones entre el Logos de un sistema solar y los planetas que forman parte de su equipo kármico.

c. Las comunicaciones entre el Logos de un esquema planetario y los Logos planetarios de otros esquemas.

d. Las comunicaciones entre los Logos planetarios de los esquemas y sus fuentes de inspiración cósmica. En nuestro sistema solar estas comunicaciones son establecidas entre los siete Hombres celestiales o Logos planetarios de nuestro sistema solar y el Logos regente de una u otra de las siete estrellas o soles que constituyen la Constelación de las Pléyades.

e. Las comunicaciones entre el Logos planetario y las elevadas Entidades espirituales del propio esquema que constituyen Su Logia Espiritual.

f. Las comunicaciones entre la Logia espiritual de un mundo con las de otros mundos, más o menos próximos.

g. Las comunicaciones del centro creador de un planeta con los reinos, razas y especies que evolucionan en el mismo, a través de la Gran Fraternidad Blanca o Logia Espiritual del planeta.

h. Las comunicaciones entre sí de planos, reinos, razas y especies, a través de las distintas jerarquías dévicas.

i. Las comunicaciones establecidas por la raza humana con los miembros de la misma especie, implicando contacto social y evolución de la conciencia.

j. Las comunicaciones establecidas entre los diversos conjuntos atómicos siguiendo las conocidas leyes de "afinidad química".

Como se comprenderá, la serie de relaciones o comunicaciones que acabamos de exponer, son sólo un débil bosquejo de la increíble serie de relaciones establecidas a través del éter con todo cuanto tenga una vida, una conciencia y una forma.

En el Ashram y en el curso de entrenamiento espiritual a que estamos sujetos los discípulos en el Aula del Conocimiento, se nos habla de otras comunicaciones más íntimas que tienen que ver con nuestra propia situación en el Ashram y tienen carácter iniciático.

a. La relación Maestro-discípulo.

b. La relación entre sí de los discípulos de un Ashram.

c. La relación de un discípulo con un grupo de aspirantes espirituales, constituyendo un grupo esotérico externo.

Las dos primeras relaciones se verifican a través de la facultad telepática; la tercera por medio del discernimiento del discípulo.

El desarrollo de la facultad telepática es una tarea de muchos años de control de la mente y de la entera sumisión del contenido pasional a la voluntad del discípulo. Adviene después un largo período de ajuste del cerebro físico al control de la mente. Finalmente, la mente se hace potentemente dinámica, y el cerebro del discípulo se convierte en un fiel depositario del secreto telepático.

Podríamos decir que el desarrollo de la facultad telepática se inicia con las prácticas del Raja Yoga, mediante la creación del Antakarana, la línea de luz o de

fuego que une las dos orillas de la separatividad humana, la mente concreta o inferior con la mente superior o abstracta.

El proceso de construcción del Antakarana trae como consecuencia:

a. Discernimiento.

b. Control mental.

c. Sumisión a la mente cualificada del discípulo del vehículo pasional.

En estas tres etapas la facultad telepática se ha desarrollado hasta cierto punto, pero a medida que ha ido creándose el Antakarana, las células del cerebro acusan el paso del impulso ígneo, volviendo incandescentes las células que obstruían el camino entre el centro Ajna y el Centro coronario, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, originando un gran sufrimiento en las áreas cerebrales del discípulo.

Puedo atestiguar de este hecho y aseverar que cuando atravesaba esta fase en el sistema de entrenamiento establecido, el dolor en el interior de la cabeza era insoportable y a veces causaba la sensación de que iba a estallar.

"Esto sucede - me dijo el Maestro un día - por la potencia de tu propósito espiritual y el ritmo potente que imprimes a tu vehículo mental. Es un proceso doloroso que puedes suspender cuando lo desees, dejando de presionar tan poderosamente tu vehículo mental, un proceso que, si bien es muy doloroso, no constituye un peligro para tu estabilidad física".

Naturalmente y alentado por las palabras del Maestro, continué operando sobre la mente y sobre el cerebro físico, hasta que de improviso sentí un día la mente tan vacía, tan serena y tan ligera que no podía creerlo. Había terminado de construir el puente de fuego del Antakarana y empezaba para mí una nueva etapa de entrenamiento que iba a depararme la oportunidad de hacer de mi mente un cobijo de la intuición y de la facultad telepática.

Una vez terminado el puente, el discípulo siente intuitivamente la necesidad de seguir avanzando; pero ahora se siente absolutamente solo, nada hay a su alrededor que le depare amistad, consuelo y confianza, pero sabe que, a pesar de todo, debe proseguir hacia delante venciendo el temor a la soledad y al riesgo de perderse en aquel mar sin orillas, aparentemente yermo, frío y totalmente incierto.

En una memorable reunión en el Ashram - memorable al menos para mí - el Maestro nos insinuó veladamente de las dificultades de ese paso trascendente en la vida del discípulo con estas escuetas palabras: "Al fin de la construcción del Puente no hallareis la paz de inmediato, aunque la mente haya trascendido el dolor del fuego en el cerebro, sino que deberéis enfrentar la lucha contra el temor, la duda y la desconfianza".

Si se vencen estas tres condicionantes y el discípulo continúa avanzando, observará un día con infinito deleite de su parte, que han desaparecido las zonas frías y estériles, y se siente absorbido dentro de unas áreas de luz realmente inconcebibles llenas de mágica paz, armonía y equilibrio. Se ha establecido

comunicación con ciertos niveles definidos del plano búdico, el océano infinito de vida universal, el centro místico del sistema solar.

Ahora le es fácil al discípulo mantener esta comunicación y sabe por experiencia del gozo inefable de la intuición espiritual, la orientación perfecta de su propósito en la gran corriente iniciática. Y de este gran silencio creador de su vida, que deja la mente delicadamente insuflada de bienes inmortales, surge con irresistible fuerza, la potencia de la facultad telepática, que de ahora en adelante será el centro de enfoque de su voluntad en la Voluntad del Maestro, que es el Alma espiritual con la cual quiere identificarse.

XXXI- LOS NUEVOS CICLOS

La evolución de la humanidad y el desarrollo de su conciencia van a la par del incremento de sus relaciones y comunicaciones con el ambiente social que la rodea. La evolución técnica de los medios de relación y comunicación ha deparado un amplísimo campo de expansión de la conciencia humana. El Maestro nos dijo un día al respecto, "Los descubrimientos científicos en el área de las comunicaciones sociales, han introducido la conciencia humana como un todo en aspectos ocultos que un día se convertirán en concretos y objetivos. Por ejemplo:

a. El descubrimiento de la radio generó un amplio despertar de la imaginación humana e introdujo en el seno de la humanidad el germen de lo que en un próximo futuro será para muchas personas, la facultad de la clariaudiencia.

b. El descubrimiento de la televisión abrió amplias perspectivas humanas en el campo de las relaciones sociales y fomentó la base sobre la cual será estructurada para mucha gente la facultad de la clarividencia.

c. El descubrimiento por Guillermo Marconi de la radiotelegrafía, inició en la conciencia de la raza el principio mental de la telepatía".

Véase pues la importancia de las comunicaciones, cuyo desarrollo en esta fase de la cuarta ronda planetaria, abrió un sinnúmero de posibilidades para la evolución de la conciencia humana.
Utilizando la analogía podrá apreciarse, sin mucho esfuerzo, que "***comunicación***" es un término absoluto que abarca el confín de todo lo creado. No se puede hablar de conciencia humana prescindiendo del término relación o comunicación. Sin relación o comunicación no podría existir la conciencia, sea la de un Dios, de un Ángel o de un hombre, y sin ella no habría posibilidad alguna de vida y de evolución dentro de la infinita majestad del Cosmos.

XXXII- LAS COMUNICACIONES SOLARES, PLANETARIAS Y CÓSMICAS

Cuándo hablamos de "comunicaciones" o de relaciones, más allá del ámbito planetario, y teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, la pregunta que nos asaltará inmediatamente será la de "¿cómo son efectuadas estas comunicaciones? o ¿cuáles son los métodos de comunicación?". Nos hemos referido a un "cuerpo de embajadores" que, representando a la máxima autoridad espiritual de un sistema solar, de un esquema planetario o de un Ashram de la Gran Fraternidad, constituían la representación mística de aquellas máximas autoridades espirituales en las Logias espirituales de los planetas de un sistema solar, sirviendo de enlaces entre estos poderosísimos centros de actividad dinámica y trascendente.

Todo sistema de relaciones de la índole que sean se realiza en el éter y a través del éter. El éter es el fluido vital que dinamiza la substancia material de todo cuanto existe y que permite la libre comunicación de todas las almas o conciencias en el seno de la creación.

Los desplazamientos en el éter con fines de comunicación, dependen del carácter de estos desplazamientos, de sus fuentes de procedencia y de sus lugares de destino.

Para un Adepto o para un Iniciado, por ejemplo, el desplazamiento por el éter es fácil utilizando sus vehículos astral o mental y este medio es el más comúnmente utilizado. Sabemos sin embargo que el Adepto que no esté en encarnación, puede construirse a voluntad mediante su conocimiento de los éteres planetarios, un cuerpo físico de carácter más o menos permanente, cuando así lo considere oportuno, para el desarrollo de alguna misión ashrámica.

Cuando hago referencia al "cuerpo místico de embajadores, solares o planetarios", tengo en cuenta esta posibilidad e imagino que la construcción de un vehículo, físico, astral o mental, cualificado para introducirse en el aura etérica de otro planeta, que sea distinto al nuestro, aunque esté inscrito en el interior del "circulo - no - se – pasa" del sistema solar, deberá atenerse a ciertas normas específicas:

a. A la densidad etérica del planeta en cuestión.

b. Al grado de evolución del Logos planetario del esquema.

c. Al tipo de Rayo condicionante de la vida de aquel planeta.

Tales datos serán prejuzgados por el Cuerpo de Embajadores,
pues el Mayavirupa creado deberá ser construido, en este caso, teniendo en cuenta la substancia constituyente del planeta en cuestión, la integridad espiritual de la Logia, o Gran Fraternidad Blanca que rige su destino y la identidad cósmica de su

Logos regente, o sea, su grado de adaptación al sistema universal dentro del cual se hallare inmerso.

Estas cosas, como verán exigen una meditación muy profunda. Nuestro Hermano R…, nos había dicho en cierta ocasión, que, hallándose en el Ashram del Maestro K. H., por necesidades de nuestro Ashram, tuvo la oportunidad de establecer contacto con un "enviado solar". La presencia de este enviado solar - según el Hermano R… - era realmente importante y toda Su aura irradiaba una luz y un dinamismo que era totalmente distinta a la radiación natural de los Adeptos de la Tierra. Incluso el Maestro K. H. le demostraba un gran respeto y reverencia. Esto les indicará a Uds. La alta categoría espiritual de este enviado solar, que desde la Gran Logia Solar se había proyectado en el aura planetaria y llevado algún mensaje específico al Señor del Mundo, Sanat Kumara, la expresión en los destinos de la Tierra, del Hombre Celestial del esquema.

Y si nos atenemos al principio de analogía - como es de rigor en cualquier estudio esotérico - deberemos aceptar como lógica la idea de que existen "Cuerpos de Embajadores" en todos los sistemas cósmicos, grupos de constelaciones, universos solares y esquemas planetarios, de una manera similar - aunque a elevadísimas zonas de percepción, más allá del entendimiento de los seres humanos - a los que rigen las relaciones políticas de las naciones de la Tierra.

XXXIII- LOS MÉTODOS DE COMUNICACIÓN

La existencia de un "Cuerpo de Embajadores" que sirve de enlace entre las distintas Logias espirituales dentro de la pluralidad del Cosmos, hizo surgir en nosotros la idea de la existencia de unos métodos de comunicación no siempre supeditados a la creación de un Mayavirupa, individual o colectivo. Esta idea constituyó desde entonces una cierta preocupación y un tema de meditación de nuestra parte, hasta que un día decidimos interpelar directamente al Maestro sobre esta cuestión, ya que nunca en el Ashram y en los distintos temas de conocimiento y enseñanza impartidos, se nos había informado sobre otros medios de comunicación, que no fuesen los relacionados con la experta manipulación del éter, por parte de los Adeptos y altos Iniciados.

Las palabras del Maestro, atendiendo la formulación de nuestra pregunta fueron como siempre clarificadoras: "Los medios de comunicación con el Cosmos son muchos y variados y dependen de si las entidades que forman parte de este cuerpo de comunicadores han de desplazarse solos o en grandes grupos. La creación de vehículos sutiles para desplazarse por el éter forma parte de aquella serie de comunicaciones que llamamos "Mayavirúpchas". La importancia de la misión a ser realizada o la distancia que tiene que ser salvada entre dos puntos del espacio cósmico, la calidad del aura envolvente de un sol o de un planeta y la evolución de sus Logos regentes, exigen de parte de los visitantes, embajadores o miembros de algún Ashram que visitan, con fines de estudio, a otro planeta dentro del sistema, ciertas condiciones específicas.

La creación de un Mayavirupa sólo es previsible cuando se trata de desplazamientos en el exterior del "círculo - no - se - pasa" de un planeta como el nuestro, por ejemplo, de idénticas o muy parecidas características.

Para desplazarse a planetas de otros sistemas solares, correspondientes al sistema cósmico al que pertenece nuestro Universo, suelen utilizarse lo que en la Tierra denomináis "vehículos espaciales". Sobre tales vehículos nuestra gran Fraternidad no ha ofrecido mucha información, dado el romanticismo de muchos discípulos, que olvidarían con ello su tarea principal dentro de sus respectivos Ashramas, pero en el Centro de Shamballa existen tales mecanismos de desplazamiento por el éter, que son utilizados para mantener, a través de un código de atención, el equilibrio mundial y sirven de Agentes de Vigilancia sobre aquellas naciones de la Tierra, que poseyendo elementos bélicos altamente sofisticados y, por tanto, perjudiciales y peligrosos, como por ejemplo los ingenios atómicos y las bombas de hidrógeno, viven inmersos en una lucha de intereses nacionales, que fácilmente desembocarían, debido a la estupidez humana, en una guerra nuclear.

Tales vehículos espaciales están construidos con metales cuyas aleaciones, verdaderos secretos iniciáticos, son de tal naturaleza que pueden atravesar las más

insólitas distancias en el espacio y las más adversas condiciones estelares, con las más sólidas garantías de "seguridad".
Las velocidades que pueden alcanzar tales vehículos son en algunos casos del orden de la velocidad de la luz, cuando deben ser puestos en comunicación sistemas solares entre sí o con sus respectivos sistemas cósmicos. Dentro de un sistema cósmico y dado el infinito grado de evolución de sus insignes e indescriptibles Logos, hay que admitir unos medios de comunicación tan increíblemente rápidos, *que quedan excluidos dentro de nuestro concepto del Espacio - Tiempo, unos sistemas de comunicación tan increíblemente rápidos que las grandes jerarquías planetarias y solares suelen definir como de "instantaneidad en el tiempo", lo cual significa que sólo existe espacio y que el tiempo, en el cualquier dimensión reconocida, no existe. Esto quiere significar que la luz en el espacio carece de velocidad y el Espacio ofrece sus secretos más allá de cualquier medida de tiempo.*

Esta será una idea muy difícil de ser asimilada por los grandes científicos del mundo, que después de admitir las leyes de la relatividad de Einstein, empiezan a darse cuenta que este principio es sólo el débil pronunciamiento de "verdades relativas" y que deberán continuar investigando, si es que realmente quieren descubrir alguna verdad de tipo cósmico. Si vais penetrando en esta idea, os iréis dando cuenta que, descubrir y más tarde desarrollar el fenómeno de la "instantaneidad en el tiempo" será la más elevada comprensión del fenómeno de la luz y de cómo la luz, liberada de los efectos temporales, es el propio Espacio, eternamente puro y redimido.

Pero olvidando estos conceptos, que para muchos serán realmente asombrosos y llenos de enigmas realmente indescifrables, podríamos ofrecer la idea, de lo que técnicamente definimos de "materialización y desmaterialización en el espacio", es un hecho que los grandes Iniciados de la Tierra pueden efectuar sin problema alguno dentro de las fronteras de nuestro mundo, pero que las grandes Jerarquías solares y cósmicas utilizan también dicho medio para establecer "contacto inmediato" con las jerarquías solares y cósmicas de otros sistemas galácticos.

Pero volviendo al tema de las comunicaciones, tal como habíamos esbozado al principio, deberemos orientar nuestra atención a la llegada de los Señores de la Llama y de los Ángeles solares, los "Prometeos del Cosmos".

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama procedentes del esquema de Venus y de los Ángeles solares que vinieron de aquella tremenda Constelación, que constituye el cuerpo mental del Logos cósmico al que pertenece nuestro sistema solar, se resolvieron utilizando un medio cósmico de comunicación que jerárquicamente solemos definir como de "instantaneidad en el tiempo". Se realiza en una quinta dimensión del Espacio y tal es la velocidad imprimida a ese medio de comunicación a través del éter, que el tiempo desaparece y sólo es concebible el Espacio.

Citando tal hecho hemos podido leer en nuestros viejos y gloriosos libros de la Logia que: ... los grandes Dhyan Choanes, los venerables Hijos de la Mente, llegaron a nuestro planeta envueltos en una ráfaga de Luz... Más allá del tiempo, personificaron sus vidas en nuestro planeta y casi inmediatamente pusieron en

incandescencia ciertos estratos definidos del plano mental e iniciaron su Obra de dotar de mente, de una chispa de la luz mental cósmica, al cerebro instintivo del hombre-animal, de aquellas almas que, en la sucesión de las edades, se convertirá en la humanidad terrestre".

Sin embargo, la venida a la Tierra de los Señores de la Llama para instaurar la primera gran Jerarquía espiritual de nuestro planeta, se realizó - como esotéricamente se sabe - mediante tres naves espaciales venusianas, en cuyo interior viajaron 105 entidades pertenecientes a la floreciente evolución del planeta Venus. En el interior de esas naves y salvaguardados por un manto de éter solar especial, fueron transportados también algunos libros sagrados, testificando el glorioso pasado venusiano, plantas y simientes pertenecientes al reino vegetal de Venus y algunos ejemplares del reino animal.

Como iréis comprendiendo, hay muchos y muy variados sistemas de comunicación entre mundos y universos. Los vehículos espaciales de vigilancia de Shamballa, sobre bases atómicas en distintas áreas del mundo, no deben ser considerados los únicos que cruzan el cielo de nuestro planeta.

Nuestro gran Señor planetario, Sanat Kumara, recibe frecuentemente visitas de cortesía de Entidades espirituales pertenecientes a otros esquemas planetarios, sea como embajadores o como aquéllos otros, más sublimes, que pertenecen a la casta de los Avatares. Suelen utilizar unos vehículos de comunicación construidos de tal manera que les es sumamente fácil pasar de una quinta a una cuarta o a una tercera dimensión mediante la "hábil manipulación" de los impulsos magnéticos, coexistentes en los éteres que circundan los mundos. La Ciencia de los Impulsos magnéticos es estudiada en el segundo nivel del Aula de la Sabiduría. A su debido tiempo, vosotros seréis informados también sobre la construcción del Mayavirupa, que os permitirá construir un vehículo **particular** de servicio, adecuado para ayudar a la humanidad en cualquier plano o nivel y, más adelante, cuando el tiempo sea llegado, entraréis también a formar parte del cuerpo organizado de trabajadores, que recibe instrucción en aquella aula de entrenamiento espiritual, jerárquicamente denominada como "Ciencia de los Impulsos Magnéticos".

El Maestro se detuvo un momento, nos miró complacido y continuó:

"La información sobre los medios de comunicación en el éter, formaba parte de mis particulares proyectos de enseñanza, pero habiéndoos adelantado con vuestras preguntas, no tengo inconveniente alguno en continuar con este tema, que constituye una de las grandes preocupaciones de las naciones involucradas en el desarrollo técnico de cohetes espaciales y de realizar antes que las demás, aquello que ellas denominan "la conquista del Espacio".

Estas naciones están muy especial y estrechamente vigiladas, aún dentro de sus más ocultos y secretos laboratorios y cámaras acorazadas de proyectos técnicos y científicos tales como aquéllos que definen - sin tener la más mínima noción del conocimiento espiritual del éter - como "Guerra de las Galaxias".

A tales infaustos proyectos destinados siempre al fracaso, debo informaros sobre una de las claves de la supervivencia de nuestro mundo, concretada en unas declaraciones del propio Señor del Mundo y que el Maestro K.H., utilizó con fines de

divulgación ashrámica, en cierta fase del entrenamiento espiritual, en el Aula de Conocimiento y que se hizo "popular" en el ánimo de todos los discípulos espirituales del mundo:

"Toda nación que, avalada por sus medios técnicos y descubrimientos científicos, intente agredir a otra, utilizando métodos de destrucción masiva, que afecten la hegemonía del planeta y la vida de sus habitantes, deberá aprender la lección de la destrucción marcada por el Fuego, que asolará la vida de su propio país, que hundirá todos sus estamentos sociales y destruirá todos los complejos vitales incluidos en sus planes de agresión.

Esta es una advertencia demasiado seria para que pueda pasar inadvertida por los dirigentes políticos y militares del mundo, no siempre lo suficiente capacitados para dirigir el destino de las grandes naciones. El Maestro Morya, a través de "impulsos telepáticos" controlados, ha logrado introducir a través del fuego de la intención, la advertencia del Señor del Mundo a estos estadistas. Así, gran número de discípulos e iniciados de primer Rayo controlan el área mental que envuelve a tales estadistas y les incitan a "comprender" la responsabilidad de su misión, con respecto a las naciones que el destino kármico les impulsó a regentar o dirigir".

Aquí terminó el Maestro su plática sobre lo que nosotros en el Ashram solemos denominar "misterio de las comunicaciones". Intuimos sin embargo que lo que el Maestro nos había formulado, no era sino un pequeño fragmento de aquel gran misterio oculto en la profundidad infinita del Espacio y que el estudio del éter - y quizás las pláticas futuras del Maestro - cuidarían de ampliar siguiendo el método analítico de la analogía y la seria y profunda investigación oculta que se realiza mediante el ejercicio de la intuición.

XXXIV- REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES

Las palabras del Maestro abrieron un sin fin de interrogantes; pero al propio tiempo de amplísimas perspectivas de percepción superior que, con el tiempo, cuidaron de disipar toda nube de confusión y duda con respecto al misterio de las comunicaciones y a encontrar una respuesta clara y concreta para cada una de mis interrogantes. Tuve, como siempre, la fraternal ayuda de mi gran amigo JEZASEL, que, siendo un profundo conocedor del misterio oculto de los éteres planetarios y solares, sabía asimismo con gran profundidad e inteligencia del misterio subyacente tras el velo de las comunicaciones.

En tal caso resulta para nosotros muy claro que misterio equivale al término desconocimiento científico y la incapacidad de los hombres de ciencia de penetrar el "secreto de los éteres", impide el recto conocimiento de la verdad inherente, absolutamente científica, que subyace más allá de la barrera de los secretos y de los misterios.

En el Ashram hemos aprendido que, para avanzar esotéricamente, hay que utilizar una mente muy amplia, aunque rigurosamente científica, perfectamente capacitada para distinguir entre ciencia y misterio, sabiendo de antemano que la comprensión profunda de un misterio lo vuelve automáticamente científico y forma la base mental correcta para iniciar nuevas y más positivas investigaciones.

Esta transmutación del misterio en ciencia lo observamos por doquier en la vida de la humanidad y han sido una verdadera lástima y una lamentable pérdida de tiempo, las tremendas luchas sostenidas entre la Religión y la Ciencia, basándose en inútiles prejuicios sobre la causa de todas las cosas.

Si la religión hubiese planteado sus ideas sobre Dios en términos científicos y la ciencia hubiese sido más religiosa y menos rígida en sus investigaciones, quizás los términos "misterio" y "secreto" hubiesen tenido unas muy diferentes interpretaciones. Ambas, la Religión y la Ciencia, han sido culpables de muchas de las grandes confusiones del mundo y han detenido el progreso humano en muchos cientos de años.

Pero, ateniéndonos a hechos probados, hemos de confesar - si somos realmente sinceros - que toda relación o comunicación, dentro del infinito espacio estelar, el "éter cualificado" utilizado tiene origen cósmico y sirve de lazo de comunicación entre mundos y sistemas.

Así, cuanto hasta aquí ha sido explicado acerca de la venida a la Tierra de grandes Avatares espirituales, de cuerpos de embajadores planetarios y solares y de otros ilustres visitantes - cuyo rango y jerarquía desconocemos - tiene una base rigurosamente científica y al propio tiempo sólidamente espiritual.

Las palabras de mí Maestro, pronunciadas en cierta ocasión en la profunda intimidad del Ashram, fueron claras y concluyentes y abrieron, en mi intuicional investigación, las puertas de la verdadera operatividad mágica del Universo: "Atended, amigos míos, que el ÉTER es la sangre de los Dioses. Todos los grandes y los pequeños Logos están inmersos en esta

sangre. Todos participan de la misma Sangre y del mismo Espíritu. Todos los Hermanos, sea cual sea la distancia que separa Unos de Otros, sea cual sea su evolución espiritual, todos están unidos por la sangre y el Espíritu y a través del Espíritu y de la Sangre viven perpetuamente relacionados. A través de la sangre, a través del ÉTER, constituyen la "Corporación Social de los Dioses". Los medios de comunicación a través de la sangre pueden ser equiparados - si podéis utilizar inteligentemente la analogía - con la sangre de vuestro cuerpo, que relaciona dentro de vuestro minúsculo universo corporal, todos los órganos, todas vuestras células y todos y cada uno de sus átomos constituyentes. Todo esto es relación y comunicación".

Estas fueron las palabras del Maestro concluyentes en lo que respecta a la vida de relación de los Dioses, Quienes están dotados de una Conciencia Social que abarca la inmensidad de la Creación cósmica.

Los medios técnicos de comunicación dentro de este tremendo e indescriptible Cuerpo Social son infinitamente múltiples y variados, dado que la sangre, el ÉTER, existe en infinitas modificaciones.

Cada Logos, cada centro creador, utiliza el Éter que le es más idóneo para sostener relaciones con otros Logos y esto dentro del Ashram lo tenemos muy claro. Cuando vemos por ejemplo un filme donde se relatan "aventuras espaciales", no podemos evitar sonreír y pese a que comprendemos exactamente que tales filmes son interesantes y ayudan a formar en el mundo lo que podríamos denominar una conciencia espacial, vemos siempre en su trasfondo un espíritu de lucha entre seres de la Tierra con otros de distintas galaxias. Pensamos que los métodos de "comunicación" utilizando los resabios de agresividad y antagonismo de la Tierra, son realmente deprimentes. El espíritu de lucha de la Tierra contra posibles enemigos del Espacio, la investigación científica de otros mundos, para enviar allí naves espaciales destinadas a colonizarlos y la propia estructura concebida como "Guerra de las Galaxias", son realmente estúpidas y dan fe solamente de la escasa inteligencia de los hombres de este planeta. Todas estas aventuras espaciales están destinadas al fracaso y sería muy conveniente que los estadistas, los militares y los científicos del mundo se dignaran recorrer de vez en cuando las páginas de la historia del planeta, deteniéndose muy especialmente sobre el hundimiento de la Atlántida, sobre la advertencia angélica a Sodoma y Gomorra antes de reducirlas a cenizas y a la destrucción de Nínive y Babilonia...

XXXV- CHARLAS SOBRE ALQUIMIA

El Hermano R…, que había sido en el pasado un notabilísimo alquimista, estaba muy versado en las leyes que rigen la transmutación de la materia y solía, cuando sus obligaciones en el Ashram se lo permitían, hablarnos de la Ciencia Mágica de la Alquimia.

"La Alquimia - nos decía - es una ciencia exacta, como las matemáticas, la geometría y la astronomía. En realidad, todas las Ciencias arrancan de un centro común, las matemáticas surgen del número UNO esencial, la geometría del punto en el espacio y la astronomía basa sus conclusiones en las leyes constantes de gravitación y de expansión cíclica, que no son sino expresiones del MOVIMIENTO creador del UNO.

El movimiento del 1 en las matemáticas trae la infinita sucesión de números hasta alcanzar los números matemáticos celestes, en los cuales el 1 adopta un carácter realmente espiritual y cósmico, siendo considerado entonces el movimiento, como la raíz de toda creación.

La geometría arranca del punto en el espacio y la sucesión de puntos trae la línea, la superficie y el volumen de las formas geométricas.

Con respecto a la Alquimia y a las leyes de transmutación, o redención de la materia, el Alquimista ha de tener en cuenta el "éter puro", o substancia primordial UNA de toda posible creación, la cual ha tomado distintos nombres en el transcurso de las épocas. Veamos algunos: éter primordial, piedra filosofal, león amarillo, elixir de larga vida, Alkahest, etc. Yo prefiero definir al éter puro como Alkahest, sin que ello quiera significar que no esté de acuerdo con las otras denominaciones, sino porque este nombre era utilizado preferentemente por el Maestro cuando nos impartía sus enseñanzas sobre Alquimia y las leyes de transmutación molecular de los cuerpos.

Todo cuanto existe surge de un punto básico que es común a todas las creaciones. En este caso podríamos decir que es en este punto común donde convergen la INTENCIÓN y la energía creadora de la Divinidad. Podéis considerar esta Intención o esta Voluntad, como el No. 1 en los estudios matemáticos, como el principio de todo ***movimiento*** creador y como una exaltación del punto geométrico. Fundamentalmente, el Alkahest, el éter primordial de la Alquimia, es la esencia viva de todas las creaciones.

Así podéis considerar que **la Alquimia** suscita el movimiento creador como impulso primordial, utilizando el Alkahest, como el elemento esencial básico inherente a toda obra de transmutación en la vida de la Naturaleza. Así lo entendieron los verdaderos alquimistas del pasado que lograron aislar alguna porción del Alkahest y tuvieron en sus manos el poder de transmutar los metales y, aún su propia vida espiritual. En el primer caso transmutaron en oro, la plata, el plomo o el mercurio, en el segundo dignificaron su vida al extremo de convertirla en un centro redentor de toda substancia innoble y en un punto de expansión de los bienes inmortales.

Bien, esto es sólo una breve introducción en las sagradas leyes de la Alquimia. Sin embargo,

y sin necesidad de tener nociones de Alquimia, todos habéis actuado como verdaderos alquimistas, pues de una u otra manera transmutasteis los aspectos innobles de vuestra vida y quemasteis sus escorias en el crisol de vuestra vida personal o kármica. La Iniciación - que algunos recibisteis ya en alguna vida pasada - es una Alquimia trascendente que el Mago supremo del planeta, El Iniciador UNO, Sanat Kumara, pone en movimiento en el momento solemne en que aplica el Cetro de la Iniciación, sobre los centros del Candidato.

Uno de los grandes secretos de la Iniciación es que del Cetro sagrado o Diamante flamígero y junto con el fuego eléctrico solar se vierte una cantidad específica de Alkahest o elemento de transmutación sobre los chacras del Iniciado para introducirle en el movimiento transmutador inherente al tipo de Iniciación recibida.

No serán necesarios muchos comentarios en torno a este gran secreto alquímico - que antaño se confería en ciertas iniciaciones jerárquicas - para que os deis cuenta, que la transmutación es la obra magna mediante la cual, el alma nace a la vida física y a través de la cual alcanza la percepción de los mundos superiores.

Hablando en un sentido muy particular para cada uno de vosotros, debo exponeros el hecho de que aún sin daros cuenta de la obra mágica Alquímica, estáis manipulando una cierta cantidad de Alkahest, la que os fue confiada cuando recibisteis la iniciación y que consciente o inconscientemente, utilizáis para verificar en vuestra vida y en "vuestro ambiente circundante" las necesarias y debidas transmutaciones.

La Magia alquímica sólo se halla en el Alkahest. Este es el gran secreto que conquistaron los verdaderos alquimistas, pero para ello tuvieron que dignificar sus vidas al extremo de descubrir que el Alkahest formaba parte inseparable de ellos mismos, que era la esencia de sus propias vidas y que sólo la pureza de la acción le permite al Mago, al Iniciado, verter en la Copa de su triple vehículo purificado, el Elixir sagrado, el Alkahest, el verdadero Santo Grial", que tan afanosamente buscaron miles y miles de profundos investigadores del mundo espiritual.

Aquí terminó el Hermano R… sus comentarios sobre la Alquimia en aquella ocasión. Sin embargo y utilizando el principio de analogía, la mayoría de nosotros pudimos vislumbrar grandes profundidades de conocimiento oculto, sobre las líneas que convergen en el tema de la Magia alquímica y del misterio de la Transmutación.

Otro día, mientras aguardábamos al Maestro, un Hermano - de profesión químico en su vida profana - le preguntó al Hermano R.… qué era exactamente el Alkahest, que él no había logrado percibir todavía en sus investigaciones sobre el complejo mundo de los átomos y de los compuestos moleculares.

"Vosotros, los químicos, no sois técnicamente lo que ocultamente llamamos alquimistas. Vuestros aparatos, aun los más sofisticados, no han logrado introducirse todavía en la llamada cuarta dimensión, en donde los compuestos moleculares son mucho más sutiles, y sólo tenéis vagas nociones de los cuatro niveles etéricos del plano físico. Pero el secreto del Alkahest será descubierto por la Ciencia química cuando algún investigador iniciado perciba, por ejemplo, el misterio subyacente en la conversión de los átomos etéricos en átomos de hidrógeno, que es la unidad básica en la cadena de los elementos químicos.

Este misterio y sus constantes transmutaciones químicas en el seno de la materia,

son obra del Alkahest. Donde exista transmutación, de la índole que sea, allí se halla el Alkahest, el éter puro, el éter primordial, y allí donde se halla el Alkahest, allí se encuentra la Voluntad del Creador. Su intención de perpetuarse en el tiempo.

¿Qué es exactamente el Alkahest? - me preguntaréis - Yo sólo puedo deciros que es la esencia de la vida, la esencia divina de la que arranca toda posible creación. Es Luz, es Vida y es Poder. Su esencia inmutable, purísima y eternamente incorruptible, llena el Espacio absoluto y es de allí de donde los Logos o Dioses creadores extraen la cantidad de Alkahest que necesitan para llenar de Vida sus Universos.

La Voluntad de los Logos incorpora en Sí tal esencia y la convierten en movimiento creador. De ahí que el Alkahest se halle en la base de cualquier actividad creadora. No se ve, no se percibe, pero allí está, eternamente presente, dinamizando las voluntades o impulsando todos los movimientos. Y desde el ángulo de vista de la evolución, la Voluntad, el Movimiento y el Alkahest **son sinónimos,** los centros de cualquier posible transmutación en la vida de la Naturaleza.

Os exhorto, por tanto, a que purifiquéis vuestras vidas, pues sólo en la pureza se halla presente el Alkahest, la fuerza más dinámica del Espacio. Purificaos, transmutaos y descubriréis el Alkahest".

Y dirigiéndose al Hermano que había formulado la pregunta le dijo: “Ved que hay un misterio en química trascendente que ha de ser descubierto. Ojalá seáis vos, uno de estos científicos que han de revelar la esencia del Alkahest. Mientras tanto, continuad incansablemente vuestras investigaciones y ved la Alquimia como un faro que guíe todas vuestras esperanzas".

El Hermano R… recibió no hace mucho la cuarta Iniciación que lo convirtió en Arhat, en un candidato supremo a la Iniciación del Adeptado. Sus palabras, a igual que las del Maestro, son una expresión de claridad y comprensión, de luz y de sabiduría.

XXXVI- REFLEXIONES SOBRE ALQUIMIA

Las explicaciones del Hermano R… en torno a la Alquimia me fueron particularmente útiles, ya que utilizando la analogía me permitieron adentrarme en la actividad alquímica de mi propia vida, así como comprender que términos tales como Piedra filosofal o Piedra de Perfección, León amarillo, o polvo sagrado, Elixir de larga vida, Aliento primordial, Alkahest o esencia de creación y aún el Santo Grial, son términos sinónimos que los alquimistas o sabios transmutadores utilizaron en cada época, según sus conceptos filosóficos, ocultos o esotéricos.

Vemos, por ejemplo, de acuerdo con las más antiguas tradiciones esotéricas, que la Piedra filosofal, constituía el punto geométrico que sostenía simbólicamente la gloria de la bóveda del Templo iniciático. Esta piedra debía "ser cocida tres veces" - según los altos preceptos alquímicos - antes de convertirse en polvo. A este polvo se le llamó "el león amarillo", pues tenía un color intensamente dorado, su esencia era transmutada y era tanta su virtud, que con una poquísima cantidad convertía en oro metales inferiores, tales como plomo y el antimonio, la plata y el mercurio.

Para el esoterista entrenado, que forzosamente ha de haber estudiado química oculta en el Aula del Conocimiento, no se le escapa el hecho de que el "león amarillo" licuado según ciertas prácticas alquímicas, no era sino el "Elixir de larga vida", que renovaba constantemente las células del cuerpo y deparaba el don de la inmortalidad o juventud perpetua tal como demostró en su vida nuestro reverenciado Maestro el Conde de San Germán.

Puede penetrar también en el hecho evidente de que las "tres cocciones" a que debía someterse la "piedra filosofal" antes de convertirse en el "león amarillo" y posteriormente en el "elixir de larga vida", tenían que ver con la alquimia transmutadora verificada por el alma en los tres cuerpos humanos, físico, astral y mental que constituían los tres elementos sobre los cuales se apoyaba la gloria de Manas, o Templo místico del Espíritu Santo, constituyendo la bóveda celeste del Alma.

A medida que la Magia transmutadora tenía efecto en cada cuerpo, el Alma extraía "polvo sagrado" de redención procedente de la Mónada o Espíritu, y sobre este Templo creado y surgiendo de cada cuerpo transmutado, se levantaba entonces la Tríada Espiritual: Atma, Budhi, Manas, constituyendo esta Tríada la Bóveda del Templo del Espíritu, y en el centro donde convergían los tres pilares, había el "tesoro sagrado" técnicamente descrito por los antiguos alquimistas como Alkahest, Piedra filosofal, león amarillo, elixir de larga vida, Santo Grial, etc., o simplemente Espíritu, la esencia monádica.

Como se verá la Magia alquímica se efectúa constantemente en nosotros. La redención de la materia por la acción del Alma y la redención del Alma por la actividad suprema del Espíritu, son efectos mágicos que producen naturalmente los seres humanos cuando sinceramente buscan la perfección. El término supremamente místico de transmutación alquímica se produce automáticamente cuando el ser humano, conscientemente o no, ha logrado aislar de la gran masa

material que le rodea, una porción de Alkahest y este Alkahest constituye la verdadera esencia de toda posible transmutación, ya que ni envejece con el tiempo ni nada puede destruirle, pues no es sino la porción de Espíritu que hemos logrado introducir en nuestra vida y constituye el aliento supremo que, vida tras vida nos orientará hasta convertirnos en el propio Espíritu y, Señores de la Vida eterna.

XXXVII- INTERROGANTES Y EXPLICACIONES

¿Es entonces el Alkahest o la Piedra filosofal una emanación del Espíritu? ¿Es el propio Espíritu vertido en la esencia del Alkahest, la fuerza suprema que rige el movimiento de transmutación de la materia y la convierte en algo superior a sí misma, o esencia espiritual?

La materia, vista desde el ángulo de vista superior, no es sino SUBSTANCIA MALEABLE que surge de la propia esencia del Espíritu, es decir, una cristalización del Alkahest, que entonces, desde el centro más denso y profundo de la materia, origina aquel movimiento transmutador dentro de la misma, que técnicamente llamamos evolución.

Así, el Alkahest, la esencia mística del Espíritu, es causa de todo misterio de transmutación dentro del "círculo - no - se - pasa" impuesto por cualquier centro creador, sea cósmico, solar, planetario, humano o atómico.

Siendo así ¿cómo podríamos aislar el Alkahest **desde** el centro de cualquier cosa creada? Justamente llegando a este centro, pues toda cosa creada tiene su alkahest en lo más profundo de su propio centro creador.

La cantidad de Alkahest en el centro de cualquier cosa creada, define la evolución del alma de la misma. A más Alkahest, más evolución, más imposición del Espíritu sobre el centro de la materia o, la forma de más alma o conciencia dentro de este centro de materia y, por lo tanto, más luz, más fuego y más movimiento espiritual en la evolución de esta alma.

De manera que, entre los tres centros conocidos, el material, el causal, y el espiritual, no existe otra diferenciación que la "cantidad de Alkahest que rige sus sucesivas evoluciones". Esta medida o esta cantidad de Alkahest varía en cada ser y en cada cosa creada, dada la infinita pluralidad de vidas que se agitan dentro de cualquier centro creador.

Las iniciaciones, ya sean las que rigen el paso de las mónadas espirituales de un reino a otro o las que gobiernan la entrada de las conciencias humanas en el reino espiritual, son transmutaciones - o sí Uds. lo prefieren - redenciones impuestas por el Alkahest, a medida que avanza el proceso evolutivo que se extiende de la Materia al Espíritu.

Ahora bien... ¿Cómo descubrir el Alkahest y cómo incorporarlo a nuestra vida?

El dato simbólico "tres cocciones", aplicadas por tres tipos de fuego a la "piedra filosofal de los antiguos alquimistas, es realmente clarificador si tenemos en cuenta que el Alkahest, que es esencia del Espíritu, se halla también implícito en su justa medida" en el centro causal que llamamos Alma o Yo superior y que el impulso evolutivo de la Personalidad en los tres mundos o "Alma en encarnación" se manifiesta a través de tres cuerpos, el físico, el emocional y el mental que requieren una activa y muy particular "cocción", redención o integración.

La bóveda del Templo del Espíritu Santo queda asegurada entonces, una vez realizadas las "tres cocciones" y la Piedra filosofal, o Alkahest, vuelve a ser el punto central donde convergen puros y redimidos los tres cuerpos del Alma.

Hay que suponer así, que habrá una eterna sucesión de nuevas bóvedas para

nuevos Templos, cada vez más suntuosos y más en sintonía con el alkahest, que convertido en el Santo Grial de las más depuradas tradiciones místicas, llevará el Espíritu del hombre y de todos los demás seres en la vida de la Naturaleza a su más amplio y trascendental destino.

XXXVIII- LA CREACIÓN DE UN GRUPO ESOTÉRICO

Sabido es por los miembros de un Ashram, que la creación de un grupo esotérico en el mundo, es una obra que tarde o temprano todo verdadero discípulo ha de realizar. Su irradiación ashrámica produce ciertos efectos en el aura de quienes le rodean en el mundo físico. Esta irradiación viene a ser como un foco de luz que atrae a muchas personas al seno de un grupo. Algunas pasarán por el mismo muy fugazmente, como meteoros, otras se quedarán brevemente inmersos en el mismo, y los menos, los elegidos de entre muchos aspirantes espirituales, quedarán prendidos en el centro de Luz y establecerán a través del mismo un contacto más o menos estrecho con el Ashram.

Estos son, al parecer, los casos más corrientes de creación de un Ashram en el mundo físico. Sin embargo, hay que tener en cuenta otras muy interesantes excepciones. Las que surgen, por ejemplo, de aquellos discípulos cuya misión ashrámica sigue otros derroteros y actúan como:

a. Comunicadores telepáticos, constituyendo un cuerpo organizado de trabajadores que, junto con los devas, crean aquellas condiciones dentro del Ashram que facilitan las comunicaciones entre los distintos niveles del mismo.

b. Autores de libros esotéricos y oradores sobre temática ocultista. El centro de la luz ashrámica que se manifiesta a través de escritos y conferencias, atrae subjetivamente a muchas personas espiritualmente predispuestas y el interés esotérico de las mismas es seguido atentamente por el grupo ashrámico de "observadores", quienes incrementan su interés oculto mediante el estímulo espiritual que surge del Ashram.

c. "Impulsores" de grandes movimientos sociales, económicos políticos o religiosos en virtud del notable desarrollo de su Rayo causal.

Existen, como es natural, otras excepciones, como el de aquellos discípulos que no aceptan crear " grupos de estudios esotéricos", porque no quieren ser condicionados por el pensamiento de los miembros que podrían integrarlo y prefieren alcanzar primero alguna iniciación superior.

Sin embargo y destilando la radiación de su propia vida, le será difícil al discípulo evitar ser el centro de atención de muchos aspirantes espirituales quienes, como insectos atraídos hacia la luz ashrámica, entran en el campo de influencia del discípulo en virtud de su simple presencia, su amistad, sus escritos o sus palabras.

En el pasado tuve oportunidad de experimentar las condiciones mediante las cuales un discípulo se convierte en un centro de luz alrededor del cual se ha ido adhiriendo un grupo de aspirantes espirituales.

Parte de esta experiencia tiene que ver:

1º. Con la adhesión "sincera" de algunos verdaderos aspirantes espirituales.

2º. Con la adhesión "condicionada" de un mayor grupo de aspirantes que se adhieren al mismo a través de algún aspirante sincero, pero cuyos móviles eran mayormente la curiosidad y el deseo de mejorar su condición kármica.

3º. Con las tensiones que se van creando entre los aspirantes a medida que pasa el tiempo y no registran en sí mismos efectos espectaculares.

4º. Con el deseo de un número de aspirantes más amantes de poderes psíquicos que de sabiduría espiritual.

El Maestro nos había dicho en cierta ocasión: "Es lícito el anhelo del discípulo de propagar por el mundo el conocimiento esotérico que se le imparte en el Ashram y de crear un grupo de aspirantes espirituales que puedan recibir algún conocimiento de verdades ocultas que favorezcan su evolución.

Ha de tener en cuenta, sin embargo, las siguientes advertencias:

a. Que el grupo tenga carácter minoritario y sea altamente selectivo.

b. Que los conocimientos que vaya impartiendo a este pequeño grupo estén al alcance de su entendimiento. En casos especiales y de acuerdo con el interés espiritual y desarrollo mental de los miembros que constituyen ese grupo, puede impartírseles alguna verdad o algún misterio menor, como prólogo del descubrimiento, dentro de sí mismos, de algún misterio mayor que pueda conducirles a los umbrales del Ashram.

c. Que se induzca al grupo selectivo a la práctica de la meditación oculta en forma comunitaria. Las meditaciones en grupo, realizadas con espíritu de buena voluntad, son una potente fuerza invocatoria que atrae la atención de los devas y de los discípulos más avanzados en el orden espiritual.

Cuando los grupos tienen carácter mayoritario y la cantidad de miembros predomina por encima de su cualidad espiritual, hay que esperar siempre tensiones, antagonismos, envidias, afán de liderazgo y una tendencia instintiva, no razonada, hacia la auto glorificación del yo inferior.

El discípulo deberá velar hasta el fin el cuidado de este grupo mayoritario, oteando la posibilidad de atraer hacia los umbrales del Ashram a algún aspirante, cuyo desarrollo mental y cualidad espiritual, hagan previsibles una evolución futura de sus tendencias superiores.

En todo caso, que el tiempo máximo de permanencia del discípulo en el seno de este grupo será de siete años. Alargar este plazo sería una pérdida lamentable de tiempo y el discípulo dejaría de prestar atención a una de las grandes leyes que rigen la vida de los

Ashramas y de la propia Jerarquía la "Ley de Economía" de fuerzas planetarias.

Estas clarificadoras advertencias del Maestro sobre un punto tan importante como éste de la creación de grupos esotéricos en el plano físico, fueron puestas en práctica desde un primer momento en uno de los grupos mayoritarios que se formó alrededor de mi persona sin otro apoyo y sin ninguna otra cualidad que la "irradiación" proveniente de mi Ashram. El núcleo vital de este grupo, en sus inicios o "fase cualitativa" se mantuvo realmente "expectante" y alguna que otra vez me fue permitido exponer las cualidades de un misterio menor.

Más adelante cuando el grupo se volvió mayoritario por el ingreso de otras personas, atraídas mayormente por la amistad con algunos aspirantes espirituales, se inició la dilución de la cualidad unitiva del grupo y empezaron a revelarse los defectos provenientes de un grupo mayoritario, con sólo un pequeñísimo núcleo de cualidad espiritual. Viví entonces muy intensamente las tensiones, los antagonismos, las envidias y el afán de liderazgo señaladas por el Maestro y ya al borde de los siete años, decidí, siempre de acuerdo con las previsiones ashrámicas, retirar el apoyo ashrámico a aquel grupo, e iniciar una nueva etapa espiritual muy particular, idónea y netamente ashrámica, más en armonía con mis necesidades espirituales del momento.

Soy muy consciente, sin embargo, de que alrededor de mi trabajo ashrámico, se han ido creando "grupos esotéricos" en los niveles internos. Los aspirantes espirituales que leyeron mis libros o que asisten regularmente a mis conferencias y que están persuadidos que mis ideas esotéricas, claramente interpretadas, les aportan algún bien espiritual o les indujeron a una nueva y más correcta orientación psicológica de sus vidas sin que fuesen conscientes de ello, han creado en ciertos niveles de los planos astral o mental, núcleos esotéricos con un creciente poder espiritual, que está siendo utilizado por ciertas entidades dévicas, procedentes del Ashram, para aumentar la radiación espiritual del mismo.

La ventaja de estos grupos esotéricos es que no existen en los mismos tensiones ni conflictos, ya que no hay entre ellos contactos físicos ni de orden personal. La energía espiritual, sin embargo, se difunde en forma vigorosa y armónica contribuyendo al bienestar general del mundo. Esta difusión de las energías espirituales que surgen impersonalmente de aquellos grupos esotéricos, es realizada, asimismo - lo sepan o no - por todos los autores de libros de carácter místico o espiritual y por los oradores de fácil palabra y claridad de ideas, que sirven los intereses de Shamballa y tratan de revelar el principio de unidad humana y, la gran ley de la Fraternidad de los corazones.

Mantener un grupo "esotérico" de carácter externo, sólo será posible si los componentes del mismo son poco numerosos y si tienen la suficiente cordura espiritual y el necesario discernimiento mental que les ubique en zonas impersonales de santa humildad. De no ser así este grupo está condenado al fracaso.

XXXIX- PREPARACIÓN INICIÁTICA

Recuerdo muy particularmente aquellas sesiones programadas por el Maestro para facilitar el desarrollo de nuestra conciencia astral. Tuvieron lugar hace bastantes años, pero su relato puede servir de guía a muchos aspirantes espirituales que están prestos ya para ingresar en las aulas periféricas del Ashram.

Estas sesiones estaban especialmente dedicadas al desarrollo consciente del cuerpo astral y siempre tuvieron lugar en el retiro físico del Maestro, en aquella casita rodeada de altas montañas frente a la cual se desliza silenciosamente un pequeño río, de agua mansa y cristalina.

En un proceso anterior el Maestro nos había puesto en contacto con los elementales constructores de la tierra, del agua, del fuego y del aire, es decir, con aquellos invisibles seres de naturaleza etérica que ocultamente denominamos, gnomos o espíritus de la tierra, ondinas o espíritus del agua, salamandras o espíritus del fuego y silfos o sílfides, que son los espíritus del aire.

"Es necesario que conozcáis a estas criaturas hijas del éter - nos decía el Maestro - pues en las debidas proporciones constituyen los elementos que dan vida a nuestros cuerpos inferiores, el físico, el doble etérico, el astral y el mental y dan consistencia vital a todas las obras de la Naturaleza".

Si nos atenemos a la más pura lógica habrá que suponer que no puede haber perfecta conciencia física si no se tiene un exacto conocimiento de los espíritus de la tierra. El desarrollo astral dependerá en gran manera del control de los espíritus de las aguas y el desenvolvimiento mental del control de los espíritus del fuego y del aire. De ahí que antes de entrar en fases más avanzadas de control y autoconciencia, tuvimos que invertir mucho tiempo en el estudio de las reacciones propias de cada grupo de elementales constructores y haber contactado a Devas superiores, cuyas jerarquías comandan y guían aquellas reacciones.

La preparación espiritual para alcanzar autoconciencia en los niveles sutiles, tuvo varias fases, y en cada una de ellas nos vimos obligados a afrontar grandes problemas e inconvenientes. En cierta ocasión el Maestro nos había dicho "Vuestros cuerpos sutiles son de tal naturaleza que ni la tierra los puede sepultar, ni el agua ahogar ni el fuego quemar. Mantened siempre una conciencia de síntesis. La síntesis de vuestro yo, vuestro ser, los cuerpos son vuestros servidores y aliados. Aumentad mediante la conciencia de síntesis la vibración de tales cuerpos y los espíritus de la tierra, del agua, del fuego, y del aire os obedecerán como maestros y señores que sois de sus vidas elementales".

Sin embargo, tardamos mucho tiempo antes de hacer efectivas estas verdades, después de prolongadas etapas de preparación hasta llegar a adquirir esta conciencia de síntesis.

En una de aquellas memorables sesiones nos llevó el Maestro - en cuerpo astral - a un lugar geográfico situado en profundísimas zonas del subsuelo de la Tierra en la que avizoramos aquella gran bola de fuego en el centro de la misma, y que todos los estudios

esotéricos conocen bajo el nombre Fuego de Kundalini o Fuego de Brahma. "No perdáis la conciencia de síntesis, permaneced serenamente expectantes y contemplad esta maravilla ígnea de la Naturaleza, que da aliento vital a todos los estratos geológicos del planeta y a todos los seres vivientes. Si notáis un exceso de calor en vosotros es que habéis dejado de estar atentos y entonces los elementales del fuego podrían dañar vuestro vehículo físico a través del cuerpo etérico".

Muchos de los participantes, yo incluido, nos vimos afectados por más de una congestión en nuestros cuerpos físicos, muy parecida a los efectos sobre el cuerpo físico, producidos por un exceso de permanencia bajo los rayos de sol, en los días cálidos de verano. No nos saltaba la piel - como suele ocurrir en tales casos; pero el desasosiego e incluso la fiebre en algunos casos eran idénticos.

La prueba del fuego se realizó también atravesando impasibles las llamas de un gran incendio o descendiendo - siempre acompañados del Maestro - a las profundas simas de un volcán en erupción.

"El fuego no os puede quemar porque vuestro espíritu de síntesis es potentemente ígneo y podéis pasar "serenamente expectantes", sin sufrir daño alguno en vuestros vehículos sutiles, sea cual sea la potencia ígnea liberada por los grandes Agnis". Estas palabras del Maestro indicaban que el Espíritu de Síntesis del hombre está siempre por encima de las leyes elementales que regulan el curso de la evolución en la vida de la Naturaleza.

La "prueba de la tierra" fue una de las primeras a las que accedimos y consistía en atravesar etéricamente los cuerpos sólidos. Pero, atravesar cuerpos sólidos sin abandonar la conciencia física, es imposible y para los discípulos sujetos a esta prueba, era singularmente peligrosa. Golpes, hematomas y alguna que otra herida eran los resultados de afrontar ASTRALMENTE una experiencia de cualidad etérica, conservando en tal experiencia la conciencia física del cerebro.

Intentar atravesar un muro de mampostería, por ejemplo, sin haber perdido deliberadamente esta conciencia física, equivalía a un fuerte golpe que a través del doble etérico se transmitía al cuerpo físico, causando en el mismo los mismos efectos que si la experiencia se hubiese realizado en el mundo físico denso. Pero, si a través del control y de la persistente actividad de la autoconciencia astral realizábamos la misma experiencia, se observaba una tremenda facilidad en atravesar etéricamente los elementos más densos. Cuanto más se haya utilizado el vehículo sujeto a nuestro control, mayores facilidades tendremos para vencer la substancia densa y en ciertos casos a manipularla por el control obtenido sobre los elementales constructores de nuestros vehículos.

"La prueba del agua" es en todo muy similar a las demás pruebas psíquicas a las que fuimos sometidos, salvo la diferencia de elemento al cual se trataba de dominar. Sumergirnos, por ejemplo, a una profundidad marina en cualquier remoto océano sin haber perdido la conciencia física, implicaba una terrible sensación de ahogo que nos proyectaba violentamente vía astral a nuestro cuerpo físico, dejándonos sumidos en un tremendo desasosiego y sensación de angustia, idénticamente al caso de los ahogados.

Se preguntarán Uds. el porqué de estas pruebas ashrámicas. Yo les sugeriría sin embargo que traten de ver al discípulo en entrenamiento espiritual como un candidato al servicio creador de la jerarquía, y que fuesen conscientes de que este servicio abarca los

tres mundos de la actividad humana. ¿Cómo podría el discípulo ayudar a los seres humanos en los niveles astrales, si no hubiese desarrollado convenientemente la auto conciencia astral? y, ¿cómo podría en ciertos casos facilitar conocimientos mentales, vencer la ilusión en las regiones de la mente y facilitar comprensión, discernimiento y control a los aspirantes espirituales, si no hubiese desenvuelto plenamente su vehículo mental?

Sepan Uds. que los Ashramas de la Jerarquía guardan las semillas creadoras de los discípulos, que han de abrir para todos los investigadores esotéricos y místicos, y cuando el momento sea llegado, para toda la humanidad, las gloriosas perspectivas de la Nueva Era.

Hubo asimismo "la prueba del aire", cuyo objetivo era adueñarse de la estabilidad de los vehículos astral y mental, separados por completo del cuerpo físico y mantenerlos en perfecto equilibrio en el espacio. Este ejercicio pre-iniciático exigía una gran atención pues fácilmente se rompía ese equilibrio ya que faltos de apoyo del doble etérico, que es un vehículo de compensación vibratoria, nos sentíamos proyectados sin control, contra el aura envolvente del cuerpo que nos rechazaba una y otra vez, hasta que el vehículo mental - al cabo de mucha paciencia y persistencia - se hacía dueño de la situación y le era posible mantener consciente y debidamente equilibrados y estabilizados los vehículos sutiles y poder utilizarlos finalmente para desplazarse por el espacio y viajar a través de los mismos a grandes velocidades para colaborar activamente en las obras de servicio de la Gran Fraternidad.

Estas "pruebas" ashrámicas son realizadas periódicamente hasta que el discípulo recibe la tercera iniciación jerárquica y se convierte en amo y señor de sus cuerpos. Entonces empiezan para él los llamados "ejercicios búdicos" que le irán preparando para las iniciaciones superiores y le convertirán en un Maestro de Compasión y Sabiduría.

Después de estas declaraciones y de haber meditado sobre ellas utilizando el discernimiento mental, se darán Uds. cuenta de cuán difícil es "viajar, astral o mentalmente" y de cuán poco crédito hay que asignarles a las declaraciones de muchos aspirantes espirituales - a quienes no niego su sinceridad en hacerlas -, de sus viajes o desplazamientos en cuerpos sutiles a través del espacio. Soñar "que se vuela" por muy claro que pueda ser este sueño, no es volar conscientemente, cosa que sólo pueden hacerlo los discípulos consagrados que reciben entrenamiento espiritual en algún Ashram de la Jerarquía. La autoconciencia es la ley del Alma manifestándose a través de algún vehículo sutil, astral o mental, siguiendo el ritmo natural y cíclico impuesto por las propias iniciaciones recibidas.

XL- EL PASADO RACIAL

La experiencia del Pasado Racial abarca tres grandes períodos:

a. El Pasado Lemur

b. El Pasado Atlante.

c. El Pasado Ario hasta la 5ª. Raza de esta 4ª. Ronda.

Las tres primeras Iniciaciones Jerárquicas, vienen presididas por algún tipo de experiencia realizada en ciertas zonas del espacio que circunda nuestro planeta y en donde se hallan registradas a través de la luz astral y de la memoria cósmica del Akasa, que podría ser definida como "Memoria mental", todos los hechos y acontecimientos históricos que tuvieron lugar en la Tierra, así como las multiplicidades de razas y especies que evolucionaron en las tres etapas raciales denominadas LEMUR - ATLANTE - ARIA.

Hay una muy sutil analogía entre el plano físico y la conciencia lemur, el plano astral y la conciencia atlante y el plano mental y la conciencia aria. Esta analogía puede extenderse a los tres reinos inferiores en la vida de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal. De manera que las dos iniciaciones preparatorias para la primera iniciación jerárquica - de acuerdo con el principio de analogía que estamos utilizando - tendrán forzosamente que ver con las dos primeras Razas de las que derivó nuestra especie humana:

a. La Raza Hiperbórea (Etérica)

b. La Raza Polar (Semi Etérica)

cuya evolución y experiencia se halla asimismo registrada en los niveles akásicos o en la Memoria Cósmica de la Naturaleza.

Antes de que los discípulos reciban una iniciación superior, son sometidos a un entrenamiento específico mediante el cual y utilizando una especie de "psicometría colectiva", les es posible profundizar en el más remoto pasado planetario, pudiendo "registrar" en conciencia el lento paso de la evolución a través del remoto pasado de las Razas, teniendo en cuenta:

a. Que la primera Iniciación exige una profundización consciente en la zona de recuerdos de la Raza Lemur, desde la primera subraza a la séptima.

b. Igual puede decirse con respecto a la segunda Iniciación, en la que el discípulo ha de haber penetrado en la zona de recuerdos de la Raza Atlante y discernir conscientemente muchos de los históricos acontecimientos que tuvieron lugar en aquellas alejadas épocas planetarias.

c. Siguiendo la analogía, es obvio suponer que la tercera Iniciación, exige aquel tipo de experiencia aria que se inicia en la primera subraza y termina en los albores de la quinta subraza, la actual, de esta quinta Raza Aria. Ese tipo de experiencia tiene lugar en ciertas zonas del plano mental, conectadas con los registros akásicos o Recuerdos permanentes del Logos planetario.

Estas explicaciones - como Uds. verán - son muy técnicas y aparentemente poco prácticas, pero llevan prendidas en sí el hálito de un Misterio menor que seguido mentalmente puede llevar al encuentro de un Misterio mayor, a través del cual y ya para siempre, la conciencia del aspirante se hace tan invocativa, que facilita su entrada en un Ashram de la Gran Fraternidad y más adelante obtener el supremo contacto con un Maestro de Compasión y Sabiduría.

Los detalles de esta profundización consciente en el remoto pasado planetario, ya sea en el nivel Lemur, Atlante o Ario, constituyen un tipo de experiencia específica que el Iniciado guarda en los más ocultos recovecos de su propio Ser. Cuando se dice ocultamente que el Iniciado es un gran psicólogo y que conoce exactamente las motivaciones que inducen a la acción a cualquier ser humano, se hace referencia al conocimiento que tiene de las actividades de conciencia, desarrolladas por los individuos pertenecientes a las razas lemur, atlante o aria, de sus reacciones psicológicas y de su manera de enfrentar la vida y los acontecimientos.

De esta manera, utilizando ese noble equipo de conciencia desarrollado por el Iniciado, nadie podría engañarle ni inducirle a error. Una individualidad potentemente lemur reaccionará como lemur (o sea, instintivamente) aunque físicamente pueda aparecer como un acrisolado tipo ario. Lo mismo ocurrirá con las individualidades atlante y aria.

Puedo decirles a Uds. al respecto, que en el curso de los últimos cincuenta años, transcurridos desde que se instauró el régimen fratricida en Pretoria (Sudáfrica) y debido a la criminal implantación del Apartheid, han encarnado en cuerpos negros, es decir, lemures, una gran cantidad de potentes individualidades arias, que están llevando silenciosamente un trabajo de la Gran Fraternidad, destinado a liberar a los últimos segregados de la raza Lemur, de las crueles imposiciones de una muy reducida minoría aria.

El Maestro nos dijo en cierta ocasión:

"los "respetables arios" ahítos de poder, que establecieron la esclavitud más denigrante a costa de los negros africanos y la minoría blanca que creó el Apartheid, serán duramente castigados por el Karma racial, y que los más directos responsables de estos hechos, deberán nacer una y otra vez en cuerpos negros, antes de que hayan lavado con el sufrimiento de sus vidas, la cruel represión y la consiguiente agonía a que sometieron a otros hijos de Dios, con distinto color de piel".

Finalmente quiero decirles a Uds., que no me atrevería a hablarles de estas cosas si no tuviese una experiencia individual de tales hechos, así como reiterarles que "***El Diario Secreto de un Discípulo***", narra hechos históricos y místicos y no simples conocimientos ocultos.

XLI- LAS DOS INICIACIONES MENORES

Todos los Hermanos constituyentes del Ashram tuvimos que someternos a estas dos iniciaciones preparatorias, antes de poder resistir en conciencia y en cada cuerpo, la tremenda radiación del Cetro Jerárquico y más adelante la potentísima tensión ígnea que emana del Diamante Flamígero del Señor del Mundo.

A cada aumento de la tensión eléctrica de los Cetros, le precede un período más o menos largo de preparación de los vehículos y principalmente de los "chacras" involucrados en alguna determinada Iniciación.

La preparación del discípulo para la primera Iniciación jerárquica, se inicia en sus etapas de aspirante espiritual en aquella Aula de enseñanza denominada del Aprendizaje, pues en tal período el aspirante empieza a penetrar, siquiera levemente, en los Misterios del Reino. Cuando merced a su esfuerzo logra ser introducido en un Ashram " previo un largo tiempo de observación" por parte de algunos discípulos aventajados, la etapa de experiencia empieza en el Aula del Conocimiento y ciertas fases previas de entrenamiento místico le son facilitadas. Finalizadas éstas, le son otorgadas sucesivamente las dos iniciaciones, llamadas "menores" o preparatorias para la primera Iniciación jerárquica, mediante la cual queda estrechamente vinculado con la Gran Fraternidad Blanca, o Jerarquía espiritual que guía los destinos de nuestro planeta.

Estas dos iniciaciones preparatorias suelen otorgarse en el propio Ashram y es el propio Maestro o a veces un Chohán de Rayo quien utiliza el Cetro de Poder jerárquico cedido en tales ocasiones por el Bodhisattva. Suelen administrarse en grupo y aunque no se les exige todavía ningún juramento a los candidatos, sí se les exige formalmente la promesa, de que su comportamiento social estará siempre de acuerdo con los santos Designios de la Logia oculta.

Estas dos iniciaciones preparatorias son absolutamente necesarias, como en su época fueron absolutamente necesarias las dos primeras Razas-raíces, la polar y la hiperbórea cuyas cualidades etérica y semietérica fueron descritas en páginas anteriores.

Lo más interesante de las iniciaciones preparatorias, es su relación con las dos primeras Razas humanas, cuyo proceso histórico han de seguir los candidatos para poder aprovechar cumplidamente la experiencia psicológica que las mismas destilan. En la primera iniciación preparatoria se le muestra al candidato el proceso histórico que se extiende desde la primera subraza de la Raza polar hasta la séptima, constituyendo este recorrer del camino de las Razas, una preparación necesaria que le abre al candidato el estímulo vital del conocimiento superior.

En la segunda iniciación preparatoria, el candidato - o grupo de candidatos - perciben el período histórico que va de la primera subraza de la Raza hiperbórea y pueden contemplar en síntesis este período histórico, aprendiendo entre otras muchas cosas el proceso absolutamente científico, que por un maravilloso sistema de "condensación del éter" utilizado por ciertas jerarquías dévicas, el éter primordial de los primeros subplanos etéricos del plano físico, es sometido a un proceso de condensación que le convierte en

materia gaseosa, más adelante líquida y finalmente en substancia densa.

Los detalles de estas dos iniciaciones son muy simples y se imparten en grupo. Los candidatos forman un semicírculo alrededor del Hierofante, Quien - tal como dijimos anteriormente - puede ser un Adepto, un Maestro de Compasión y Sabiduría, o bien, siguiendo los impulsos cíclicos del momento de la Iniciación, un Chohán, es decir, un Adepto que recibió la sexta Iniciación jerárquica, que corresponde a la tercera iniciación solar y a la primera iniciación cósmica.

El Hierofante ocupa el centro de la congregación iniciática y a cada uno de los extremos se sitúa un Iniciado que debe haber adquirido al menos la tercera Iniciación y cuya misión es servir de elementos de protección de los cuerpos sutiles de los candidatos, disminuyendo al grado justo y necesario las energías ígneas de altísimo voltaje que surgirán del Cetro jerárquico que empuña el Hierofante.

Como decía anteriormente, a estos candidatos no se les exige juramento alguno, que vincule su alma a los destinos de la Gran Fraternidad, sino simplemente la formulación de una promesa que cada cual repite en su lenguaje respectivo, según va pronunciando el Hierofante su composición mística y tradicional. Tal es en síntesis la composición idiomática de esta promesa:

> "Hermanos, os habéis congregado aquí siguiendo el luminoso hilo de vuestra alma anhelante. Cansados de hurgar en el alma del mundo, habéis comprendido en forma clara y comprensiva que vuestro propósito espiritual no está en el mundo aunque forméis parte del mundo, sino en aquellas silentes regiones del entendimiento donde la luz brilla por encima de todas las cosas y en donde se avizoran perspectivas inmortales.
>
> Llegados aquí en alas de vuestros nobles impulsos, sólo me resta preguntaros si estáis dispuestos a acercaros a aquellas metas inmortales y si habéis comprendido que llegar allí presupone el abandono de vuestra naturaleza inferior, practicar la inofensividad en todos momentos y vivir más atentos al servicio de los demás que a vuestras propias apetencias personales".
>
> El grupo entero, sin vacilación alguna, responde afirmativamente, cada cual, en su propia lengua, a la pregunta e insinuación del Hierofante.
>
> "Entonces - pregunta de nuevo el Hierofante - ¿PROMETÉIS comportaros correctamente en la vida, cumplir los nobles propósitos de vuestra alma y acercaros noblemente al ideal espiritual mediante el olvido de sí mismos, practicando la inofensividad y pronunciando sólo palabras correctas?".
>
> El grupo - todos a una voz - y de acuerdo a las palabras del Hierofante dicen: ¡PROMETEMOS!
>
> "Bien - termina el Maestro - en virtud de esta promesa se os permitirá penetrar en algunos secretos de la Naturaleza y en ciertos niveles psíquicos, donde podréis precisar sin imposición alguna, las claves de la historia de nuestra humanidad terrestre".
>
> Empuña entonces el Cetro jerárquico y lo aplica de derecha a izquierda sobre la congregación iniciática. Los padrinos, o sea, los iniciados que ocupan los extremos, hacen circular la energía ígnea procedente del Cetro, de izquierda a

derecha del grupo reunido. Se ve flotar entonces, encima del Hierofante, la estrella mística de cinco puntas del Bodhisattva, Quién con Su presencia ha sancionado la autoridad del Hierofante y hace sentir Su energía de Amor en el corazón de cada uno de los candidatos.

Tal es en síntesis la primera iniciación preparatoria que corresponde al estado de conciencia de los aspirantes espirituales que acceden a la misma.

La segunda iniciación menor o preparatoria no difiere mucho del acto iniciático de la primera, salvo que la potencia mágica del fuego ígneo que surge del Cetro es mucho mayor y que el Hierofante ha de ser un Chohán de Rayo, y los padrinos dos Adeptos, o Maestros de Compasión y Sabiduría.

Estas iniciaciones menores o preparatorias son necesarias para el correcto desarrollo de las capacidades intelectuales y morales, igual que las dos primeras Razas raíces la Polar y la Hiperbórea fueron absolutamente necesarias para que las demás Razas pudieran desarrollarse y llegar a su augusto cumplimiento.

Hay que atenerse en todo momento al gran principio hermético de la analogía, cuya comprensión y sabia aplicación, constituyen la estructura básica del conocimiento interno, esotérico, oculto o espiritual.

XLII- UNA SENTIDA ADVERTENCIA

Como habrá podido observar el lector este "***Diario Secreto de un Discípulo***", nada tiene que ver con una autobiografía, pues entiendo que la vida privada de cualquier persona, nunca será tan importante como "su obra". Sólo se relatan en este libro hechos temporales en relación con acontecimientos de orden espiritual, ya que no es posible disociarlos, pues inevitablemente uno depende del otro.

He tenido mucha precaución de no mezclar en este estudio sobre el discipulado consciente, la profusión de hechos o incidentes sobre mi vida kármica, que si bien interesantes desde el ángulo de lo anecdótico, los considero como algo muy particular que no es necesario someter al análisis ajeno.

De ahí que este Diario, si bien refleja a veces hechos físicos o históricos, su orientación es netamente espiritual y lo que se pretende en el mismo, es orientar a los aspirantes espirituales hacia la senda de luz del discipulado, clarificando sus mentes y orientando sus propósitos de vida espiritual.

Con respecto a mi Ashram y a mi posición espiritual dentro del mismo - tal como me han preguntado algunos -, esto para mí carece de importancia, pues desde siempre he considerado que la OBRA es siempre más importante que el GRADO. De ahí que nunca ya sea en público o en privado, discutiré sobre este punto. Pero, si Uds. examinan la obra, prescindiendo del grado, tendrán una vislumbre intuitiva de las razones íntimas y propósitos internos que guían mi trabajo en el mundo, ya sea como autor de libros esotéricos o como conferenciante sobre temas ocultos. Si la obra, como el fruto del árbol es excelente, lógico será pensar que el propósito, como el Árbol, está cualificado para dar buenos frutos.

Considero útil y necesario este razonamiento para consideración de mis lectores. Lo único que pretendo en este ***Diario*** que - tal como dije al principio del libro - viene a ser "un aleccionador recordatorio de la vida de un discípulo" para estímulo de los aspirantes espirituales, es presentar, lo más claramente que sea posible, las incidencias internas de la vida de un discípulo de la Nueva Era, citando hechos y contactos establecidos con Entidades espirituales y elevados Devas que, aún desde el ángulo de la visión impersonal, constituyen relatos íntimos realmente interesantes que, a no dudarlo, insuflarán aspiración superior y anhelos de "vida más abundante", en las en las conciencias de los aspirantes espirituales de nuestra época. No es otro, lo confieso honestamente, mi propósito al escribir este "***Diario Secreto de un Discípulo***".

XLIII- EPÍLOGO

Todo cuanto se ha dicho en este "***Diario Secreto de un Discípulo***", forma parte del gran proceso histórico, psicológico y místico a la que se sometieron a través de las edades los discípulos espirituales de las humanidades de todos los tiempos. Aunque la enseñanza impartida y el tipo de entrenamiento espiritual suelen variar según las épocas y las condiciones cíclicas de la humanidad, el objetivo final es solamente uno: "Llevar al discípulo de la obscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad".
La Iniciación arranca de ese objetivo único y cada nueva Iniciación confiere más Luz, más Verdad y más experiencia de la Inmortalidad, hasta que el discípulo, enteramente "desnudo" y libre de Sí mismo y de toda mácula de materia, se presenta ante el Iniciador Único, se postra a Sus divinos pies, se siente iluminado por el fulgor de Su radiante estrella y pronuncia el "Mantram", que ha sido su sostén durante el entero proceso de inversión de las leyes temporales: " ¡No yo, Padre, sino Tu en mí! " La respuesta siempre será la misma: ¡Este es mi Hijo muy amado en Quien tengo puestas todas mis complacencias!

El Discípulo se convierte entonces en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría.

En este "***Diario Secreto de un Discípulo***", he tratado de presentar a la inteligente consideración de los lectores una amplia gama de situaciones psicológicas y experiencias místicas, que están plenamente identificadas desde un buen principio, con las etapas trascendentes que convierten al discípulo en un Iniciado y al Iniciado en un Heraldo de la Buena Ley, en el Portador de valores ocultos para toda la humanidad. Espero de corazón que este intento haya sido ampliamente reconocido y correctamente asimilado.

Como dije en el capítulo anterior, este "***Diario Secreto***" no trata en manera alguna de semejarse a una autobiografía, sino de estimular espiritualmente el alma de todos los aspirantes y personas inteligentes y de buena voluntad del mundo.

Debe ser cuidadosamente leído y meditado, tratando de perder de vista al autor y considerando atentamente el alcance de su obra y de sus experiencias. La trascendencia de alguna de ellas puede inclinar el ánimo de los lectores hacia la admisión sin reservas o hacia el rechazo absoluto. Aconsejo en cada caso la duda razonada y la ayuda de la intuición. Siempre hay dentro del corazón un océano de armonía que no puede ser alterado por el confusionismo de los conceptos o por las mil ecuaciones mentales y que afirma o niega, admite o rechaza todo cuanto penetra en su absoluto campo de percepción, sin otra ayuda - tal como ha de ser en el caso de los verdaderos investigadores del mundo oculto - que la de la voz silente de la intuición.
No espero que el "***Diario Secreto de un Discípulo***" reciba un trato de favor, sino que sea estudiado de acuerdo con las leyes ocultas, siguiendo el principio hermético de la analogía, la entera impersonalidad y el recto criterio...

Vicente Beltrán Anglada

Bajo el signo de Tauro de 1988

"La Verdad ha de presentarse de tal manera que convenza sin atar y que atraiga aún sin convencer... y esto sólo puede realizarlo el lenguaje del corazón"

Vicente Beltrán Anglada

DIARIO SECRETO DE UN DISCIPULO